



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

ACADEMIA DE PSICOLOGÍA EDUCATIVA

**“ESTABLECIMIENTO DE VINCULOS DE PARTICIPACION INTRAFAMILIAR PARA
APOYAR Y PROMOVER EL APROVECHAMIENTO ESCOLAR DEL NIÑO EN
PRIMARIA”**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA EDUCATIVA**

P R E S E N T A:

ALBERTO MARTÍNEZ VÁZQUEZ

DIRECTORA DE TESIS:

Alma Gabriela Dzib Aguilar

MEXICO DF, JUNIO DE 2004

Papá, quizá no lo sabes, pero me siento muy solo; también es posible que no te hayas dado cuenta, pero son muchos los años que tenemos sin vernos y aunque no lo creas, me haces falta... al paso del tiempo he conocido y valorado mucho, y lo he logrado solo, porque tú no estás.

Quiero que sepas que siento mucho ser una decepción para ti y para mi madre; yo que debí de ser un ejemplo para mi hermano, hoy soy una vergüenza para toda la familia, sé que esto no es lo que tú esperabas de mí.

Más siempre fui dueño de todas esas migajas de cariño, y de uno que otro beso cuando me encontrabas dormido. Tanto yo hubiera soñado mucho, o un poco, tú ya te habrías marchado.

No, no te molestes, no lo digo por discutirte el tiempo que nunca pasaste a mi lado, sólo quiero que sepas cuanto he crecido ya.

¡Nunca es tarde!; ¡escúchame papá!

Sabes:

- ❖ Mis manos son pequeñas y por eso se me cae la leche aunque no quiera.
- ❖ Mis piernas son cortas, por favor, espérame y camina más despacio, así, puedo andar contigo.
- ❖ No me pegues en las manos cuando toco algo lindo y de color brillante... ¡es que quiero aprender!
- ❖ Por favor, mírame cuando te hablo... así sé que estás escuchando.
- ❖ Mis sentimientos todavía son tiernos. No me regañes todo el día... deja que me equivoque sin hacerme sentir estúpido.
- ❖ No esperes que la cama que hago o el dibujo que pinto sea perfecto... ámame por el hecho de haber tratado de hacerlo lo mejor posible.
- ❖ Recuerda que soy un niño, no un adulto pequeño... a veces no entiendo lo que me dices.
- ❖ Te quiero tanto... por favor, ámame por lo que soy, no por las cosas que hago.
- ❖ No me rechaces cuando estás molesto conmigo y vengo a darte un beso... me siento solo, abandonado y con miedo.
- ❖ Cuando me gritas, me asusto... por favor, explícame lo que he hecho.
- ❖ No te enfades cuando en la noche las sombras y la oscuridad me dan miedo; cuando me despierto y te llamo... tu abrazo, es lo único que me devuelve la paz.
- ❖ Cuando vamos a las tiendas, no sueltes mi mano... creo que voy a perderme y no me encontrarás jamás.
- ❖ Me siento muy triste cuando ustedes discuten... a veces pienso que es por culpa mía y se me encoge el estómago, y no sé que hacer.
- ❖ Muchas veces veo que abrazas y acaricias a mi hermano... ¿es qué lo quieres más que a mí? ¿quizás porque es más guapo o inteligente? Pero yo, ¿no soy tu hijo también?
- ❖ Me regañaste cuando rompí mi juguete favorito y mucho más cuando eche a llorar. Yo estaba acongojado, y peor que tú... no lo hice a propósito y me quedé sin él.
- ❖ Te molestaste porque me ensucié jugando. Pero es que la sensación del barro en mis pies era tan rica y la tarde tan linda... ojalá supiera lavar para limpiar mi ropita.
- ❖ Hoy te sentiste mal y yo me preocupe mucho. Traté de entretenerte con mis juegos y mis cuentos, pero me dieron un par de nalgadas y me sacaron de tu lado... me fui al rincón a llorar; ¿qué haría yo si tú te murieras?
- ❖ Me metes miedo con el infierno y no sé lo que es... pero pienso que debe de ser algo tan terrible como estar sin ti.
- ❖ Aunque me dejaron con los tíos y lo pase muy bien, los eche de menos toda la semana... ojalá hubiera más vacaciones para los papás.
- ❖ ¡Tengo mucha suerte! ... entre todos los niños que hay en el mundo, ¡ustedes me escogieron a mí!. Gracias papá, mamá; Gracias por escucharme. Gracias por ser mis padres.

AGRADECIMIENTOS

Papá, mamá, han pasado muchos años desde aquel oscuro día cuando tuve que iniciar la construcción del escenario anhelado. A veces tropecé, me lastimé y me hiere saber que no estén ahí; no para encontrar en ustedes el paliativo que sane mi dolor, sino para que vean cuanto he crecido y logrado, que en el camino de la vida he visto levantarse, en cada encrucijada, la silueta negra y pertinaz del sufrimiento. Es el pan que nunca falta en la mesa humana. También he podido comprobar, que la fe es el lenitivo más eficaz para amortiguar o eliminar el dolor, siempre y cuando sea la llama viva en el corazón. Pero por desgracia no siempre es así. Al contrario, en la mayoría de las personas, esa llama es tan pálida y mortecina que no ofrece ninguna eficacia para transformar el sufrimiento, incluso, muchos la dejaron extinguirse por completo, y para otros, ni siquiera existió.

Cómo les explico que hoy, gracias a cada una de las valiosas personas con las que he compartido un pensamiento, una sonrisa o una desventura han hecho de mi momento, el más grande tesoro; como explicar que agradezco infinitamente a mis maestros, quienes brindaron su tiempo y conocimiento para alguien sediento de saber, como decirles que a mi lado está la mujer con quien he soñado formar una familia solidificada en el verdadero amor, la comunicación y la confianza... padres, me hubiera gustado estuvieran a mi lado en momentos tan especiales, pero no ha sido así. Lamentablemente tuvieron que dejar esta maravillosa vida cuando fui niño y nunca pude disfrutarles, empero, comparto este pequeño de muchos triunfos.

Gracias por darme la vida, los primeros cuidados: donde estén, mil gracias.

A cada uno de mis profesores, amigos, alumnos, a mis hermanas (Mary sobre muchas cosas) y “abuelo”; eternamente gracias por creer en mi.

A los actores que hicieron posible esta intervención honestamente gracias.

Alma; amiga y directora de esta investigación, decirte gracias es poco, más de cualquier forma mil gracias y mi sincero reconocimiento a tu esencia.

***Montserrat;** mi vida, a ti debo muchos de los éxitos actuales. Te amo por tu generosidad y benevolencia, por tu ternura y sencillez, por ser quien eres: mi más grande amor, eternamente gracias. Por el cariño que siento hacia tus padres, por el apoyo brindado en los momentos más difíciles, gracias.*

Gracias a la vida.

RESUMEN

Reconocer que una de las características fundamentales en el desarrollo de los seres humanos es la *comunicación* y que el lenguaje cumple con esta función; permitió reconocer y fortalecer los *vínculos afectivos*, que a veces, marchitos buscan arraigarse no sólo en las familias con las que se llevó a cabo la intervención, sino en cada atmósfera sedienta de relaciones sanas. Por ende, y para tal efecto se consideró menester orientar al integrante de cada familia a fomentar una relación Interdependiente, basada en el control y manejo de sus emociones.

De modo tal que al involucrarse en el desarrollo de un marco de *valores*, logró comprender y valorar el estilo y ritmo del proyecto de vida por parte de cada miembro de su núcleo familiar.

Empero, cabe mencionar que para alcanzar dicho propósito, se recurrió al diseño de doce sesiones cuyo eje rector fue en todo momento el *trabajo psicoafectivo, social y educativo*.

Así pues, los padres comprendieron que sus responsabilidades no se circunscriben a la crianza de los hijos; sino que implica promover, orientar e intervenir en el *proceso evolutivo y educativo* del niño pues estos han de introyectar los valores, normas y actitudes que dan sentido a su contexto.

ÍNDICE

Introducción	06
* Planteamiento y justificación del problema	08
* Objetivos	11
1. CONCEPTUALIZACIÓN DEL PROBLEMA	
1.1. Estructura Familiar	12
1.2. Estructura psicológica de la familia mexicana	24
1.3. La familia como institución educadora	26
1.4. Familia y desarrollo humano	28
1.5. Comprendiendo los valores en la familia	32
1.6. Ciclo de vida, familia y valores	35
2. FORMAS DE COMUNICACIÓN Y EDUCACIÓN FAMILIAR	
2.1. La televisión y su información	38
2.2. Aspectos considerados positivos y negativos de la televisión	39
2.3. La televisión como maestra	40
2.4. Televisión y aprendizaje	41
2.5. Los métodos disciplinarios	42
2.6. Aplicar consecuencias reglamentarias en vez de castigar	45
2.7. Tareas escolares: ventajas y desventajas	46
2.8. Finalidad de las tareas escolares	49
3. PROYECTO DE INTERVENCIÓN	
Método:	
Sujetos	51
Diseño	51
Instrumentos	53
Procedimiento	54
Propuesta general de trabajo	54
Análisis de resultados	55
4. Discusiones generales	80
Conclusiones	84
REFERENCIAS	86
ANEXOS	88

Introducción

Como tema crucial que guía la realización del presente trabajo, se encuentra la interacción familiar y el apoyo que ésta brinda en la realización de las metas académicas por parte de los niños.

Siendo la familia el núcleo principal donde se llevan a cabo muchos de los primeros contactos verbales que sirven como guía para la interiorización y expresión de conductas y acciones durante el proceso de desarrollo humano; proporcionará al individuo desde su nacimiento, un contexto para crecer, desarrollarse y comunicarse. Estas relaciones le permite aprender a recibir y expresar afecto, desarrollar un sentido de identidad y pertenencia para lograr confianza y seguridad que se manifestará en toda la vida.

Por ende, ante esta perspectiva se considera que la relación entre los miembros de una familia puede llevarse a cabo en un marco de respeto, tolerancia y comunicación, reconociendo que ocasionalmente al interior de las familias existen dificultades que deberían de resolverse durante la puesta en práctica del intercambio de opiniones entre los miembros, donde es conveniente manifestar respeto por los temas que a los otros les interesan, tolerando las diferencias y buscando las mejores soluciones para el núcleo familiar a fin de mejorar en la relación interpersonal al interior de la familia.

De tal forma que al hablar de comunicación, no sólo se hace mención de las palabras, sino también de la forma sobre como nos manifestamos a partir de expresiones corporales, la forma de interactuar, los gestos que de cierta manera van implícitos al momento de convivir con los demás.

Es importante considerar que al realizar la presente intervención, se analizó la importancia que tiene la comunicación en las familias que viven dentro del campamento donde se encuentra ubicado el CEPEDII (Centro Pedagógico para el Desarrollo Integral de las Inteligencias), buscando interactuar con los miembros de dicho campamento a fin de generar un acercamiento y comprender las relaciones del individuo en su contexto inmediato. Es menester mencionar que las familias con las que se trabajó son de escasos recursos, cuentan con una jornada laboral mayor a 8 horas por día, lo cual en la mayoría de veces les impide interactuar con los integrantes de la familia.

Por ello y para conocer el ámbito donde se da el proceso de desarrollo familiar, en el capítulo 1 "*conceptualización del problema*" se plantea un breve esbozo que permite al lector conocer cómo se estructura el concepto de familia a partir de sus diferentes acepciones; así como las características que la presentan como un sistema social. Para

ello, cabe mencionar que se proporcionarán desde un marco psicosocial y afectivo, los aspectos que permiten conocer a la familia como una institución capaz de brindar elementos éticos y morales que permitan al individuo interiorizar una amplia gama de mecanismos morales para favorecer su relación humana.

Así mismo, es importante establecer redes de interacción que permitan conocer los diferentes procesos de aprendizaje; de tal manera que en el capítulo 2, *“formas de comunicación y educación familiar”* se esbozan escenarios en los cuales se puede observar que el aprendizaje se da en dos momentos (asimilación y acomodación); además, se vislumbran situaciones donde a partir de la experiencia del sujeto en desarrollo, este, puede adquirir un nuevo conocimiento.

Del mismo modo, es menester aludir que las buenas relaciones humanas dependen de que una persona comprenda el significado de lo que la otra le está diciendo. En ese sentido, se ha diseñado una serie de sesiones que permiten sensibilizar a los padres sobre la importancia que tiene la interacción familiar, fortaleciendo así los estilos de intercambio verbal y no verbal.

Luego entonces, para valorar la importancia que tiene el establecimiento de lazos afectivos al interior de la familia, en el capítulo 3 *“proyecto de intervención”*, se argumenta sobre el procedimiento que se siguió para la realización de la presente intervención, la cual como ya se mencionó, buscó promover la participación de cada uno de los integrantes de las familias indagando cómo mejorar las relaciones interpersonales dentro de su familia. Por ende, partiendo del método, se describen las características de la población que participó de manera voluntaria, de igual manera, es menester reconocer que se realiza un bosquejo de los materiales de apoyo para la implementación, evaluación y seguimiento del presente trabajo.

Por otra parte, y para sustentar la realización de la presente, se elabora un análisis de los datos recopilados a fin de emitir un juicio de valor respecto al impacto que se tuvo después de la aplicación de taller, por ello en el 4to apartado *“discusiones generales”*, se plasman las impresiones que las familias tuvieron durante y después de la aplicación, reconociendo de esta forma que es la familia en si la que fomenta muchos de los triunfos o fracasos durante el proceso de desarrollo de cada uno de sus integrantes.

PLANTEAMIENTO Y JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA

Cuando un niño nace posee una amplia gama de capacidades, conductas, comportamiento y aprendizaje, el desenvolvimiento de la misma puede ser positivo o negativo; esta corresponderá en gran medida de los padres, ya que son ellos los modelos más próximos al proceso de desarrollo madurativo del infante. Por tanto, la educación en los primeros años de vida del niño es importante, “pudiendo llegar a ser determinante”, ya que de ella dependerá el óptimo desenvolvimiento de su capacidad y aptitud para favorecer su desarrollo integral.

Ocasionalmente se ha escuchado o mencionado que los niños son nuestra esperanza, y ante esta premisa, los padres los ponen en manos de profesionistas y educadores con el fin de que se les ofrezca la oportunidad de que desarrollen sus habilidades y destrezas para que en el porvenir puedan desplegarse como entes capaces de enfrentar un mundo distinto al que viven.

Siendo el niño un personaje que vive en constante relación con la madre, con el padre, o ambos; a medida que va creciendo se van introduciendo personas que establecen interacciones, las cuales concluyen en hacerle conocedor de la atmósfera que se vive en casa, suposición que ocasionalmente todos alcanzan a conocer, menos en niño.

De acuerdo a lo que se expone con antelación, se puede mencionar que el proceso madurativo del niño dependerá no sólo de las personas que lo rodean sino del mismo niño ya que si este opta por buscar una identidad propia, lo hará a partir de su interés. Cabe entonces reiterar que el padre y la madre al ser los primeros modelos de sus hijos, ellos le ofrecerán las oportunidades de interacción fomentando así un avance cognitivo y social óptimo al desarrollo del sujeto.

Es bien sabido que el niño toma como punto de referencia diferentes modelos, ¿por qué no considerar a la escuela como una institución que juega un papel fundamental en el desarrollo de la sociedad y por consiguiente en la educación del niño? de esta manera, padres y maestros, precisan interactuar de forma compartida hacia una meta común, delegando las responsabilidades de la educación de los niños, a fin de trabajar juntos hacia el éxito de los mismos en la escuela, porque como asevera Ballesteros (1983), cuando los niños descubren u observan que existe interés en su educación se esmeran por rendir frutos.

Sin embargo, por las características multifactoriales a las que se enfrentan muchos de los padres con los que se trabajó la presente intervención, se puede constatar que

difícilmente cuentan con los conocimientos necesarios para ayudar a sus hijos respecto al nivel de vida tanto académica como moral y afectiva, encontrándose de esta forma con algunas limitaciones para brindar asesoría al niño, ya que este, en interacción con el docente expresa su demanda para desenvolverse correctamente en el ámbito educativo.

Por tanto, es menester reconocer que en algunos casos, el nivel de escolaridad de los padres de familia cuenta mucho en el desempeño escolar de su hijo, por ejemplo; en el caso de los padres que aún no han adquirido la capacidad y conocimiento suficiente para apoyar a su hijo, es común que sólo tengan algunas nociones de conocimientos específicos en matemáticas, español, o ciencias. Es decir, sus conocimientos se ven rezagados ante las demandas académicas de sus hijos y prácticamente a los padres se les considera analfabetas funcionales. Esta situación se transforma en un problema ya que al no poseer los conocimientos mínimos de apoyo para atender las necesidades de sus hijos en las actividades académicas planteadas, para la elaboración extra clase y sobre todo, cuando se trata de niños que cursan grados posteriores al preescolar o primaria; la situación se hace más difícil para los modelos del aprendiz.

Otra de las situaciones que contribuyen a la problemática, es el escenario económico donde se desenvuelve la familia, así como los aspectos socioculturales que se manifiestan en el contexto, que también influyen de manera marcada.

Dado que en la práctica docente se manifiestan dificultades, se puede percibir que los educandos no cumplen con las actividades extra clase, no recuerdan los contenidos vistos en días anteriores, no llevan los materiales correspondientes para trabajar ese día, o simplemente llegan con sus materiales de trabajo algo maltratados.

Aspectos de este nivel son los que permiten ahondar sobre el ¿por qué los padres, muchas de las veces no se interesan en la educación de su hijo, siendo esta tan importante?. Quizá pasan por alto que la educación no sólo es responsabilidad del maestro sino también de ellos y que su aportación, de acuerdo al rol que les corresponde es decisiva y necesaria.

Así, a los padres les es inherente el apoyo a sus hijos, pero no lo hacen por el breve tiempo con el que cuentan ya que muchas veces necesitan invertirlo en actividades que les remunere económicamente y sufragar necesidades que para ellos son primarias o simplemente pudiera ser que como ya se dijo antes, no se cuenta con un nivel básico de conocimientos para lograr los objetivos extracurriculares de los que el niño puede demandar apoyo académico.

Pese a que dentro de las funciones docentes se ha observado que los niños en el aula son interactivos; éstos se esfuerzan por involucrarse en las actividades, manteniendo el interés por participar constantemente durante el tiempo en el que están en el salón, pero desafortunadamente esto es temporal ya que la realidad se vive cuando se marcan las tareas para realizar en casa, cuyo objetivo es reafirmar sus conocimientos; el interés de los educandos ya no es el mismo debido a que en casa algunas veces no existe el apoyo por parte de los padres, o simplemente que los padres de familia, no les preocupa si su hijo aprendió o no.

Este escenario en la práctica docente es alarmante, ya que al ver el bajo rendimiento escolar del niño, se buscan alternativas necesarias que permitan una favorable interiorización de los contenidos a trabajar, o por lo menos, reforzar los que se le están ofreciendo en ese momento, tratando de involucrar a los padres en las labores de sus hijos, haciendo que interactúen de manera bidireccional o simplemente que estén pendiente de las actividades y aprendizaje de sus hijos, que pregunten por su aprovechamiento, por sus comportamientos, sus avances, así como revisar sus mochilas y materiales de manera regular.

Sin embargo, ésta medida no ha tenido el efecto suficiente ya que no todos los padres han tomado la conciencia suficiente para acercarse a la escuela y considerar la situación actual de su hijo.

De esta manera, al no contar con la economía suficiente para sustentar los gastos familiares, escolares y/o personales; el hecho de que en sus trabajos no se les permita faltar; enfermedades que les impida acudir a los centros educativos, en fin mil situaciones que a menudo se pueden generar, limitan la interacción hacia la formación de sus hijos. Esta situación, que a veces obstaculiza el quehacer cotidiano de los docentes, permite plantear como problema, saber “si el papel de los vínculos de participación familiar favorecen el aprovechamiento escolar” al interior de las diferentes familias con las que se trabajó en esta intervención.

Ante este panorama, se busca identificar y formular maneras de motivar a los padres a la par de sus hijos, para que de forma eficiente, colaboren bidireccionalmente en la realización de diferentes actividades familiares, considerando que el trabajo satisfactorio, realizado en el binomio padres hijos, proporcionará al educando la capacidad de sentirse apto en las actividades extra escolares familiares y sociales que se le asignen, y así poder obtener un mejor nivel de aprovechamiento dentro del contexto escolar.

Ante esta perspectiva, surge como propósito fundamental:

- 1.- diseñar e implementar un taller, cuyas sesiones permitan sensibilizar a los padres y a sus hijos sobre la importancia que tiene la comunicación dentro y fuera del contexto familiar.

OBJETIVO GENERAL:

El propósito que guía la realización del presente trabajo es implementar una propuesta de intervención para padres que vivan en el campamento ubicado en Gitana s/n, Colonia la Polvorilla, delegación Iztapalapa, donde se encuentra el proyecto de Servicio Social de la Universidad Pedagógica Nacional; CEPEDII (Centro Pedagógico para el Desarrollo Integral de Las Inteligencias).

Es importante mencionar que el protocolo para participar en la intervención es que dichas familias deben tener inscrito a alguno de sus hijos en el proyecto de corte educativo arriba mencionado; no importando el nivel académico en el que se encuentre durante la aplicación (puede ser primaria, secundaria o bachillerato). De igual manera, no importa la escuela de procedencia ya que el objetivo que persigue la presente investigación es:

- 1) Fomentar la participación de los padres al interior de la familia a través de dinámicas grupales.
- 2) Estimular y sensibilizar a los padres sobre la importancia que tiene la comunicación en las relaciones interpersonales principalmente con los miembros de su familia.

CAPITULO 1

1 CONCEPTUALIZACIÓN DEL PROBLEMA

1.1. Estructura familiar

Tomando como punto de partida la diversidad de estudios realizados en torno a la familia; es posible que socialmente ésta sea la institución más primitiva y antigua que se ha observado en la escala biológica, de manera tal que desde el punto de vista de la psicología, se considera que “la familia está formada esencialmente en nuestra civilización, por el padre, la madre, y los hijos” (Gough, 1971), y si el hogar se puede considerar una realidad fenomenológica, entonces la familia se puede considerar una realidad social.

De modo tal que para Shneider (citado en Silverstone, 1994), la familia es una unidad de reproducción sexual como tal, y distinguible de otras unidades sociales formadas por parientes.

En cambio Wilson (citado en Silverstone, 1994), sostiene que la familia se puede considerar como un grupo de acción, una fuente de solidaridad social y de charla, pero también como una fuente muy útil de ayuda material cuando hay que afrontar problemas. Las familias además proporcionan a sus miembros identidades y coordenadas sociales básicas. Así, Pitkin (citado en Silverstone, 1994), sostiene que “la familia no es algo que deba de entenderse en el sentido de su comprensión, por cuanto es un sistema de relaciones que se modifican a lo largo del tiempo”.

En cambio Gough (1971), define a la familia como una “pareja (o grupo) de parientes adultos que cooperan en la vida económica, en la crianza y educación de los hijos; donde la mayor parte o todos, utilizan una morada común”.

Sin embargo y aun a pesar de lo que se ha mencionado hasta aquí, la familia tiene una génesis, *una historia*.

A lo largo de la cultura y de la historia, la familia ha sido un valor primordial de la sociedad. Se ha encontrado en el entorno familiar un centro importante de vida, un punto de preocupación, un aliciente de apoyo y al mismo tiempo, un espacio permanente de aprendizaje; es suficiente lanzar una mirada hacia atrás para comprobar los cambios de acuerdo a la evolución de la sociedad que han influido en la familia (Dolto, 1999).

Schrecker (1998) plantea que los ataques contra la familia han sido tan tenaces, constantes y agudos a lo largo de los siglos, acusándola a veces de agente patógeno que perjudica la salud del individuo y la sociedad, a veces por ser un freno para el

progreso; más puede ser que la palabra familia evoque el calor tibio y melancólico de un pasado o bien, la fuerza del número de medios de acción y de relaciones con los que se está en deuda. Es posible que evoque una esperanza, aunque quizá también un pesar.

Llegamos así, a una de las primeras aproximaciones de la estructura familiar *tradicional o extensa*, la cual está formada por individuos de todas las generaciones; los cónyuges de aquellos que en la línea patriarcal han llegado a la madurez, y los hijos no adultos de todas las parejas que en ella conviven. Es el tipo más amplio que se conoce por el número de personas que pertenecen a ella en un momento determinado.

“Estructuralmente, este tipo de familia es patriarcal y presenta una clara diferenciación de los roles según el sexo; funcionalmente, se orienta a la producción de bienes y servicios, a la procreación y educación de los hijos, a la solidaridad patrimonial y personal; situacionalmente, constituye una unidad económica, acepta la propiedad privada y comunitaria, se basa en el trabajo rural, presenta bajo nivel cultural y defiende la convivencia en el mismo hogar” (González, 1979)

Por otra parte, la familia *conyugal o nuclear*, está formada por el marido, la esposa y los hijos no adultos. A este tipo de familia se ha llegado por un proceso de reducción y ruptura progresiva de los grupos familiares más amplios que conviven en la familia tradicional o extensa; este tipo de familia favorece y consigue una mayor autonomía, libertad e igualdad entre los miembros, así como un cierto intercambio de los roles masculinos y femeninos; funcionalmente, este tipo de familia potencia una relación socio emocional mayor entre las personas que la forman, transfiriendo a la sociedad otras muchas funciones culturales y educativas que se relacionan con el desarrollo del ámbito social de las personas; y situacional mente es una unidad de consumo más que de producción, y establece una clara separación entre el lugar de residencia y el de trabajo, así como entre el tiempo dedicado a la convivencia familiar (Olavarrieta, 1976).

Algunos sociólogos han estudiado las formas muy diversas que pueden encontrarse en otras civilizaciones. En la nuestra han sido principalmente los psicoanalistas como Freud, Adler y Jung, quienes estudiaron los vínculos familiares y los problemas que suelen plantearse. De tal manera que en la actualidad, hablar de familia, nos lleva a hablar de diversidad; Schaffer (en Silverstone, 1994), señala que la naturaleza de las relaciones interpersonales son el factor clave en el desarrollo del niño dentro de la familia, incluso menciona que ésta acompaña la evolución de los niños en el proceso de escolarización. Generada a través de las funciones que le corresponden apunta a

educar a los niños para que puedan ser autónomos, emocionalmente equilibrados y capaces de establecer vínculos afectivos satisfactorios.

Ante esta perspectiva Díaz Guerrero (1997), menciona que en la sociedad mexicana, *“la familia está fundada sobre la autoridad del padre”*. Esta forma patriarcal enseña al niño por un lado el respeto, pero también el sentimiento de dependencia respecto al padre. Si éste abusa de la autoridad o si el hijo tiene carácter rebelde, independientemente se criará un hombre que podrá desarrollar una cierta agresividad.

La madre tiene una función principalmente afectiva, su misión es establecer las bases de la educación del niño; las que obtiene principalmente por el afecto, los pequeños sacrificios que exige el aprendizaje, de la limpieza, lenguaje, del andar; entre otras tantas actividades (Dolto, 1999).

Aun así, cuando la madre se encuentra fuera del contexto familiar por situaciones laborales; se demandará en el niño una formación óptima en el contexto donde este se desenvuelva ya que el buen ejemplo de los padres es determinante para la formación de este, por tanto, la educación de los niños se considera la tarea más importante pues de ella dependerán muchos de los éxitos en su proceso de desarrollo. A este respecto se reconoce que no son los recursos formales, ni los discursos dirigidos a los hijos los que determinarán su situación, sino las actividades que se fomenten en el hogar, la atención personal y el modelo de los padres que se presente en la vida práctica; por ello es menester mencionar que no se debe dejar de lado la responsabilidad por el cumplimiento correcto de lo trascendental de la educación del infante. Por ello se considera que el niño, por muy poco que haya sido mimado, necesitará siempre del cariño y la comprensión de los padres para un buen desempeño social y afectivo.

Es pues, misión de los padres dar a estas reacciones una justa proporción, dedicando al hijo mayor las mismas atenciones que al hermano menor a fin de evitar disgustos. Una de estas obligaciones es la enculturación, como así ha dado en llamarse de acuerdo a Dolto (1999), que consiste en la transmisión de representaciones y valores colectivos, indispensables para el desarrollo y la adaptación de los niños; y se parte entonces de que los valores, las reglas y los ritos familiares van a funcionar como sello de identidad para las distintas familias. Considerando de esta forma el hecho de que existen fuerzas internas y externas, tales como el proceso evolutivo de los miembros de una familia, los conflictos, las crisis que funcionan como agentes de cambio, del equilibrio etc. desde una perspectiva evolutivo-educativa, la familia supone:

1. un proyecto de vida en común, donde exista un fuerte compromiso emocional,
2. un contexto de desarrollo para padres e hijos,
3. un escenario de encuentro intergeneracional,
4. una red de apoyo para las transiciones y las crisis (Dolto, 1999).

Por ende, la familia aparece como el mejor contexto para acompañar a la persona en su transitar por los cambios que implica necesariamente la vida, como una institución importante y significativa para el proceso de desarrollo del educando; por eso es necesario permitir a los niños que resuelvan sus actividades de manera independiente para que adquieran hábitos de responsabilidad a temprana edad (Martínez, 1996).

El tema de los estilos educativos adquiere entonces importancia fundamental a la hora de educar en valores familiares. En ese sentido se distinguen algunos estilos educativos, donde Baumrind, Maccoby y Martín, (citados por Coloma, 1993), reconocen que vienen determinados por la presencia o ausencia de dos variables fundamentales a la hora de estudiar la relación padres-hijos:

- a).- el monto de afecto o disponibilidad paterna a la respuesta y
- b).- el control o exigencia paterna que se pone en el binomio padres-hijos.

Pese a todo, se puede observar en los diferentes ámbitos sociales que la familia no es únicamente la del matrimonio, comprende toda aquella donde el individuo asiste por ser querido, protegido, comprendido, en la cual encuentra apoyo para realizarse, madurar y crear. Si admitimos esto, tal como lo plantea Dolto (1999), aun calificándolo como necesidad básica social, comprenderemos porqué el ser humano no puede tener y corresponder a varias familias al mismo tiempo, no sólo en aquella por él fundada considerando así que el hombre nace de una estructura concreta a la que se denomina familia y recibe de ellos su dotación biológica; argumentándose que en sus primeros años de vida dependerá de estas instituciones en forma casi absoluta, será protegido y alimentado; recibiendo así una determinada herencia cultural; obligándosele a aceptar una ideología específica y finalmente crea allí las bases iniciales para su futura relación con otros grupos distintos al suyo, siendo incapaz de elegir el instante de su nacimiento y el tipo de progenitores que va a poseer, como lo sustentan Rodrigo y Palacios (1998).

Así, la familia es el medio donde ensayamos nuestras primeras relaciones sociales, y es a través de los sistemas de comunicación, madre, hijo, e interfamiliar que aprendemos a comunicarnos con los demás; “es ahí donde se gestarán muchos de los éxitos o fracasos ulteriores del individuo” (Gough, 1971).

Por ende y siguiendo con lo anteriormente escrito, podría decirse que la pareja que forma un hogar, puede evitar la idea de temporalidad; creándose una clara imagen acerca de que la relación amorosa será voluble con el desarrollo mismo del matrimonio, a través del cual irá adquiriendo una nueva forma de expresión y facilitará nueva conciencia de la identidad. Situación que permitirá transmitir seguridad y ofrecer aptitudes para encontrar identidad a los nuevos integrantes de este grupo (Dolto, 1999).

Es así como el grupo familiar puede estar establecido de formas distintas a las que conocemos y si estudiamos su evolución, tanto sincrónica como cronológicamente, se podría decir que este es algo versátil; como cualquier otra estructura social que se considere, pues tiene a su disposición, características de una época y cultura concretas. “Adopta aspectos nuevos con relación a determinados cambios” (Gough, 1971).

Ante esta perspectiva, cabe mencionar que algunos de los problemas psicológicos que están a la orden del día son la educación en la familia, la emancipación de los hijos, su porvenir, el respeto a los padres, sin que el espíritu innovador y transformador de los jóvenes se apegue; el papel y la responsabilidad del padre en la formación moral de sus hijos, el papel y la responsabilidad moral de la madre, los límites entre sus caracteres difíciles y los psicológicos propios de las familias numerosas, de las de hijo único, de las que no tienen lazos de consanguinidad (hijos adoptados, hijos reconocidos, padrastros madrastras en el hogar); el problema psicológico de los huérfanos, de los hijos de padres separados, divorciados, en fin, mil y un aspectos que afectan la plena integración familiar, “limitando el desarrollo de sus hijos” argumenta (Dolto, 1999).

Cabe entonces considerar que los padres, mencionan Rodrigo y Palacios (1998), observan desde temprana edad un apego profundo con sus hijos, y la gran mayoría de sus hijos desarrollan durante sus primeros años un fuerte apego hacia los padres; empero, muchos padres experimentan sentimientos más intensos y más claros que otros, los cuales pueden ser más ambivalentes. Así, también los niños desarrollan en consecuencia con los padres, diferentes tipos de apego.

Ahora bien, los niños establecen apegos múltiples; de manera tal que en general, no tienen un único referente emocional sólido y estable, así, además de los padres, se establece el primer lazo emocional con abuelos, hermanos y compañeros que son también objeto frecuente de apego por parte de los niños.

López, (1990) ha señalado la importancia y utilidad de esta capacidad de vinculación emocional múltiple, entre otras cosas, porque asegura una vida afectiva más rica y porque además, constituye una salvaguarda en el caso de que uno de los progenitores desaparezca del niño por cualquier razón.

Este tema es amplio, y entre todos los problemas, parece necesario abordar con valor la fuente misma de todos los conflictos familiares; el problema de pareja. No pretende decirse que en las familias en las que no existen conflictos conyugales, no haya algún problema o cuestión que resolver.

Ser padres es primero sentir cosas respecto a los hijos, sentimientos que en la mayoría de los casos adopta la forma intensa y positiva llamada apego, pero ser padres es también actuar con los hijos, encauzar su comportamiento en una determinada dirección, asegurarse que no actúen de una determinada manera, poner límites a sus deseos, procurarles satisfacciones. A este conjunto de conductas se le denominó como *estrategias de socialización*, porque su objetivo se relaciona muy directamente con moldear a través de la interacción educativa el tipo de conductas que los padres valoran como apropiadas y deseables para sus hijos (Rodrigo y Palacios 1998).

Sin embargo, estas estrategias de socialización tienen que ver también con el tono de la relación, con el grado o nivel de comunicación, con las formas concretas que adopta la expresión de afecto. Así, los estilos de socialización son en realidad estilos de relación entre los padres y los hijos, aunque en este caso no limitados al ámbito de las relaciones afectivas, sino situadas en el contexto más amplio de la comunicación y la conducta (Palacios y Rodrigo 1998).

Por lo tanto, ser padres implica como bien lo menciona Ehrlich (1997), “ciertos cambios en el desarrollo que tienen consecuencias para el individuo y la familia”. Cuando una pareja inicia la vida en común, la vida de ambos se entrelaza y cada uno busca satisfacer las necesidades emocionales, sexuales y psicológicas del otro con la energía aparentemente inagotable.

Pero parece que los padres pasan gran parte del tiempo sintiéndose culpables; sino es así, se sienten enojados o frustrados. Frecuentemente, estos sentimientos están relacionados con la idea de que como padres, deben de sacrificar todo por sus hijos; deben de dedicar todo su tiempo para el beneficio de los niños, y cuando se dan cuenta de las necesidades que estos tienen, independientemente de su condición de padres, se pueden sentir culpables por pensar en ellos mismos, o enojados porque aquellas no

las pueden satisfacer fácilmente. “Los padres también son personas, ellos tienen necesidades de adultos a los que también se debe de dar atención” (Ehrlich, 1997).

De esta manera ningún individuo puede vivir aislado de los demás, ya que cada día al establecer relaciones interpersonales, estas lo ubicarán en un determinado punto de la estructura social y cultural pues somos seres sociables por naturaleza (Waizlawick, 1993), de esta forma se puede reconocer que ante una necesidad, un deseo o una preferencia social y psicológica que la persona experimenta en determinado momento; se buscará la manera de satisfacerla pues es inherente a nuestro desarrollo el deseo de ser aceptado, querido, y sentirnos competentes e importantes así como seres productivos. Cuando no se pueden satisfacer estas necesidades psicosociales, generalmente surge sentimientos de inseguridad e insuficiencia (Ehrlich, 1997).

Ante esta perspectiva y en relación con lo redactado líneas atrás, se considera que cuando los padres han decidido tener hijos, anhelan que estos sean buenos y con espíritu de superación; los padres harán lo imposible para ser tan buenos como quieren que sean sus hijos y de esta manera superarse. En tal caso, no se puede delegar la responsabilidad que cada padre tiene respecto a la educación de su hijo a favor de su cónyuge sin que de esta actitud se deriven consecuencias importantes, a cada padre le corresponde asumir las responsabilidades que tienen en la educación, en los permisos y en las prohibiciones que normarán la conducta de su hijo y si alguno no lo hace, ocasionará que el niño lo sienta débil y disminuirá la confianza que le tiene. En el caso de que ambos padres muestren debilidad, el pequeño no sabrá a que atenerse y perderá el control sobre sí mismo. “Si un cónyuge se toma atribuciones que no le corresponden por encima de la voluntad del otro, el hijo sentirá fuerte a uno y débil al otro” (Novoa, 1994).

A través del proceso de crianza y educación se forman relaciones interpersonales basadas en un compromiso y una implicación emocional entre padres e hijos que van creando y dando forma al clima afectivo y emocional de la familia, junto con ellas, existen otras relaciones que van moduladas por la misión educativa de los padres de socializar a los hijos en normas y valores del entorno cultural (López, 1990).

Así, el compromiso personal estable en las relaciones interpersonales, es uno de los rasgos esenciales de la familia. En el cual se plasma en el apego que los niños desarrollan hacia sus padres y que tienen la función esencial de permitirles desarrollar un sentimiento básico de seguridad y confianza en sus relaciones; por ende, cuando se

conversa con los hijos, existe la posibilidad de brindar al niño la oportunidad de que se exprese libremente y sin ser coartado o inhibido a partir de sus necesidades. Día con día la comunicación nos parece algo muy natural, y en ocasiones no la valoramos suficientemente porque estamos acostumbrados a sus beneficios. Precisamente por ello, solo cuando existe algún motivo circunstancial, nos privamos de los servicios que esta nos ofrece, es cuando reparamos en su utilidad y sentimos gran preocupación hasta que logramos reintegrarla a nuestra vida cotidiana. Tal es el caso de los niños pequeños que requieren de algo para satisfacer una de sus necesidades y los padres en la mayoría de las veces no permiten que sus hijos soliciten verbalmente lo que necesitan y les proporcionan las cosas, evadiendo el hecho de que los niños hablen para solicitar lo que necesitan.

Siguiendo con esa misma dinámica, cabe mencionar que la comunicación positiva, es decir, la que nos reporta beneficios, sólo es posible si las relaciones humanas son cordiales, si no existen egoísmos, o intereses encontrados que oculten o deformen la información. Por lo tanto es importante valorar la necesidad de fortalecer las relaciones humanas mediante una correcta comunicación (Watzlawick, 1993).

En ese sentido, el dialogo entre los miembros de la familia será eficaz en la medida en que la vida familiar esté bien estructurada en lo que respecta al horario, el espacio, los reglamentos, el reparto de tareas, etc. por ejemplo, no se puede negociar cada día la hora de levantarse o de las comidas. Por ejemplo, en una cita de Monbourquette (1996), se reargumenta al niño que está prohibido saltar sobre el sofá de la sala, que escoja: ¿quieres saltar en el colchón del desván o ir a jugar afuera?

Ante este ejemplo, es menester reconocer como una necesidad en los adultos, lo importante que es aprender a equilibrar los roles de madre, de padre, de esposo, y esposa e hijos, y si bien es cierto que los padres necesitan pasar tiempo juntos para hablar de ellos mismos, de su matrimonio, de sus experiencias como padres, de sus vecinos, acerca de cualquier cosa sin sentirse con la preocupación de que “nos van a oír los niños”, así como reconocer las necesidades del niño y enseñarles a que se les ayude a comprender que en ese momento papá o mamá tienen también necesidades propias, y si el niño llegará a pedir jugar con los padres cuando estos están cansados, entonces se le podría sugerir al pequeño que si quiere acostarse con papá y/o mamá a descansar, aprenderá así una lección muy valiosa acerca de la vida: que no son la única persona por la que el mundo gira a su alrededor, menciona Ehrlich (1997); y que para vivir con éxito en el mundo adulto, se requiere que la persona sea capaz de

sacrificarse y pensar en las necesidades de los demás, más aún si existen niños en la familia. El adulto también debe de aprender a pedir lo que necesita. Ya que algunos padres se caracterizan por no ser directos y honestos acerca de sus necesidades y, aun peor, si los hijos o el cónyuge no entiende lo que se les pide, fácilmente surge un enojo, la frustración o el sentimiento de que “a nadie le importa lo mío”. Así, cuando el egoísmo domina una relación, el cambio puede percibirse sólo como una petición más de este mundo tan demandante. Y se relaciona con un sentir que se niega algo valioso, por ejemplo, no tener confianza en que alguien puede satisfacer las necesidades de uno. Nos protegemos del dolor que causaría el rechazo y construimos una armadura psicológica en la que “mis necesidades y mis deseos son primero” (Ehrlich, 1997).

La primera crisis de desarrollo en el matrimonio se resuelve generalmente cuando la pareja afronta el problema y ajusta sus rutinas para reestablecer la intimidad que tenían. Una segunda crisis surge cuando los hijos necesitan cada vez menos del cuidado y la protección materna; la mujer puede ante ello, empezar a sufrir una “crisis de identidad”, la cual, habitualmente alude a un cuestionamiento sobre su valor y propósito dentro de la familia, y corre el riesgo de volverse ansiosa, insegura o deprimida; puede empezar a arrepentirse por los años en que no llevó a cabo sus ambiciones o por no haber terminado su carrera profesional. Una vez que surge la depresión, se origina un círculo vicioso. La situación problemática daña la auto imagen de la persona, quien empieza a esperar de ella solo fracasos, como si la situación fuera característica de todas las subsecuentes interacciones sociales (Dolto, 1999).

A pesar de la complejidad de las condiciones que se requieren para que un niño crezca y madure en forma correcta, hay ciertas metas a las que los padres pueden aspirar, las cuales reflejan las necesidades generales que el niño tiene, independientemente de la edad. Una necesidad básica de la infancia es sentir seguridad en su vida, y la seguridad no se desarrolla en forma mágica, sino que debe de cultivarse cuidadosamente durante los primeros años de vida como ya se ha mencionado anteriormente. Los principales componentes para una vida segura son consistencia, límites adecuados, y aceptación básica del niño.

La consistencia se refiere a la forma en que los padres se relacionan con el niño, el cual debe de ser capaz de predecir como actuarán sus padres y que conductas son aceptables (Ehrlich, 1997). Cuando los padres exigen a sus hijos una cosa diferente cada día o cuando les dan su amor esporádicamente, los niños perciben el mundo como impredecible e inconsistente. El niño también puede sentir inseguridad en su vida

cuando hay pocos límites en su conducta o cuando son muy amplios. Un niño sin disciplina y límites apropiados tendrá muchos problemas para aprender a vivir con los demás. Por ello, los padres son las primeras personas más importantes en la vida del infante. Sin su aceptación y aprobación, el niño estará seriamente limitado. Un niño necesita sentir que sus padres lo aceptan, lo quieren y lo apoyan. Lo anterior implica que los padres no son exactamente críticos con sus hijos y que no los rechacen si no pueden cumplir con todas las expectativas que tienen para ellos.

Por otro lado, se cree que la presencia consistente de un padre en la casa es un factor fundamental, tanto en niños como en niñas para adquirir un auto concepto sano, un rendimiento académico adecuado, relaciones satisfactorias con gente fuera de la familia y la capacidad para ser adultos independientes y auto suficientes. Es decir, pocas cosas pueden sustituir una relación sana y amorosa con el padre (Stacey, 1996).

Por ende, los padres deben de ayudar a sus hijos a intentar actividades nuevas y a la vez, asegurarse de que estas no se hallen fuera del alcance de las habilidades del niño que necesita de retos, pero es importante que el reto no sea demasiado frustrante para que no le sea aversivo al intentar tareas nuevas, pues se trata de brindar libertades al niño en la medida que estas le impulsen a la participación y cooperación ya que es más importante que el niño desarrolle una apreciación por el aprendizaje y una actitud positiva hacia el proceso de descubrimiento; y no a que se le de todo hecho. Por ende, si se le limita en la exploración de su ambiente o no se le permite pensar o analizar por sí mismo, su desarrollo educativo podrá verse perjudicado (Ehrlich, 1997).

Bergeron (2000) reconoce de esta manera que los padres realizan un papel muy importante en el desarrollo intelectual de sus hijos, que deben proporcionar al niño una estimulación adecuada (visual, motora, auditiva y lingüística) durante los primeros tres años de su vida, así como continuas y variadas experiencias a lo largo de su infancia, en la cual se pide al niño que examine, analice y trate de entender por sí mismo todo lo que experimenta. La futura estabilidad social y emocional del niño tiene sus inicios en la ayuda y dirección que recibe en su casa. Por ende se considera que la conducta personal de los padres es un factor decisivo, y que el hijo se formará bajo su dirección participando de cierta forma en la vida social de su entorno próximo y será así como a lo largo del proceso de crecimiento del niño, este pensará que con el tiempo podrán actuar como el propio padre, lo que constituye un paso en la dirección de asumir, por último, la responsabilidad de su propia conducta; decidiendo poner a prueba las habilidades físicas y los juegos que han visto practicar durante años a niños mayores,

aunque no estén preparados aún para ellos ya que como bien lo argumenta Cohen (1998) “la conducta de los padres es un factor decisivo”.

Es pues importante reconocer que el niño será bajo nuestra tutela el futuro hombre que participará en la sociedad, así, el periodo de la formación de la conciencia podría caracterizarse como una época en que la mentira y el robo, alude Cohen (1998), se efectúa con gran sutileza, aunque con perfecta conciencia de su sentido social, y en formas muy distintas de la mentira y el robo preescolar.

La mentira del niño de cuatro años de edad tiene un elemento de confusión entre la fantasía y la realidad. Un niño de cuatro años al que se le atrapa haciendo algo malo, no sólo desea no haber empezado siquiera, sino que pasa fácilmente de ese deseo a la ilusión de que no lo hizo, y habla, muy convencido, de su supuesta inocencia, incluso teniendo las pruebas ante sus ojos.

Fuera del círculo familiar, se encuentra la misma gama de sentimientos positivos y negativos. Tomando en un sentido amplio el proceso de socialización, este es un proceso continuo y prácticamente coextensivo a la vida del niño; es verdad que este es “desde el principio un miembro del cuerpo social”, que el bebé “posee desde el nacimiento una categoría social, que por medio de la familia participa ya de una vida social intensa y variada, que es en el seno del grupo familiar donde se opera su primer aprendizaje de las relaciones y sentimientos sociales” (Bloch, 1984).

Luego entonces, de acuerdo a la revisión de diferentes bibliografías durante la estructura del presente trabajo, se puede mencionar que en México, por mencionar un ejemplo, existe un serio obstáculo que impide una relación padre – hijo sólida: las jornadas laborales que a veces son obligatorias para el sustento, por ello, muchos padres se van al trabajo antes de que sus hijos hayan despertado y regresan cuando están dormidos, de esta forma y como puede notarse, la relación es poco productiva. Generalmente, los fines de semana no se reservan de manera exclusiva a la familia, sino también a amigos y otros quehaceres. Cuando el niño crece y realiza más actividades con sus amigos, el tiempo dedicado a su familia es aún menor. Debido a esta falta de convivencia con el padre, éste generalmente permanece como figura idealizada, como un visitante periódico en la vida de los niños.

Y si se observa uno de los estudios publicados en un artículo aparecido en la revista *Proceso familiar*, Diana Baumrind (1971), quien vivió durante un tiempo con tres familias sin problemas graves, a partir de sus observaciones, la autora sugiere algunas características típicas de familias estables y con interacciones exitosas a saber:

- Las familias funcionales parecen tener un ritmo más tranquilo, mientras que las disfuncionales tienen un ritmo más irregular y tenso.
- Es importante tener una forma de afrontar los problemas graves en la familia, y mientras más pronto se haga, será mejor.
- Es mejor que la madre sea la encargada de educar a los hijos siempre y cuando el padre esté en general, de acuerdo en la manera de hacerlo, la apoye y se mantenga al margen cuando difiera.

Como puede verse, en este sistema existe un problema ya que el niño tiene pocas oportunidades de conocer a sus padres, aprender de ellos y desarrollar la habilidad de relacionarse con una persona del sexo masculino.

Ante esta perspectiva, cabe reconocer que en las familias funcionales:

- a) existe un uso mínimo de autoritarismo, es decir, una forma de dictadura, amenazas de castigo y reprimendas que afectan un área de la vida del niño que no tiene relación con la conducta problemática; sin embargo es evidente que los padres tienen el mando. Para lograr las metas con sus hijos, estos padres tienden a usar más la persuasión y el humor, y a tratar a sus hijos con el mismo respeto con que ellos piden ser tratados y a prometerles una amistad continua.
- b) Lo que los padres piden es claro, con recordatorios, seguimiento y consistencia hasta el punto de que las peticiones son complicadas.
- c) Los padres parecen estar genuinamente interesados en sus hijos y tienen tiempo para ellos. Esto lo demuestra al dar importancia a terminar las discusiones en que intervienen los niños y al resolver las dificultades de que sean demasiado grandes.
- d) Los padres esperan grandes esfuerzos de sus hijos, que estos hagan un buen trabajo dentro y fuera de casa, por ejemplo en la escuela, que ayuden con los quehaceres del hogar y que sean respetuosos.
- e) Los padres son buenos modelos de las conductas que tratan de enseñar a sus hijos en general, “predican con el ejemplo”.

La educación es un proceso permanente, aun cuando los padres se encuentren ausentes por las cuestiones anteriormente mencionadas; reconocen que deben de existir códigos de valor que permitan llegar a acuerdos con respecto a la educación de sus hijos, un proceso bien definido y justo de tomar decisiones y resolver problemas familiares, mantener altos niveles de conducta, tratar a los hijos con respeto y escucharse con atención uno al otro. Sin embargo como sustenta Ehrlich (1997), el simple hecho de conocer algunas de estas características no hace feliz a una familia.

Por ello, el aspecto más difícil de trabajar con familias, parejas o individuos es encontrar la combinación correcta de técnicas, ideas e interpretaciones para estimular el cambio. A mucha gente le parece extremadamente difícil cambiar, a pesar de comprender lo que es inapropiado. Es evidente que existe infinidad de material escrito que exhorta a la participación familiar, empero, no se debe de confiar en ninguna clase de recetas ni artificios ya que es un error pensar que la educación exige mucho tiempo; es necesario saber guiar al niño y ponerlo al margen de una vida real. Es así como lo principal en esta labor consiste en la organización de la vida familiar, considerando por supuesto todos sus detalles.

1.2. Estructura psicológica de la familia mexicana

Díaz Guerrero (1994) señala que la estructura de la familia mexicana se fundamenta en dos proposiciones trascendentales, los cuales, toman como punto crucial:

- a) la supremacía indiscutible del padre y
- b) el ineludible y absoluto sacrificio de la madre.

Por ende, puede considerarse que antes de que nazca un niño, en el seno de la familia mexicana, existe ya en forma activa una serie de anticipaciones específicas, como son el hecho de que lleve el nombre de los abuelos o el de los padres mismos.

De tal manera que siguiendo con el mismo autor, se puede reconocer que el nacimiento de una niña, a menos que acontezca después de uno o dos niños, pero con preferencia de tres, tiene sus rasgos de tragedia emotiva. En el pasado con más seriedad, y recientemente con más sentido del humor, la virilidad de un padre que da nacimiento a una niña, queda entredicha.

Así, el nacimiento de una niña para algunas familias mexicanas significa:

- I. Económicamente hablando, mal negocio y preocupación moral de la familia, ya que deberá compulsivamente cuidar su honor, que es el de la familia.
- II. Aún la mejor solución del problema anterior (pérdida de la virginidad de la mujer en la familia) se da a través del matrimonio, lo cual obliga dentro de la familia a un intruso del sexo masculino a asumir responsabilidades que le corresponderían ante esta perspectiva.
- III. Además, en caso de no casarse, la mujer se convertiría en una cotorra, una perdida o una cualquiera; cual fuere el termino, las eternas quejas neuróticas son una carga para la familia (Díaz Guerrero, 1994).

Ante esta perspectiva, cuando la mujer aun es niña debe de crecer hasta ser feminidad superlativa, luego entonces, de pequeña, se entretiene con muñecas y juega a la casita. Deberá mantenerse alejada de los juegos bruscos de los niños porque, como mencionan algunas familias educadas, eso no es propio de una mujer; esta idea se fundamenta en extendidas creencias donde el hombre común dice: no corran porque se hacen hombres”.

Para adquirir mayor feminidad, la niña deberá iniciarse en el aprendizaje de delicadas labores femeninas; como el bordado, tejido, etc., reconociendo que este aspecto será considerado en condiciones poco favorables o bien, con condiciones culturales limitadas. Pero aún de pequeñas deberán vestir como mujeres, deberá de ser graciosa y coqueta, según apunta Díaz Guerrero (1997).

Es interesante hacer notar que uno de los postulados, a partir de los cuales laboró por un tiempo la educación pública en México, fue que uno de estos ideales educativos sería hacer que los hombres fuesen más típicamente hombres y las mujeres más típicamente mujeres.

Díaz Guerrero (1997) menciona que durante toda la niñez el signo de virilidad en el hombre, es el valor hasta la temeridad, la agresividad, la brusquedad y el “no rajarse”. No obstante, el hombre como la mujer debe de ser obedientes respecto a la familia. Paradójicamente un padre puede sentirse orgulloso de que su hijo no rehuya a una pelea callejera, pero en casa; castigarle severamente por desobedecer sus órdenes. Esto parece significar que el niño debe de ser masculino, pero no tanto como el padre. Lo cual, siendo un poco inquisitivos, damos por hecho que esto consternará al niño acerca de los diferentes estilos de interacción intra familiar. ¿Qué está sucediendo?, se preguntará sin duda alguna y tal vez no encuentre respuesta si esos acontecimientos son frecuentes. Por ello, no debe de evadirse la reciprocidad que existe entre las relaciones interpersonales del niño con las de la familia a fin de que se le apoye poco a poco en su crecimiento y desarrollo personal y social pues este aspecto mejorará el proyecto de vida del niño ya que por otro lado durante la adolescencia se desarrolla un extraño fenómeno; el cortejo por el sexo opuesto el cual es un aspecto relevante: el adolescente se lanza a la búsqueda de la mujer ideal, aquella a quien desearía convertir en su esposa; ésta, debe de ser casta, delicada, hogareña, dulce, maternal, soñadora, religiosa, angelical, virtuosa; no deberá fumar ni cruzar las piernas; su cara debe de ser hermosa, específicamente sus ojos, pero no necesariamente su cuerpo, (Díaz Guerrero, 1997). Desde esta perspectiva y continuando con las referencias que

el autor plantea, es menester reconocer que en su proceso evolutivo el niño se va viendo transformado no sólo físicamente sino psicológicamente ya que con el paso de los años el niño mismo va cambiando de intereses, su forma de pensar, sus juegos, se convierte en un ser más comprometido consigo mismo en la mayoría de los casos. Por ello es importante que los padres día con día se involucren en el desarrollo de sus hijos para que estos a su vez reciban una orientación no sólo moral sino también sexual sana y bien orientada para que cuando llegue el momento de dejar las relaciones ocasionales para pasar a una relación formal el nuevo padre sea consciente de lo que implica la responsabilidad de una familia.

1.3. La familia como institución educadora.

Muchos padres consideran que la responsabilidad relacionada con los estudios de los hijos pertenece únicamente a los profesores y a los hijos propios. Con esta mentalidad, los padres exigen buenos resultados en los estudios sin haber colaborado con los profesores y los hijos para el logro de dichos resultados (Novoa, 1994).

En estos padres se suele observar algunas conductas típicas. Una de ellas es preocuparse excesivamente por las calificaciones escolares (y además, solamente el día en que se les da a conocer), despreocupándose, en cambio, del proceso de aprendizaje de sus hijos.

Estos padres suelen hablar con los profesores y con los hijos del tema de los estudios únicamente cuando los resultados son malos, y con el exclusivo propósito de quejarse, protestar y castigar afirma Castillo (1995).

Para ellos la escuela es una agencia que permite gestionar el que los hijos deben de aprobar, son padres con mentalidad de clientes: puesto que pagan (independientemente de que sea pública o privada, la escuela tiene la obligación de prestar un servicio; que los hijos logren buenas calificaciones).

Este tipo de padres están polarizados en las calificaciones, olvidando cualquier otro aspecto relacionado con el estudio, o con la educación general de los hijos.

Para estos padres, un mal resultado de su hijo en una asignatura, es algo inadmisibles, es un fracaso que proviene exclusivamente de la pereza del hijo y/o de la incapacidad de los profesores, sin intervención de otros factores (como por ejemplo, la capacidad intelectual de su hijo, su método de estudios, o llanamente, la falta de interacción que como figuras paternales debieran asumir) (Stacey1996).

Es verosímil que tales padres estén proyectando en los estudios de sus hijos alguna insatisfacción personal. Esperan quizá que los hijos lleguen, como sea, a donde ellos mismos no pudieron llegar; convirtiendo así a sus hijos en un simple instrumento para satisfacer las ilusiones frustradas de los padres. Esta actitud errónea suele tener, en la práctica, efectos negativos. Ante esta perspectiva, Castillo (1995) menciona que exigir a un hijo calificaciones determinadas, sin tener en cuenta sus posibilidades de alcanzarla y sin ofrecerle ningún estímulo y ayuda en la familia, es ponerle en una situación muy incomoda. Así no se favorece el interés por las materias de estudio.

Este planteamiento supone un desaprovechamiento de los estudios como ocasión para la realización personal entre padres e hijos y como medio para obtener objetivos educativos importantes como enseñar a pensar, enseñar a trabajar, orden, laboriosidad, responsabilidad, etc (Castillo 1995).

Así pues, las responsabilidades de los padres no se circunscriben a la crianza de los hijos, sino que implica también promover, orientar e intervenir en el proceso educativo pues los niños han de aprender los valores, normas y actitudes que dan sentido a su entorno así como a actuar de forma adecuada en el contexto social donde interactúan.

La familia necesita compartir objetivos, fines y valores comunes, sin los cuales no se puede hablar de unidad familiar: el que cada miembro de la familia asuma estos valores contribuye a la formación y estabilidad del grupo.

Las relaciones familiares juegan un papel fundamental en el desarrollo de esas actitudes y valoran así como en la consecución de los objetivos y fines propuestos mencionan Pérez y Canovas (1996).

Empero, cada familia tiene un estilo de prácticas educativas que responde al sistema de valores, actitudes y creencias que poseen y que son comunes a todo el grupo. Los vínculos afectivos y la comunicación que se establece entre los miembros del grupo familiar, unidos a otra serie de recursos de tipo material, social o cultural, favorecen en el proceso de asimilación e identificación con la unidad familiar.

Desde el nacimiento, la institución familiar favorece a que la naturaleza biológica vaya transformándose hasta convertir al individuo en un ser social. La conducta humana es básicamente una conducta aprendida en un contexto social. El niño elabora su personalidad y desarrolla los patrones de actuación personal en la familia. El papel de la familia, de cara al individuo, será proporcionarle un clima de comprensión y afecto que le facilite, por una parte, el sentimiento de pertenencia al grupo, y por otra, una clara

conciencia de valía personal y autoestima. Así, las relaciones familiares, según Pérez y Canovas (1996), juegan un papel fundamental en el desarrollo de las pautas de crianza y educación de los miembros más jóvenes del núcleo.

A este respecto Stacey (1996), reconoce que el niño no es un ser aislado, sino que ingresa a la escuela con una cultura y experiencia que no puede hacer de lado.

Al mismo tiempo, la paternidad no se reduce sólo a la educación de sus hijos y a una fuente de alegría personal. El hijo se forma bajo ambas orientaciones y en lo que respecta a los estilos de interacción escolar, se puede observar que es necesario para el desempeño de una práctica docente más humana:

1. Conocer que la dinámica de grupo hará posible que como docente, se pueda comprender de que manera se desarrolla y funciona la personalidad del niño; y que los niños aprendan sobre sí mismos y el mundo, a través de varias formas de interacción social. Por ejemplo de la interacción con sus compañeros los niños a examinar, corregir y ampliar la idea que tienen sobre la realidad y también sobre sus sentimientos y sus reacciones. Por ende, el desarrollo del concepto sobre sí mismo y el juicio moral es una influencia que se da gracias a esa interacción social.
2. Entre los aspectos dinámicos del grupo se considera que la medida de aceptación social puede facilitar o dificultar el desarrollo requerido para solucionar problemas. También la energía con la que se trabaje, puede apoyar u oponerse a los contenidos de aprendizaje que se pretenden lograr (Stacey 1996)

En ese sentido, un maestro capacitado que enseña a los niños a trabajar en equipo, a dirigir, a seguir a otros, a organizar y a comunicarse, está contribuyendo de manera efectiva a lograr las metas del grupo; a la vez que enseña recursos tan importantes como leer, escribir y hacer cuentas, que son herramientas indispensables para lograr el desarrollo de la capacidad intelectual (Rockwell, 1983).

1.4. Familia y desarrollo humano

Si bien es cierto que los diferentes agentes externos participan en desarrollo del sujeto como se ha mencionado en líneas anteriores, también es cierto que no sólo las situaciones extrínsecas modifican las conductas del niño, también la educación y formación de valores depende en gran medida del libreto con el que el sujeto se ha venido formando, es decir, su desarrollo también depende de la apertura del código

genético; esto es que la maduración básica en la persona es una condición sin la cual no se puede dar la educación.

Por tanto, el nacimiento de un niño implica no sólo convertirlo en miembro de la especie humana, sino también integrarlo en el grupo cultural donde ha nacido y cuyas costumbres, tradiciones y normas ha de asimilar (Gough, 1971).

Los padres y la sociedad en general, con el tiempo se darán cuenta de que la educación no se reducirá a la conservación y reproducción de valores e intereses dominantes, ya que el ser humano no es un receptor de valores e intereses (Coll, 1998), sino que ésta va más allá, pues a veces el niño en interacción con los demás es el que demanda un proceso de introyección de nuevas formas de vivir y experimentar las cosas.

Así, en la perspectiva democrática, la dinámica de grupo es generadora de propuestas conductuales y de acción, pues favorece el desarrollo del educando. En un clima de auténtica democracia, los maestros pueden ser los promotores de actividades, generadores de intereses, y conductores del aprendizaje de los alumnos; partiendo de este modo, que los educandos se convierten en los protagonistas de su propio aprendizaje (Rockwell, 1983).

La sociedad en general – profesores, políticos, comerciantes, etc.- con frecuencia responsabilizan a los padres de los problemas sociales que se encuentran no solo entre los niños, también entre los adolescentes, y esas consecuencias se vuelven aún más severas cuando se trata de familias monoparentales (Monbourquette, 1996).

No sólo en este trabajo, posiblemente existan otros relacionados que hallan querido devolver a los progenitores la alegría de ser padres, así como la confianza en sí mismos en el ejercicio de su función. En particular se desea verles recuperar su autoridad de padres, pero no una autoridad despótica, sino una autoridad fundada en habilidades y aptitudes personales, tales como su capacidad para amar, para organizar una familia, para alentar al niño a crecer, para escuchar al niño, para afirmarse, para negociar en los atolladeros, para influir en los valores morales del niño.

Monbourquette (1996) indica que el padre debe recordar constantemente que el primer responsable del crecimiento del niño es el propio niño, por ende se debe tener siempre en mente que, por una parte, el niño instintivamente quiere crecer y que, por la otra, la tarea del padre consiste en orientarlo y alentarlo en los esfuerzos que él hace para llegar a ser grande; así, en vez de imponerle su voluntad al niño, el padre se esfuerza por ganar su colaboración y mantener vivo su deseo de progresar.

La autoridad no significa tener poderes sobre alguien, aunque cuando los padres parecen estar adquiriendo poder, puede no ser la clase de poder que ellos desean; de todo esto, lo más importante es tener claramente definida la posición y el objetivo que quieren lograr (Stacey, 1996).

O'Hagan (citado en Stacey, 1996), ha descrito el concepto de autoridad en la educación comunitaria como "*dar a los ciudadanos el conocimiento y las habilidades que les permitan pugnar y ganar poder para sí mismos*". Sin embargo, estudios como el de Becher, Elliot, y colaboradores (citados en Stacey, 1996) han demostrado que los padres desean confiar en las habilidades y capacidades de los maestros. Así, lo que cabe desatacar de ellos es que "los padres desean más información acerca del progreso de sus hijos en la escuela como medio para ayudarlos en sus estudios, y no como un conducto para vigilar la competencia del maestro. Generalmente los padres no tienen dudas acerca de su competencia".

En nuestra cultura, los padres son los responsables de satisfacer las necesidades básicas, físicas y psicológicas de los más pequeños. Hoy día se dice, desde las teorías psicológicas del procesamiento de la información, en que los padres que abandonan el cuidado físico de los hijos y se muestran negligentes con ellos, es porque suelen dar prioridad en sus pensamientos a las propias necesidades de los más pequeños. No obviando que posiblemente sea también por cuestiones de asistir materialmente a la misma familia (Stacey1996).

La mayoría de las conductas desadaptadas de los niños y de los adolescentes dependen de la atención que los padres han prestado a sus hijos en la infancia. Para Fernández de Haro (1995), "el abandono físico (principalmente el abandono de la custodia y la expulsión de casa junto a no dejar volver a los hijos cuando se marchan) es un punto que permite predecir los problemas de conducta superior".

La educación de los padres y la educación familiar son dos acciones complementarias que preventivamente deberían llevarse a cabo con los adultos que tienen la responsabilidad de una familia (Novoa, 1994).

Así, la educación de los progenitores, puede definirse como una actividad voluntaria de aprendizaje por parte de los padres que se esfuerzan por cambiar las interacciones que establecen con sus hijos, y que están orientadas a fomentar aquellos comportamientos que juzgan como positivos o a reducir aquellos otros juzgados como negativos, el concepto de educación de los padres implica la noción de intervención

sobre estos, con vista a que tomen conciencia de aquellos valores que constituyen sus propios valores y que proporcionan condiciones favorables de desarrollo y aprendizaje (Novoa, 1994), por ello es importante crear un clima de confianza entre padres e hijos, ya que si éste existe, el niño se mostrará más humilde a la obediencia, además de que descubrirá a partir de esta situación un interés por parte de los padres hacia él. Monbourquette (1996), puntualiza en los siguientes comportamientos para generar un buen clima de confianza:

- ◆ Mostrarse disponible en la medida que sea posible; cuando el niño quiera aprender, suspender el trabajo para escucharlo. Pasar tiempo a solas con él. Por ejemplo, pasear en auto, hacer cosas juntos, ir a nadar, etc.

- ◆ Alentar: señalar y elogiar los progresos que haga el niño, por más pequeños que sean. Considerando que los estímulos son el motor de la autoestima del niño.

- ◆ Situarse a su nivel para comunicarse con él; colocarse en la misma postura física. Agacharse para estar a su altura o cargarlo en brazos, de manera que el pueda ver y escuchar mejor.

- ◆ Hablar su mismo idioma: adoptar su tono de voz y sus expresiones (aunque se tengan que corregir después).

- ◆ Entrar en su mundo: darle la oportunidad de explicarse cuando hace una pregunta. Preguntarle por ejemplo ¿y tú qué piensas? dejarlo explicar su actividad.

De esta manera diremos que la educación familiar describe y analiza las actitudes, prácticas de crianza, comportamientos educativos, roles, motivaciones, necesidades y proyectos de los padres orientados a determinar efectos positivos en el desarrollo de los hijos (Castillo, 1995).

En este sentido, Lerner (citado en Palacios y Rodrigo, 1998), anota que “las relaciones de un niño o niña con su contexto de desarrollo familiar; sus características influyen en la conducta de sus padres y ésta a su vez influye en el desarrollo del niño, por tanto podría decirse que los hijos, a través de las relaciones recíprocas con sus padres, contribuyen activamente a constituir sus propios entornos de desarrollo”.

Empero, en la mayor parte de las características en la familia, los padres no reaccionan azarosamente ante el comportamiento de sus hijos; las acciones educativas que emplean, suelen responder a un repertorio más o menos amplio de posibilidades de acción que han elaborado a partir de su concepción sobre el desarrollo y la educación de sus hijos. Ante estas acciones, Palacios y Rodrigo (1988), mencionan que

independientemente, de cual sea la naturaleza de la desobediencia, los padres necesitan una mediación para poder hacer frente a una serie de procesos cognitivos tales como la interpretación de acontecimientos, su explicación, la predicción de sucesos futuros, la planificación del comportamiento y diseño de la propia acción.

Es así como se destaca que educar de manera correcta al niño, es mucho más fácil que reeducarlo. Una educación correcta a partir de la más tierna infancia no es una tarea tan difícil como muchos creen, no hay padre ni madre que no pueda realizarlas con facilidad si realmente se empeña en ellas.

1.5. Comprendiendo los valores en la familia

La familia muestra a sus miembros lo que espera de ellos, teniendo en cuenta lo que se ve como deseable y valioso en la sociedad. Bronfenbrenner (1987) propone un modelo que incluye dos sistemas para entender su realidad.

En el nivel del *macrosistema*, se ubican las creencias de una cultura, las leyes que regulan una sociedad, los mitos y los valores que se aprecian en un determinado grupo social. En él también residen los mensajes que se transmiten en los medios de comunicación social, los clichés, los estereotipos y lo que es valorado como deseable respecto a lo que puede considerarse una "buena familia".

En el nivel *ecosistema* se ubican todas las influencias de agentes externos que tiene la persona, que aunque no estén en directo contacto con ella, tienen impacto sobre la misma. En el tema que nos ocupa, los valores manejados por la familia extensa y por los amigos tienen influencia en los padres, ya sea para tomarlos como ejemplo y reproducirlos en su propia familia o para vivirlos como reto y conflicto.

Así, se puede afirmar que el desarrollo personal va íntimamente unido a la educación, y no hay educación que no tenga como objetivo último el promover el desarrollo integral en el ser humano.

Por ello es importante considerar que la familia ejerce en la actualidad funciones básicas (Escuela para padres, 1998).

I. Funciones para con el individuo: la familia, con un grado variable de conciencia decide el nacimiento del niño, asume la responsabilidad de ser padres y a que la educación exija un tono serio, cualidad que debe de integrar la base de nuestra vida.

II. Funciones para consigo mismo: para que se mantenga la relación persona- familia – sociedad es necesario que cada uno de los elementos

mantenga su propia coherencia. La familia tiene que mantenerse como tal en el espacio, y debe de perpetuarse en el tiempo.

III. Funciones para con la sociedad: la familia como pequeño grupo que es, actúa como factor estabilizador de la sociedad perpetuando las normas sociales, al tiempo que es elemento sensibilizador para las futuras influencias sociales que irá recibiendo el individuo.

Pero estas funciones de la familia varían y se comparten con la sociedad, de forma que muchas necesidades del individuo ya no satisfacen necesariamente dentro del grupo familiar.

Si bien se puede afirmar que la familia ha de satisfacer las necesidades de ternura, cariño, abrigo, protección, y sustento en el individuo; ésta, tendrá para con la persona dos acciones fundamentales: una favorecedora del desarrollo afectivo-social y otra facilitadora de la autonomía personal en el ámbito social.

a) La influencia familiar en el niño es, probablemente, muy amplia y atañe a diversos aspectos de la personalidad, pero, aunque es un hecho que la educación intelectual, técnica o estética de los hijos se ha transferido fundamentalmente a la escuela, difícilmente la estructura familiar puede delegar su protagonismo en el desarrollo afectivo-social de sus miembros, o puede renunciar a establecer unas relaciones emocionales que sirven de base para la seguridad afectiva de los más pequeños.

b) Entre los múltiples agentes socializadores del individuo, el primero, cronológicamente es la familia. Los efectos diferenciales producidos por las primeras experiencias del niño, por las prácticas de crianza, por la influencia del entorno más inmediato en la infancia temprana van configurando ese entramado de comportamientos que se llama personalidad. Aunque el individuo no se socializa exclusivamente a través de la familia, es dentro de ésta, donde se inicia la educación social y donde la persona va adquiriendo progresivamente su autonomía personal (Escuela para padres, 1998).

Desde el punto de vista de la sociedad, la socialización supone la incorporación de nuevos y activos miembros a su grupo humano, y desde el punto de vista de la persona, la socialización supone la adquisición de valores, normas, costumbres, roles, conocimientos y conductas que la sociedad le transmite y exige.

El individuo bien socializado será aquel que tienen un conocimiento exacto de lo que es la sociedad y lo que ésta espera de él, vive unido afectivamente a otras personas y tiene un comportamiento adecuado a las normas sociales. Este proceso se inicia en los

primeros años de vida, y aunque experimenta cambios, permanece durante todo el ciclo vital (Rodrigo y Palacios 1998).

Se ha mencionado ya que la familia cumple la primera y más importante función de socialización en la vida del niño, empero, también es en la interacción con otras personas donde el niño va a desarrollar sus habilidades psicosociales.

Se piensa que los padres, por naturaleza crían, y educan de forma adecuada a los hijos, pero eso no es del todo cierto, pues con frecuencia la familia daña o fracasa al dar a sus hijos los cuidados necesarios (Novoa, 1994).

Barajas y Goicoechea (1991) sustentan, al igual que Novoa, que entre los posibles factores de riesgo para el desarrollo socio emocional de la persona en familia se encuentran:

1-. La clase social a la que pertenece la familia. Tratándose de una clase social baja implica pobreza física, viviendas inadecuadas, deficiencia en los cuidados alimenticios y sanitarios, escasos estímulos ambientales, y *generalmente*, una concepción rígida de las pautas de crianza y educación, basadas en el orden y la disciplina.

2-. Padres con historia personal de rechazos y falta de afecto, presentan bajos niveles de autoestima o tendencias depresivas, o bien *pueden* incidir el alcoholismo y la drogadicción.

3-. Relaciones matrimoniales conflictivas *suelen* provocar en la pareja un aumento de agresividad que se desplaza hacia los hijos.

4-. Un excesivo número de hijos de corta edad *puede* ser fuente de estrés que repercute en las relaciones padres-hijos.

5-. Hay niños que suelen ser más difíciles (hiperactivos, irritables, respondones, etc.), y representan problemas de conducta haciendo más difícil su crianza.

6-. Casos que no se pueden ignorar, ni por su frecuencia ni por su impacto, es el divorcio o la separación de los padres, tampoco esas situaciones en las que las parejas no se separan pero viven en un clima de pleitos y disgustos que representan para los hijos un verdadero infierno. No compete a las responsabilidades de los maestros lo que ocurre en la vida sentimental de los adultos; pero, como sí compete el bienestar emocional y la salud mental de los alumnos. Además es sabido que es dañino que los cónyuges desahoguen sobre y ante los hijos sus disgustos; podemos, si la ocasión se presenta, hacer ver el prejuicio que para los menores representan esas actitudes. Madres y padres deben de hacer un esfuerzo por pensar más en el bienestar emocional

de sus hijos que en su encono contra el ex esposo o ex esposa aunque su ira pueda estar justificada.

A este respecto y retomando a Ehrlich (1997), quién determina que el divorcio es una pérdida. Independientemente de qué tan insatisfactorio y lleno de tensiones haya sido el matrimonio, con el divorcio se pierde una relación significativa.

Los hijos han perdido la oportunidad de tener un padre y una madre que vivan bajo el mismo techo por eso, la estructura familiar es muy importante y si los padres profesan cariño a sus hijos y quieren educarlos lo mejor posible tratando de no involucrarse en los desacuerdos de la separación que en la mayoría de las veces crea una situación difícil para los niños.

1.6 Ciclo de vida familiar y valores

Partimos de que los valores son elementos centrales en el sistema de creencias de las personas, están relacionados con los estilos de vida y responden a nuestras necesidades como seres humanos, proporcionándonos criterios para evaluar a los otros, tanto como a nosotros mismos. Es así que los valores nos orientan en la vida, nos hacen comprender y estimar a los demás, pero también se relacionan con imagen que vamos construyendo de nosotros mismos y se relacionan con el sentimiento sobre nuestra competencia social (Rokeach; en García, Ramírez y Lima, 1998).

De esa manera, los sistemas de valores se organizan alrededor de tres dimensiones fundamentales: el tipo de objetivo (beneficio personal; conservación o cambio), los intereses subyacentes (individuales o colectivos), el dominio de la motivación (tradicción, estimulación, seguridad). Son las teorías implícitas que todos los padres tienen y que se relacionan con lo que los mismos piensan sobre cómo se hacen las cosas y por qué se hacen de tal o cual manera, se convierten en una especie "de filtro" en la educación.

Si bien se podría decir que la familia no es el único contexto donde se educa en valores, es una realidad que el ambiente de proximidad e intimidad que en ella se da, la hace especialmente eficaz en esta tarea (Broenfenbrenner, 1987).

Las familias, como las personas atraviesan diferentes etapas, recorriendo un ciclo evolutivo. En general menciona que se pueden distinguir tres grandes tiempos en la vida de una familia: *el tiempo de constitución*, que abarca cuestiones tales como elección de la pareja, matrimonio y cohabitación sin hijos, *el tiempo de expansión* (esto es de la llegada de los hijos), que implica la transición a la paternidad y la vida con hijos

de edad preescolar y escolar, y por último un *tiempo de reducción*, (cuando los hijos se emancipan), la pareja vuelve a quedar sola y sin actividad laboral (Vidal (1991).

Las etapas que se inscriben dentro de estos tiempos se definen en relación a estos factores: cambios en la composición familiar; cuando miembros se anexan o se pierden cambios en la composición en relación a las edades y cambios en la situación laboral de los miembros de la familia.

A grandes rasgos y continuando con la explicación anteriormente dada, se pueden describir las siguientes etapas:

Constitución de la pareja, cuando la mujer y el hombre llegan al matrimonio, cada uno tiene una serie de expectativas. Estas expectativas tienen que ver con valores sobre cómo deben de ser las cosas dentro de una pareja, y en general no se dicen de forma explícita. Estas formas de concebir las cosas pueden ir desde como se deben relacionar hombre y mujer, hasta la repartición de las tareas domésticas ¿quién cocina, lava los platos, hace los mandados, quién ayuda a quién? en esta etapa, el éxito en la separación con las familias de origen es crucial, y cuanto más aglutinadas sean las familias de origen, mayor dificultad traerá consigo la separación, ya que separarse en ciertos casos puede entenderse como aniquilación y traición.

Nacimiento de los hijos (con las primeras etapas de vida preescolar y escolar), supone el tener resuelto el lugar que va a ocupar el hijo que llega, el modo de participación de los padres y de sus familias está vinculado con la relación de los padres entre sí y de cada uno con su familia de origen: aquí se pone en juego cómo se debe educar a un niño o a una niña, y en general lo que se quiere de los hijos, si esto se define por repetición o por oposición a lo que los padres han vivido, ellos mismos en tanto hijos; cuanto se asigna externamente a ese hijo que llega, desde la misma manera de esperarlo, del lugar que se le asigna, desde el nombre que se le pone, etc.

La cuestión del nombre: si el mismo ya existe en la familia, si es un nombre a "estrenar", tiene que ver con las expectativas y valores que los padres ponen en juego desde el inicio en la relación con ese hijo: se va a llamar como el abuelo, como el tío, y por qué; llanamente quizá para llenar un espacio que ha quedado vacío, si se quiere repetir la historia de alguien que ha sido muy inteligente, muy afectuoso, muy exitoso en la familia, etc. La distribución de tareas en el cuidado de los hijos es un tema fundamental en la educación, quién se levanta de noche, quién lo baña y quién le da de comer, definen valorizaciones, formas determinadas de encarar los vínculos.

Adolescencia de los hijos, que se estudia en forma separada de las etapas anteriores, por el impacto que tiene tanto en los adultos como en los mismos adolescentes. En esta etapa los hijos se plantean el por qué, el para qué, el sentido de la vida, qué quieren hacer, cómo quieren vivir, a través de estas preguntas, el adolescente también "mueve" a los padres, y los lleva a replantearse sus propias opciones al respecto. Pueden darse conflictos de valores, enfrentamientos, con la diferencia que el adolescente tiene tiempo por delante para resolver estos temas, mientras que los padres no. Esta etapa puede resolverse mediante el control férreo por parte de los padres a través del establecimiento de normas o reglas que en muchos de los casos son quebrantadas por los padres mismos o por el contrario, por una lucha de poder que alude al desconocimiento de roles entre padres e hijos, lo que llega a determinar a uno como la víctima y al otro como el victimario.

Partida de los hijos del hogar parental, es también una etapa movilizadora para los padres, porque coincide con la disminución de la potencia en el hombre, la pérdida de la capacidad reproductora en la mujer, la transición de una vida laboral activa a la jubilación.

Pareja nuevamente sola, que se ha dado en llamar etapa del "nido vacío", en ella se suelen invertir los roles; los hijos deben cuidar de sus padres: de como se hayan sentido cuidados, protegidos y atendidos los hijos dependerá como puedan vivir esta etapa los mismos padres (Vidal, 1991). Cabe mencionarse de esta manera que es necesario dedicar atención a los movimientos de cada integrante de la familia sin privarse de su libertad. Hay quienes creen que necesitan correr, gritar y en general manifestar su energía por ello es importante la relación comunicativa que se brinda al interior de la familia a fin de establecer redes para tener la posibilidad de orientar en la influencia del medio ambiente en que cada uno se desarrolla.

CAPITULO 2

FORMAS DE COMUNICACIÓN Y EDUCACIÓN FAMILIAR

2.1. La televisión y su información

Silverstone (1994) menciona que la televisión es un medio doméstico, se mira en casa, se ignora en casa, se discute en casa, se mira en privado con la familia o con los amigos. Pero también forma parte de nuestra cultura hogareña. Su programación y horarios nos proporcionan estructuras y modelos de vida doméstica, o por lo menos, de cierta versión de la vida doméstica.

Es así como todos los medios de comunicación son una construcción, el modelo de alguna capacidad biológica acelerada más allá de la capacidad humana; se considera que cada medio es llevado al pináculo con el poder de hipnotizarnos, cuando los medios actúan juntos pueden cambiar nuestra conciencia como para crear nuevos universos de significado psíquico, resulta ser el caso más paradigmático afirman Gabelas (1996).

En este ámbito donde el mercado se ha implementado en sus expresiones más desarrolladas; y es verdad, la televisión excita, molesta, decepciona, fascina y cansa, pero hoy constituye parte de nuestra antropología y la dificultad que tenemos para concebirla ilustra perfectamente la extraordinaria ambivalencia de la imagen cotidiana en una sociedad occidental que simultáneamente la quiere, la promueve pero que no sabe que hacer con ella y de la cual se desconfía (Gabelas, 1996).

Así, cada uno de nosotros tiene una imagen del mundo, ésta se ha ido formando por el modo en que hemos tenido conciencia del mismo, la construcción de esa imagen se realiza cada vez más a través de los medios de comunicación, que a su vez proporcionan una perspectiva del mundo. Estas son las que aparecen en el recuerdo, en las fantasías y en los sueños, pero en nuestros recuerdos, menciona Doelker (1996), no sólo se encuentran en la realidad, sino que también forman parte de ella imágenes del mundo mediatizado, procedente de la realidad de los medios.

Empero, seguirán siendo uno de los sistemas de comunicación más importantes y eficaces en nuestra sociedad, tal es el caso del cine, televisión, video entre otros. A través de ellos, se emiten toda clase de mensajes que nos llegan y nos condicionan directa o indirectamente; de ahí la necesidad de educar a los niños para recibir la imagen y analizarla.

La televisión puede cumplir una labor muy importante en la educación de la imagen, padres y docentes pueden enseñar a ver la televisión y a utilizarla adecuadamente, haciendo que la misma se transforme en un medio de información real, que se pueda conectar, apegar de acuerdo con criterios propios y selectivos. A este respecto la televisión no sería negativa por sí misma; puede aportar vivencias positivas y favorables para el desarrollo del joven. Bien utilizada puede aportar a la adquisición de actitudes y estilo de vida más social, cultural y recreativa que ayudan a modificar o corregir formas de conductas inadecuadas.

2.2. Aspectos considerados positivos y negativos de la televisión

Una familia que no enseña a ver la televisión, es una familia que no educa; más debe de considerarse que esta situación puede deberse a la falta de información, de espacios, y características diversas que dejan ver aspectos en dos sentidos, que a decir son:

a).- Aspectos considerados positivos:

1. La televisión permite conocer otras realidades, sociedades, culturas, países... que de otro modo no conoceríamos.
2. Permite acceder a sensaciones y vivencias sensoriales gratificantes en su mayoría, a las que no podría acceder de otra forma, por ejemplo una retransmisión deportiva.
3. La Tv. es una forma rápida y eficaz de introducirse en el mundo de la imagen.
4. La televisión introduce el espectáculo y la cultura en el hogar, puede ser un buen elemento formativo, por ejemplo, los programas de televisión educativa.
5. Permite elegir las opciones que realmente son de interés en ese momento (Gabelas y colaboradores, 1996).

b).- Aspectos considerados negativos:

1. Hay jóvenes que ven televisión durante la mayor parte de su tiempo libre, esto les impide dedicar su tiempo a otras actividades más positivas que faciliten el aprendizaje necesario para su desarrollo personal e intelectual.
2. La televisión no facilita el diálogo entre padres e hijos, rompe la comunicación.
3. En la televisión hay demasiadas dosis de violencia y sexo malentendido, esto no parece ser más que un reflejo de un tipo de sociedad en la que vivimos, que para vender es capaz de cualquier cosa (Gabelas y colaboradores, 1996).

En nuestro tiempo, el cine es un poderoso factor educativo tanto para los niños como para los adultos, no obstante al interactuar con este, se deben de brindar en forma limitada y controlada ya que de no ser así, se puede convertir en el principal motivo de vida y olvidar las muchas obligaciones a las que hoy día con frecuencia nos enfrentamos, lo cual traerá consigo aspectos negativos. En alguna medida conviene que los padres elijan los programas que el niño verá.

2.3. La televisión como maestra.

Las formas de educación cultural en la familia deben de ser variadas, por ejemplo ir de paseo, ir al teatro, leer o charlar ya que una de las quejas más frecuentes de los padres es que sus hijos ven demasiada televisión; aspecto que les preocupa ya que el niño se acostumbra al placer pasivo que no va más allá de una simple impresión visual; se limita a mirar, sus impresiones artísticas son superficiales no llegan a su personalidad, no le sugieren ideas. Lo cual implica que al ver hora tras hora la televisión impide la actividad física y la socialización, tan importantes para un desarrollo sano normal. En vez de salir a jugar, muchos niños prefieren ver televisión, y así, tanto su mente como su cuerpo se vuelven blandos y cuando tienen que decidir entre hacer tarea y estudiar o ver televisión, es fácil apostar cual será el resultado.

Muchos padres, asevera Ehrlich (1997), comenten el grave error de dejar al niño hacer la tarea mientras ve la televisión. De esta forma el niño no pondrá suficiente atención en la tarea y la realizará mal. Sin embargo, se puede convertir en un medio educativo si se consideran los siguientes aspectos:

1. Durante los comerciales, preguntarle al niño que ha pasado con el programa. Con estas preguntas, el niño puede aprender a pensar de forma lógica y secuencial.
2. Al ver los comerciales, si el niño se encuentra interesado, es recomendable ayudarlo a ser más observador de lo que ve y oye, mediante la formulación de preguntas como las siguientes:

¿Qué dijeron del producto?, ¿qué te gustó del producto?, ¿lo comprarías?

Se recomienda discutir con los hijos su programa favorito como si fuera un libro de cuentos. Preguntarle qué haría si el fuera el héroe o cómo cambiaría la trama del programa. Si el niño se muestra interesado en este tipo de preguntas, se le puede pedir que escriba un guión para el programa, que tenga un final diferente al que vio.

3. Cuando el niño está empezando a leer, se pueden poner de acuerdo para buscar el programa que es el favorito para el niño en el teleguía.
4. Cuando haya humor y motivación escriba su propio programa. Se puede desde escribir un guión hasta preparar el vestuario y preparar los efectos especiales, así como tomar fotografías y posteriormente formar un álbum.
5. Cuando la familia vea un programa o una comedia, es menester preguntar al niño: de acuerdo a la trama ¿qué significado especial tiene para ti?, ¿crees que es cierto lo que sucede?, ¿te deja alguna enseñanza?, ¿te gustaría ser alguno de los actores?
6. Al ver las películas o programas antiguos, es importante apoyar al niño a poner atención en los detalles que refleja la época de la escena, por ejemplo, el tipo de automóviles y de vestuario.

Estas actividades, a pesar de no estar directamente relacionadas con la escuela, pueden ayudar al niño a ser un observador más activo y crítico, ya que tienen una obvia y positiva implicación para su rendimiento académico; aspecto por el cual se ha pensado en diseñar sesiones que puedan complementar no sólo este apartado, sino que oriente en el proceso de interiorización académica del niño.

2.4. Televisión y aprendizaje

El entendimiento del cine y televisión depende del conocimiento que se tenga sobre el código simbólico del medio ya que alguno de los momentos que el telespectador debe descifrar son visuales y auditivos. De esta forma, parte del mensaje de un medio reside en las capacidades de procesamiento de información fomentadas por su tecnología, sus formas y sus códigos. El hecho de que las imágenes de la televisión sean tanto visuales como móviles, hace que dicho medio resulte particularmente bien adecuado para presentar dos clases determinadas de contenidos; donde, por un lado hay información sobre procesos dinámicos de acción y transformación y por otro, información relativa al espacio.

Marks (1984) muestra cómo el conocimiento científico de las formas de pensar y aprender que muestran los niños a determinadas edades, puede ser aplicado para crear un programa educativo infantil. No obstante, la televisión puede hacer algo más que reforzar estereotipos. Se trata de un medio tan poderoso que, mediante una cuidadosa planificación, puede utilizarse también para deshacer estereotipos sociales.

Erausquin (1995) reconoce que la televisión ha tenido una mayor influencia en la estructura de la vida diaria que todas las demás novedades aparecidas en el siglo

pasado: vivienda pequeña, soledad, bajos ingresos y edad avanzada, se solapan total o parcialmente en muchas ocasiones, y hacen que la tele adicción sea un callejón sin salida, más que una opción buscada con verdadera libertad.

Así, la televisión puede ser un poderoso instrumento para mejorar las imágenes que tienen los niños sobre los grupos que constituyen una sociedad pluralista, podemos así, elegir entre utilizar al medio para reforzar estereotipos – como ocurre con excesiva frecuencia en las actuales programaciones norteamericanas, Marks (1984) muestra que el poder que tiene la televisión para cambiar las actividades sociales de los niños y sus creencias y formas del comportamiento humano en el mundo real, plantea la cuestión de cómo afectan al comportamiento real de los niños respecto a sus conductas.

A veces los sentimientos constituyen la conexión entre televisión / conocimiento y comportamiento; pero las relaciones emocionales ocurren generalmente de medios simultáneos a otros acontecimientos. Debido en parte también, a que cada palabra individualmente considerada tan sólo supone un esfuerzo relativamente grande llevar a la letra impresa un fragmento de información (Marks, 1984).

Aunque, más que el medio en sí, dentro de la educación, son el contexto social y el uso de un medio lo que determina el efecto que éste causa sobre el pensamiento infantil, pero su uso, reconoce Marks (1984), debe de ir acompañado de un comentario. La capacidad de los niños para explicar lo que han visto en la televisión puede muy bien depender del diálogo entre adulto y el niño.

Por ende, debido a que la televisión reviste tal relevancia como instrumento de enseñanza, es importante que los niños sean objeto de una programación de elevada calidad, la cual implica que ésta no vaya más allá del grado de maduración emocional de los pequeños espectadores o que proporcione fantasías que serán útiles para la vida que desarrolla fuera del televisor.

2.5 Los métodos disciplinarios

El niño tiene necesidad de estímulos, como una planta tiene necesidad de agua; sino, se desanima y se porta mal. Un niño que no recibe estímulo, comenzará a ser grosero, desobediente, y a adoptar actitudes destructivas, con el deseo secreto de llamar la atención de sus padres. Para él, las reprimendas y los castigos son preferibles al sentimiento de ser ignorado totalmente sustenta Monbourquette (1996).

Cuando el niño se aleja de las normas establecidas dentro del núcleo familiar y tiene que ser corregido, el método que se elija para este fin no debe de causarle la

impresión que se le ha dejado de querer, ni mucho menos que es condición que se corrija para que se le ame.

Por tanto, es indispensable que el pequeño, antes que los padres, perciba que cometió una falta y que no debe de volver a efectuarla. En este caso, sale sobrando cualquier medida de disciplina, vista como castigo. Comprenderá que el corrector es justo y que el método disciplinario ha tenido como finalidad enseñarle que si bien es cierto que su conducta no es digna de aprobación, existe otra mejor que sí es aceptable y digno de encomio.

Ahora bien, Novoa (1994) reconoce que los sentimientos no se pueden controlar y por lo tanto no merecen castigo alguno. Lo que sí es posible dominar, son las acciones que se derivan de un sentimiento. De esta manera, se puede ilustrar un eje que alude a una escena de comunicación infantil, donde el niño puede expresarse de manera independiente de acuerdo a su edad; un claro ejemplo es cuando ha cometido una infracción y entonces diseña un plan de acción: ¿cómo quedará mejor? mamá: “rompí un banco jugando” o mamá, “hay un banco menos pero una experiencia más” y ante esta perspectiva es mejor que se comunique a través de palabras porque de otro modo lo hará a partir de acciones, a no ser que las reprima por temor al castigo, en cuyo caso se causaría daño.

Así como los hijos sienten amor por sus padres, alegría cuando obtienen algo de su agrado y tristeza cuando sufren, se frustran y la pueden manifestar de muchas maneras, ya sea, aislándose momentáneamente, dejando de contestar a sus padres o haciéndolo de mal modo. El niño que desahoga su ira, cuando la madre no le ha permitido algo, diciéndole ¡*te odio!*, es probable que desencadene también en ella un sentimiento de ira y si como respuesta le pega o le impone otra medida reformativa, la enseñanza, le ayuda a no enfrentar las acciones que se derivan de la ira, a este respecto y para respaldar, Novoa (1994) argumenta que los niños están en proceso de controlar sus impulsos, por lo tanto, habrán de ser ayudados para que lo consigan, sujetándolos momentáneamente, mientras son capaces de recuperar su control y de oír razones, pero no golpeándolos

La creencia de que el castigo no funciona se desprende de las observaciones de que cuando el castigo cesa, la conducta castigada es menos frecuente, pero cuando el castigo se elimina, la conducta castigada, reaparece.

Sin embargo, es necesario considerar que el castigo funciona y puede usarse para cambiar conductas indeseables. Cuando los efectos a largo plazo del castigo dan lugar

a algo bueno que no se hubiera logrado sin él, la persona preocupada por la moral, hará aquello que es mejor para el niño y usará el castigo (Becker, 1989).

La forma en que se reacciona a los estímulos, ya sea tomando las cosas con calma o bien poniéndose nervioso; la facilidad o dificultad para entablar una amistad o para enfurecerse ante situaciones irritantes; el estado de ánimo preponderante, el nivel de actividad, la adaptabilidad a situaciones nuevas: forman parte del temperamento del niño, así como la facilidad con que puede distraerse, con que puede poner atención a una sola cosa o a varias cosas a la vez y la capacidad para tolerar asuntos desagradables (Novoa, 1989).

Otra razón para evitar el uso de las formas físicas del castigo, es que estas muestran al niño como ser agresivos con sus compañeros.

Al castigar a los niños, Becker (1989) indica que sólo se les enseña actitudes negativas “como el odio y el temor” hacia la persona que castiga, y también se le enseña a evitar a esa persona en el futuro, por lo tanto, el castigo eficaz debe de cumplir al menos con cuatro requisitos, que a decir son:

- 1) Evitar el distanciamiento entre padres e hijos,
- 2) Evitar o prevenir que se enseñe al niño una actitud de odio hacia el castigador,
- 3) Reducir la necesidad de castigos posteriores,

Luego entonces, como una medida de prevención se pueden considerar las siguientes reglas para evitar un modelo negativo:

- El castigo es eficaz si se aplica de inmediato,
- El castigo eficaz consiste en remover reforzadores y seguir un método claro,
- El castigo eficaz se aplica junto con un gran reforzamiento de las conductas incompatibles con la conducta castigada,

Hay tres situaciones, alude Novoa (1989), en las cuales el castigo puede ser necesario debido a que el reforzamiento tiene posibilidades de fracasar o de ser costoso:

- Cuando una conducta problemática se da con tanta frecuencia, que no hay ninguna conducta buena a la cual reforzar.
- Cuando la naturaleza o la intensidad de la conducta problemática da lugar a consideraciones serias acerca de la seguridad del niño o de las otras personas.
- Cuando el uso de reforzamiento no es efectivo porque otros reforzadores más poderosos son la causa de la conducta problema.

Las ventajas de ofrecerle mucho cariño al niño en el fomento del desarrollo social han sido repetidamente confirmadas en los estudios. Estas ventajas comienzan en la infancia cuando el cariño materno facilita una relación segura, la cual a su vez, enfatiza la competencia social que continua durante la niñez. De hecho, la existencia de altos niveles de cariño en la crianza de los niños asegura que habrá más interacciones positivas que negativas entre los adultos y los niños en la vida familiar diaria. Esto, al mismo tiempo predispone al niño a corresponderles a los padres el cariño y a disfrutar del tiempo que pasa con ellos, lo cual aumenta la probabilidad de que sean los padres una influencia significativa durante su niñez. La crianza paterna cariñosa también motiva al niño a complacerles a los padres al estimularlo, a satisfacer las expectativas paternas; asimismo, ayuda al niño a no herir o decepcionar al padre querido. Debido a que los niños se identifican más frecuentemente con los modelos paternos cariñosos, los niños de estos padres tienden a incorporar ciertos valores, como la consideración y la justicia en las relaciones interpersonales a su propio estilo de vida. Se cree además, que estos niños resistirán más los valores de su grupo de compañeros claramente diferentes a los valores familiares (Hoffman, 1995).

Los padres que utilizan prácticas de crianza autoritativas, con frecuencia recurren al mismo tiempo a estímulos positivos como el elogio, la aprobación, y los premios, para aumentar la conformidad del niño en términos de las normas de conducta. De hecho, el éxito del refuerzo positivo en producir resultados deseables en términos del comportamiento es de sobra conocido. Una respuesta positiva de un padre ante el buen comportamiento puede ser el factor más poderoso en lo que es el aumento de la conformidad del niño y la disminución de la necesidad de recurrir a acciones disciplinarias (Hoffman, 1995).

2.6. Aplicar consecuencias reglamentarias en vez de castigar.

El castigo y la recompensa no favorecen el desarrollo de la confianza en el niño hacia el padre, ya que el propio niño aprende a usar la misma pedagogía con el padre y, a su vez, tratará de castigarlo y recompensarlo por su comportamiento hacia él. En lugar de recompensas y castigos existen medios más didácticos y eficaces para ayudar al niño a volverse responsable de sus acciones; en la psicología Adleriana, para designar las consecuencias reglamentarias se utiliza el término *consecuencias lógicas*:

- Consecuencias naturales: son aquellas que se derivan de la naturaleza misma de la acción realizada. Por ejemplo, un niño que, creyendo en el poder de su capa de Batman, se lanza desde lo alto de la mesa, pronto aprenderá que aquella no le protege de las posibles consecuencias de una caída. La dura realidad será su mejor educadora.
- Las consecuencias reglamentarias son aquellas que por reglamento, resultan de la violación de una norma dada. Por ejemplo, se ha establecido que después de cenar se quitará la mesa y las sobras se pondrán en el refrigerador. Si el niño llega tarde, tendrá que servirse, además, poner todo en su lugar y dejar limpia la cocina (Monbourquette, 1996).

Cuando el padre pretende modificar una conducta y quiera por lo tanto, crear una nueva consecuencia reglamentaria, deberá proceder de la siguiente manera:

1. Advertir al niño del cambio, por ejemplo: “a partir de mañana, sólo te voy a despertar una vez y, sin que te lo tenga que volver a repetir, tendrás la responsabilidad de levantarte, desayunar y tomar el autobús, si lo pierdes, tendrás que ir a pie a la escuela”.
2. Mantener firmemente la nueva política, ya que el niño querrá sondear qué tan convencido está el padre de ésta nueva conducta. P. ej. puede ser que el niño se levante tarde y pierda el autobús. En este preciso momento, aplicar las consecuencias reglamentarias de su negligencia, como padres pueden permitir que se justifique: deberá irse caminando a la escuela (Monbourquette, 1996).

El establecimiento de consecuencias reglamentarias es una estrategia educativa, en particular cuando el padre ha tomado conciencia de que no debe de llevar a cabo una tarea que es responsabilidad del niño. Por ejemplo, hacer los deberes, aprender las lecciones, levantarse a tiempo por las mañanas.

2.7. Tareas escolares: ventajas y desventajas

Para comprender mejor el proceso enseñanza aprendizaje es necesario establecer claramente el concepto de tareas escolares, clasificación, ventajas, desventajas, objetivos, rol de docentes, tipo de docentes, rol del alumno, papel del padre de familia en este proceso, así como la relación de la familia con la escuela y sus principales funciones (Enciclopedia Práctica de Pedagogía, 1989).

“Las tareas escolares son actividades que el maestro marca para que el niño realice tanto en el salón de clases como para el domicilio, con el fin de reforzar los

conocimientos del tema abordado dentro del horario regular de clases”, y de acuerdo a su contenido se clasifican de la siguiente formas:

De automatización de ciertos aprendizajes: por ejemplo; asignar a ciertos ejercicios aritméticos, de mecanización de las cuatro actividades u operaciones fundamentales con enteros, decimales, quebrados, copias para mejorar la letra, o de índole ortográfico, etc. Sirve también para que los niños hagan ejercicios que les permitan adquirir y fijar habilidades.

De aplicación del conocimiento: estas tareas son las que tienen por objeto, llevar a los alumnos a resolver pequeños problemas de la vida escolar, familiar y social, de acuerdo con las enseñanzas proporcionadas por el maestro. Por ejemplo: la resolución de problemas aritméticos, mediciones geométricas relacionadas con la superficie de terrenos y volúmenes de algunas cajas.

De observación: cuando su ejecución requiere de instrucciones previas y en ocasiones de una guía que facilite y haga factible la observación.

De investigación: son las que imponen la necesidad de dar orientaciones generales a los escolares y a veces elaborar un cuestionario que asegure el buen éxito de la investigación; cuando ésta se hace en libros, se explicará como se manejan éstos, localización del asunto de índice de paginas en que está ubicada, estructura del libro – capítulo, subcapítulo, etc. Se usan para que los niños por sí solos hagan indagaciones y consultas que sirvan para adquirir y ampliar sus conocimientos.

De afirmación de conocimientos: las tareas para afirmar conocimientos consisten en dar al niño las posibilidades necesarias para que fije en su mente las nociones adquiridas.

De comprobación: consiste en recomendar a los niños trabajos que les permita poner a prueba los conocimientos impartidos por el maestro y adquiridos por ellos mismos y según la manera de realizarlas puede ser que se ejecutan por equipo o crearlos para una actividad específica y de manera individual ante esta perspectiva, se brinda un análisis de las tareas escolares:

a).- *Ventajas de las tareas escolares.*

En los medios que se han realizado informes sobre las tareas escolares, algunos autores (Larroyo, 1969) piensan que son ventajosas, y otros, por ejemplo Ballesteros (1983) opina que son desventajosas. Para ello se enlistan las funciones de estas a fin de valorar su eficacia:

1. Las tareas completan la labor del maestro, permitiéndole a este concentrar su tiempo y atención en otras actividades de mayor valor educativo.
2. Favorecen la adquisición y el aprendizaje de aquellas enseñanzas de carácter mecánico y memorístico.
3. Contribuyen a la disciplina familiar, al ocupar a los niños y evitar el alboroto y desorden que generalmente ocasionan a sus padres.
4. Desarrollo de las habilidades propias del escolar, al entregar a su propia decisión el cumplimiento de sus obligaciones de carácter puramente escolar.
5. Con la repetición práctica de una actividad se puede esperar mayor éxito.
6. Es un medio para afirmar determinados aprendizajes señalados en el programa con el rubro de conocimientos, hábitos, habilidades, capacidades y aptitudes.
7. Ayudan a los alumnos a nivelarse cuando están atrasados en ciertos aspectos del plan curricular.
8. Robustecen la conciencia de cumplimiento de deberes, en la escuela.

b).- *Desventajas de las tareas escolares:*

Desde el punto de vista psicobiológico, nadie discute que la actividad dominante en la infancia, es el juego. Necesita el niño jugar, como necesita dormir o comer como un imperativo de su propia condición viril.

Ahora bien, las tareas al imponer un deber para la casa les resta atención y tiempo para la satisfacción de esa necesidad dominante y esencial, porque incluso cuando no las cumple, esa preocupación por el incumplimiento y sus inevitables consecuencias, resta una parte del valor formativo que la actividad lúdica (Ballesteros, 1983): si se observa el porque son inverosímiles, se determina pues que restan tiempo a sus juegos y/o actividades indispensables en ellos desde distintos puntos de vista.

Así, desde el punto de vista de la higiene mental las tareas son perniciosas, porque fatigan al alumno durante la realización de las mismas.

Otra razón de ese mismo carácter, se refiere al problema de la fatiga, ya que el niño siempre termina fatigado, en mayor o menor grado de la escuela; porque sólo sea por esfuerzo inhibitorio que necesariamente el ambiente escolar, en los impulsos más fuertes de la vida infantil (Ballesteros, 1983).

La única reposición de ese remanente de fatiga que deja la permanencia en la escuela es el juego espontáneo, la libre ocupación elegida por el propio niño de acuerdo con sus preferencias. Las tareas vuelven a frenar esos impulsos, reprimen de nuevo

esa necesidad de moverse, correr y de jugar; se le hace abandonar lo que le es grato para encerrarse con lo que le desagrada, en ocasiones: son excesivas, es decir, sin criterio pedagógico. Hay maestros que dejan tareas muy pesadas para la capacidad del niño y el resultado es que el niño no va a resolver dichos ejercicios, o los resuelve sólo en parte, y es natural, pues los educandos están afligidos por los trabajos llevados a cabo en la casa y en la escuela (Ballesteros, 1983).

1. Los alumnos tienen la necesidad de atender actividades en sus casas, durante las horas de descanso, a fin de cooperar con el sostenimiento de la familia:
2. Se dejan por igual a todos los alumnos, sin considerar que las tareas no han de ser para todos, sino sólo para los que las necesiten, es decir para todos aquellos alumnos que tengan una necesidad de aprendizaje .
3. De esta manera, uno de los más grandes errores es imponer las tareas como castigo; ya que entonces pierden todo su valor educativo y el alumno por supuesto las realizará de mala gana, gastándose en su interior un odio hacia ellas, el maestro y hacia la educación en general.
4. Otra cosa que se puede lamentar es que muchas de las ocasiones las tareas no son revisadas por el exceso de alumnos con que cuenta el docente, de esta manera se mata el interés y cuidado que los alumnos pudieran tener al respecto.
5. El abuso de ellas constituye un recargo escolar que de hecho se le deja un tiempo mínimo o no se les deja ninguna para que viva, fuera del tiempo lectivo, su vida de niño.
6. No es raro que las tareas puedan ser resueltas por los padres o por cualquier familiar del niño.

No obstante, las tareas son convenientes desde todos los puntos de vista, con la condición de que responda a una necesidad fecunda de la enseñanza. El aprendizaje no debe, no puede reducirse solamente al salón de clase, pues una de las finalidades primordiales de la educación según la teoría de la transferencia, es facilitar el aprendizaje fuera de ellas.

2.8. Finalidad de las tareas escolares.

Entre las finalidades que se proponen alcanzar las tareas escolares a domicilio es unificar al grupo, porque muy a menudo el educador se encuentra con grupos heterogéneos (Ballesteros, 1983) debido a:

- a) Que los niños proceden de diferentes escuelas y su nivel de conocimientos es distinto, por no existir unidad en la enseñanza,
- b) La inasistencia a las clases es otro motivo para el expresado nivel,
- c) Facilitar las tareas en equipo y no sólo las individuales; con ello se asegura el hecho probado que los amigos o vecinos estudien o preparen sus deberes juntos.

La corrección en el aula no consiste en decir lo que está mal, sino en decir porque esta mal, que principio, regla o criterio se ha infringido y cual es el procedimiento, positiva y directa al mismo tiempo. Al corregir una tarea se debe aspirar a incrementar el rendimiento de sus alumno en el aprendizaje, ante todo reconociendo sus éxitos, apreciando adecuadamente sus rendimientos positivos y sólo en segundo lugar criticando y mostrando de manera objetiva y comprensiva sus errores y deficiencias (Ballesteros, 1983).

Ante esta perspectiva, es importante que al marcar las tareas, el docente se cerciore de que los alumnos las anoten y que lo hagan de manera tal que puedan realizarlas en casa ya que esta coadyuva al acercamiento familiar con su correspondiente y positiva repercusión afectiva, ya que sobre este particular se reconoce la necesidad de que el maestro oriente a los padres de familia acerca de las tareas, haciendo hincapié en que ayudar al niño, en caso de una necesidad imprevista, no significa relevarlo de pensar en lo que él puede y debe pensar ni de hacer lo que puede y debe de hacer.

PROYECTO DE INTERVENCION

MÉTODO

Es importante promover la interacción de los padres al interior de la familia a partir de un taller diseñado con sesiones entre padres e hijos donde se plantean dinámicas de interacción lúdica- académicas en favor del rendimiento escolar de los niños.

SUJETOS:

La realización de la presente intervención se llevó a cabo gracias a la participación voluntaria de 6 familias, las cuales estaban compuestas de la siguiente manera: 2 matrimonios con 2 hijos cada uno, 1 madre soltera con sus 2 hijas, 3 madres que asistieron solo con sus 2 hijas respectivamente. Por ende, es menester mencionar que la población estuvo conformada por un total de 8 padres, cuyas edades oscilan entre 30 y 40 años, de estos, dos fueron varones y seis mujeres.

Así como un total de 12 niños y preadolescentes cuyas edades se encontraban hasta ese momento entre los 4 y 16 años, ellos fueron 2 niñas de 4 y 5 años que aún no van a la escuela, también participó 1 joven de 13 años que desertó de la secundaria, 1 más que desertó de preparatoria. 2 niñas que asisten esporádicamente a 3er. grado de primaria, las cuales no saben leer ni escribir y 6 niños que asisten ininterrumpidamente al aula de apoyo.

Siendo en total 20 sujetos, entre padres e hijos con los cuales se trabajó en el CEPEDII, proyecto de servicio social de la Universidad Pedagógica Nacional, ubicado en Gitana s/n, Colonia la Polvorilla, Del. Iztapalapa.

RECURSOS

Materiales: para la realización de la presente investigación fue necesario contar con; + 1 pizarrón blanco, marcadores y lápices de colores (los necesarios), hojas blancas y rota folios (los necesarios), madera, martillo y 1 clavo por participante, un disco de Mozart con la melodía “concierto para trompeta num. 4”, una radio grabadora, poemas impresos (ver anexo D), y recortes de revista, al menos 2 por persona.

DISEÑO

El diseño se realizó a partir de un grupo de padres y niños sometidos a una evaluación inicial, la cual consistió en un pre test (ver cuestionario de anexo 1), cuya finalidad fue conocer y valorar la forma de interactuar de la familia.

También se analizaron las calificaciones que presentaban los niños y preadolescentes en la escuela hasta ese momento.

La evaluación final se determinó a partir de un post test aplicado 1 para padres y el otro diseñado para los niños, teniendo como propósito analizar los posibles cambios después de la aplicación de las sesiones de trabajo (ver anexo 1). Además se registraron las calificaciones obtenidas durante el período posterior a la aplicación del taller.

El diseño fue de la siguiente manera:

Pre test → Modelo de intervención → Post test.

El pre test consistió en la aplicación de un cuestionario, uno para padres y otro para sus hijos (ver anexo 1), de los que se obtuvo información para “conocer” la forma en que interactúan los miembros de las familias con las que se trabajó; de tal manera que para observar las reacciones entre padres e hijos, se diseñó un modelo de intervención estructurado a partir de 12 sesiones de trabajo dentro de las cuales se involucró a los participantes de cada familia para que interactuaran en las diferentes actividades a desarrollar (ver anexo 2). De tal forma que para valorar si mejoró el rendimiento académico del niño, se recopilaron las calificaciones semestrales, bimestrales o ciclo en curso que se obtuvieron como se muestra en la siguiente tabla:

Tabla A

ALUMNO	Grado cursado antes de la intervención	PROMEDIO
VANNESA T.	4º grado	8.8
PRISCILA S. L	4º grado	9.2
DIANA B.	4º grado	8.7
MARLENNE S.	3º de Secundaria	8.1
ANA L.	2º de Bachilleres	8.0

Por otro lado, el postest se aplicó a partir de cuestionario inicial (ver anexo 1) al final de la intervención; permitiéndose de esta forma un análisis para conocer si existe ahora una mejor relación interpersonal.

** Valoración:*

En común acuerdo con las autoridades del CEPEDII se trabajó con 8 padres de familia a partir de un cuestionario inicial (pretest), el cual permitió en términos generales un acercamiento a la vida familiar de la población con la que se llevó a cabo la intervención a partir de las siguientes consideraciones:

- Bajas calificaciones (rendimiento escolar) de sus hijos,
- padres que desearon participar voluntariamente en el taller,
- padres y niños canalizados por el profesor de la escuela a la que asisten o por el director del CEPEDII.

Los cuestionarios (ver anexo 1) fueron aplicados de la siguiente forma:

Padres:

Se aplicó de manera colectiva a 6 familias, con fines exploratorios, bajo la condición de volver a ser aplicados como postest al final el taller.

Niños:

La aplicación se llevó a cabo con una población de 12 niños que pueden o no asistir al CEPEDII, independientemente del grado actual que se encuentren cursando en la escuela a la que asistían durante la intervención. La única característica a considerar es que fueran alumnos con necesidades educativas, referidos por el prestador de servicio social del proyecto, padres o profesores.

** Instrumentos:*

Los cuestionarios que se aplicaron en la evaluación inicial (pretest) tuvieron como propósito conocer las necesidades que existen al interior de la familia, lo que permitió observar:

1. El apego familiar,
2. Cómo es y se da la comunicación al interior de la familia,
3. Qué tipo de disciplina y valores son el móvil del ámbito familiar,
4. Y si los padres están involucrados en las actividades escolares de sus hijos.

Al finalizar la aplicación de las sesiones, la segunda evaluación (postest) se efectuó con el objetivo de valorar los cambios generados en estilos y forma de vida entre padres e hijos. Donde la última evaluación deja ver que existieron cambios notables en las calificaciones de los alumnos ya que al recabarlas, después de concluir el taller, se observaron mejorías¹; véase la tabla B que se presenta a continuación:

Tabla B

ALUMNO	GRADO ACTUAL	P. BIMESTRAL
VANNESA T.	5° grado	9.3
PRISCILA S. L	5° grado	9.9
DIANA B.	5° grado	9.0
MARLENE S.	1° de Bachilleres	8.3
ANA L.	3° de Bachilleres	8.0

¹ Aún a sabiendas que la influencia es multifactorial

* Procedimiento

a).- *PRE TEST: evaluación inicial a partir de un cuestionario*

El estudio dio inicio con la aplicación de un cuestionario (pretest) aplicado de manera colectiva a una población de 8 padres que tuvieron y/o tienen a sus hijos en CEPEDII, con la finalidad de conocer las condiciones de vida intra familiar bajo las cuales se encuentran y poder de esta manera implementar un taller, que ya aplicado permitió sensibilizar a la familia para promover y apoyar las relaciones interpersonales en la familia (ver anexo 1).

Propuesta general de trabajo

Así mismo, para la aplicación de la *intervención* se llevó a cabo aplicación de las siguientes sesiones de trabajo (ver anexos 2 y 3):

Sesión	Actividad	Objetivo	Tiempo
01	¿Qué aprende mi hijo en la escuela y cómo ayudarlo?	Informar a los padres de familia cómo está constituido el plan escolar, sus propósitos y cómo se realiza la evaluación de las actividades que se llevan a cabo en la escuela.	90 minutos.
02	Hablemos de la familia	Se pretende involucrar a los miembros de la familia a que reflexiones sobre su situación actual de vida a partir de dinámicas de reflexión.	90 minutos
03	Para reflexionar	Se pretende iniciar al individuo en el manejo de sus emociones a partir de sus necesidades inherentes al núcleo familiar para mejorar su convivencia dentro y fuera de este.	120 minutos
04	Aprendiendo a comunicar	En esta sesión la importancia de la comunicación en la familia debe de ser más clara.	90 minutos.
05	Creación de un cuento en grupo	fomentar la creatividad por medio de la expresión escrita elaborando cuentos de manera grupal.	90 minutos
06, 07 y 08	Conociendo a mi hijo	Se pretende que al finalizar la sesión se haya reavivado en los padres el deseo de desempeñar su papel con confianza, alegría y pasión.	270 minutos
09	Cómo ayudar a mi hijo	Se pretende hacer consciente a los padres de familia participantes sobre aspectos de si se puede o no dialogar con los hijos en la relación familiar	90 minutos.
10	Quiero decirte algo...	Se pretende involucrar a los miembros de las familias a que manifiesten sus emociones a partir de la redacción de una carta.	90 minutos.
11	Elaborando un ideario familiar	Se pretende realizar un ideario familiar que permita intercambiar los diferentes puntos de vista que existan entre los integrantes del núcleo familiar, que aprendan a negociar, a buscar zonas de encuentro y/o a acuerdos por consenso.	120 minutos.
12	Jugando a comunicarnos	Una de las características de los seres humanos es la capacidad de comunicación; el lenguaje cumple con esta función, además nos permite organizar y estructurar nuestro pensamiento, socializarnos, conservar y difundir la cultura y los conocimientos	90 minutos.

b).- POSTEST: *evaluación del taller a partir de un cuestionario final (anexo 1).*

Se trabajó con la población inicial; donde el objetivo fue analizar si la intervención tuvo el éxito a partir de lo que se indagó, a continuación se presenta una tabla que muestra un cronograma de actividades llevadas a cabo después de la intervención:

Análisis de resultados

Para hacer un análisis de los resultados obtenidos en la presente intervención se presenta el siguiente *registro anecdótico*, valorando el procedimiento en cada una de las sesiones aplicadas en el CEPEDII, tomando en cuenta las características más relevantes.

Descripción de las sesiones llevadas a cabo en el taller para padres.

REGISTRO ANÉCDOTICO

SESIÓN 1

Objetivo de la sesión: informar a los padres de familia cómo está constituido el plan escolar, sus propósitos y cómo se realiza la evaluación de las actividades llevadas a cabo en la escuela.

Desarrollo de la sesión

Ese primer día asistieron al taller 4 padres de familia con sus respectivos hijos.

Contando con una población total de 10 personas dio inicio la sesión con la presentación del taller y la aplicación del pretest. Estableciendo al mismo tiempo líneas de acción bajo los cuales se trabajaría.

De esta manera, se acordó trabajar en sesiones de 60 minutos, salvo aquellas que demandaran mayor tiempo debido al desarrollo o necesidades de expresión de los participantes.

Acto seguido, se presentó una lámina de la carga horaria bajo la cual operaba el programa (ver anexo A), éste se puso a consideración de los horarios disponibles de los participantes, para fijar programas donde todos o la mayoría pudieran coincidir.

Para finalizar la sesión, se acordó la importancia de la asistencia a todas las sesiones, pues de ello dependía el éxito del taller.

Cabe mencionar que las sugerencias y comentarios por parte de los participantes en ese momento demostraron interés hacia las actividades y objetivos del taller planteado ya que en términos generales se logró rescatar las esperanzas de aprender a ser mejores padres y poder ayudar de esta manera a sus hijos.

De esta forma, se dio la presentación del pretest para padres y niños, en el cual se plasmó un cuestionario cuyo diseño fue a modo de pretest posttest, uno para padres y otro para sus hijos.

Esto permitió evaluar el objetivo de la primer sesión, observando que tanto padres como niños tenían ideas acerca de la comunicación en la familia; sin embargo, no eran del todo claras pues sustentaron a ésta como una responsabilidad de la institución que forma a los niños, evadiendo que muchas de las actividades actuales de los niños tienen su génesis en la familia.

Por tanto, es menester mencionar que cuando se les preguntó a los padres qué entendían por escuela para padres; la mayoría argumentó que era un espacio donde se les diría cómo educar y orientar a los niños.

De tal suerte que al plantear en el mismo cuestionario otra pregunta que se hizo es si sabía cuánto aprenden sus hijos en la escuela; cuatro padres respondieron que sí, mientras que dos sustentaron que no. Sin embargo, al mostrar la siguiente pregunta, la cual hacía referencia al conocimiento de la dinámica de trabajo bajo la cual aprenden, se obtuvieron cinco respuestas afirmativas y sólo una desconociendo dicho proceso.

No obstante, fue necesario valorar que tanto se conocía al niño en las relaciones inter-familiares; motivo por el cual se preguntó si conocía a sus hijos y cuáles eran los motivos para afirmar dicha escena.

De los tres que contestaron sí, se rescató que le conocían porque existía confianza y se platicaban todo tipo de cuestiones, de esta forma comprendían cual era la forma de pensar tanto de uno como del otro, reconociendo que la comunicación era buena.

De tal manera que dos padres cuya respuesta indicó no conocer a su hijo, dejaron el espacio en blanco, sin embargo mostraron que la comunicación es regular al subrayar dicha categoría cuando se les solicitó mencionaran como consideraban la comunicación para con sus hijos.

Así mismo, un padre contestó que no, pero que su carácter era agresivo, calificando la forma de comunicación como mala.

Por otro lado, el pretest diseñado para los niños contenía preguntas cuyo objetivo era obtener información lo más fiel posible que permitiera conocer y valorar la importancia que el niño da a la escuela, por lo cual se le preguntó si este se encontraba a gusto en el espacio donde cursaba la escuela primaria y si consideraba bueno su aprendizaje.

Todos los niños contestaron que sí, complementando que tenían muchos amigos y sus maestros les enseñaban bien las cosas que veían en el salón.

No obstante, pidieron libertad de expresión en el momento que se les solicitó describieran que cambiarían de la escuela para sentirse más feliz mientras se encontraba en ese lugar.

Incluso mencionaron que para ellos es importante que alguien les ayude a resolver sus tareas pero que no les regañe ya que las cosas salen mejor cuando se orienta de buena manera.

De hecho, al preguntar si se sentía feliz y satisfecho con su familia, cuatro niños contestaron que no y solo dos dijeron que sí; rescatándose que al niños no le gusta que se pelen sus padres, no aceptan de hecho que se pongan reglas y que sean los padres los primeros en quebrantarlas. Por ello, les gustaría tener más libertad y convivir un poco más con sus padres ya que les gusta sentirse contentos y queridos pues las actividades de desaprobación originan desconfianza en ellos.

Así, con esta visión de padres y niños, dio inicio el taller de manera más formal.

SESIÓN 2

Objetivo de la sesión: involucrar a los miembros de la familia a que reflexionen sobre su situación actual de vida a partir de dinámicas de trabajo grupal.

Desarrollo de la sesión.

La sesión dio inicio recordando los acuerdos que se habían establecido en la primera sesión. Llegaron 8 padres de familia, de los cuales fueron 2 matrimonios, 2 madres solteras y 2 madres que acudieron solas; sumándose al mismo tiempo los niños de estos, formando un total de 18 participantes.

Teniendo como finalidad incentivar a los padres para que desempeñen un buen papel, se les solicitó tomar un póster, de entre 20 ó 30 que se colocaron a su disposición sobre una mesa del salón. Estos, representaban a familias en diferentes dinámicas y escenarios.

Al tenerlos en sus manos, se formó un círculo donde cada participante tenía que exponer sus impresiones sobre el porqué había elegido ese póster en particular y no otro.

De esta manera fue como se comenzó la dinámica de trabajo, debatiendo el sentido de las respuestas de cada uno, se reflexionó así, sobre los diferentes estilos personales de pensar y actuar dentro de la familia ya que se les solicitó narraran una historieta de

la familia que se encontraba en su ilustración; que mencionara dónde estaban, qué era lo que estos hacían, quién es el más bueno, el más feliz, el más triste y también se les preguntó que si esa fuere su familia, a quién les gustaría decirle algo y quién de ellos les gustaría ser.

Textualmente uno de los padres realizó la siguiente aportación: “la escogí porque el papá se encuentra platicando con su hija y le está dando algunos consejos, mientras los demás se encuentran de este lado jugando, el padre tiene cosas que decirle a su hija”...

Por otro lado, al coincidir con las aportaciones de los padres, se reconoció que la familia que ellos tienen es muy importante y que no importa si a veces hay problemas, todas las familias los tienen.

Al hacer este comentario, se les dijo que el padre de las diferentes familias que tenían en sus manos, había planteado un paseo en auto, pero no cabían todos y que uno de ellos tendría que quedarse en casa; ¿quién se quedaría? a lo que se contestó que nadie, que todos irían ya que tendrían que estar siempre juntos.

Acto seguido, se dio lectura al texto “aún es tiempo, escúchame” (ver anexo B), el cual desató un momento de melancolía pues algunos padres comentaron que era importante aceptar los errores de sus hijos porque de esta manera, van aprendiendo poco a poco.

Otros por el contrario mencionaron que entenderían más a sus hijos pues les estaban haciendo daño y quizá por eso no aprendían bien.

SESIÓN 3

Objetivo de la sesión: involucrar a los miembros de la familia a que reflexionen sobre la situación actual de su vida a partir de dinámicas de reflexión.

Desarrollo de la sesión

Esta dinámica dio inicio 10 minutos más tarde de lo preestablecido. Sin embargo llegaron 6 padres que representaban a 6 familias diferentes. Los niños que acudieron a la reunión ese día sumaron 8, de forma tal que el quórum total fue de 14 participantes, mismos que asistieron a partir de entonces a las sesiones de trabajo.

Siendo las 7 de la tarde se expuso un caso familiar donde la comunicación y el cómo se pueden alterar los mensajes durante una plática fue el tema principal, este tuvo como propósito sensibilizar a los miembros del grupo a partir de como los mensajes pueden ser alterados y cambiar su sentido inicial dentro de la comunicación cotidiana en la familia (ver anexo E).

Esto motivó un debate colectivo sobre las reacciones de cada miembro asistente. De manera tal, que se fue guiando a los participantes a un análisis sobre la importancia de ser responsables y asertivos a partir de su sentir, para valorar su sentido de pertenencia a un grupo familiar.

Reconociendo de manera conjunta que muchas veces creemos que hemos sido tratados de forma injusta. De hecho algunos padres mencionaron que tenían derecho a sentir necesidades de manifestar su forma de pensar y de sentir, así como sus emociones en términos generales.

Continuando con esta dinámica de trabajo se les presentó un texto titulado “los clavos” (ver anexo C), el cual desenlazó una serie de comentarios de reflexión tanto de padres como de niños en torno al modo de vida en familia, al mencionar que muchas veces cometemos errores y no nos damos cuenta y que cuando se quiere reparar dicho daño quedan algunas heridas y luego se busca el perdón con regalos que no sirven.

SESIÓN 4

Objetivo de la sesión: lograr que en esta sesión los estilos de comunicación en la familia sean más claros, a fin de establecer vínculos favorables.

Desarrollo de la sesión

A esta sesión llegaron de manera puntual los 6 padres y 8 niños de la sesión anterior. De tal manera que al agradecer su participación se presentó una dinámica titulada “el tiempo que me queda”, donde cada participante al saber de manera subjetiva que le quedan escasos minutos de vida, siente la necesidad de levantarse y abrazar a su hijo, que se encuentra en el otro extremo del salón. En otros casos, una familia se abraza, llora y dice palabras alentadoras.

Fue curioso observar en ese momento como las familias manifestaban sus diferentes sentimientos. Motivo por el cual se dio tiempo suficiente para que estos se estrecharan y reencontraran.

Dicha dinámica se representó de la siguiente manera:

¿Qué haría usted si el médico le diagnosticara...?

3 años de vida...	3 meses de vida...
3 semanas de vida...	3 días de vida...

Obteniéndose como resultado las siguientes aportaciones: los padres al saber que les queda tres años de vida, visitarían a todos sus familiares y estarían en lugares como

el mar o la playa y que ya no trabajaría tanto, que se disfrutarían más, pues no tenía sentido permanecer siempre enojados.

Más si tuvieran tres meses de vida, ya no pasarían tanto tiempo enojados, se mostrarían contentos y tratarían de compartir mucho las cosas que no pudieron vivir; y si tuvieran tres semanas de vida, les dirían que siempre los quiso demasiado y que se perdonaran porque no se los pudo decir en vida y que como todos, cometieron errores.

Por el contrario, si les quedaran tres días de vida, mencionaron que pasarían todo el tiempo con sus familiares y les dirían cuanto los quieren, los abrazarían y les darían las cosas que no les habían dado; uno de los niños angustiados comentó que se comería un taco con su mamá y que luego la abrazaría muy fuerte.

Pasado un tiempo, se incitó al participante a que tome un papel en el que están escritas algunas oraciones que tendrá que completar de manera fiel.

Las cosas que cambiaría de la familia son...	Me siento triste cuando...
Lo que menos me gusta de la familia es	Me enoja cuando...
Me gustaría poder...	Me siento contento cuando...

Reconociendo que de las respuestas ofrecidas se rescató que no les gustaba la forma en que vivían con su pareja porque este no cooperaba en la educación de los niños y no ayudaba en las labores de la casa y eso les ponía de malas pues cuando eran novios, siempre les trataron muy bien.

También comentaron que les molestaba que llegaran muy tarde y se sentían mal cuando se gritaban delante de los niños ya que ellos no tenían porque escuchar los problemas de sus padres, por se propuso arreglar los conflictos cuando sus hijos no los vieran pelear o hablar en voz alta.

Esta actividad permitió evaluar los avances de los padres y niños asistentes hasta ese momento, a través de la relación vivida al interior del grupo, discutiendo las formas y estilos de interacción familiar.

Recolectando escritos que sustentan dicha sesión, de tal manera que para ejemplificar; se muestran a continuación algunos de los ejemplos brindados por los participantes:

“... yo siento que lo que acabamos de platicar, me sirve para analizar sobre como debo de actuar de hoy en adelante, respecto a mi familia y a mi persona, hay veces que uno dice las cosas sin pensarlas y uno sin querer daña a la persona. Yo siento que me sirve para comprender más a mi familia...” Rosa.

“... yo soy Carmen y me han gustado mucho los talleres de psicología porque me han ayudado a superarme como madre, han sido pocas veces que he venido pero me han servido mucho porque me he puesto a reflexionar y he pensado que estoy mal al maltratar a mi hija. Me sirven de mucho y espero que sigan estos talleres para padres...”

“... bueno, todavía no me sirve pero espero que cuando esté mayor me sirva de mucho para comprender a mi familia y a las personas que quiero mucho y que están a mi alrededor; ya que esto ha servido mucho para mi, para la escuela, y en lo personal a lo mejor me he estado equivocando pero espero que con esto cambie un poco como persona y ser humano. Tener paciencia con todos los que me rodean y espero poder ser más como persona en el futuro.

Además algunas frases me han servido para levantar un poco mi autoestima cuando me hacen sentir mal... “Ana.

De esta forma se da la despedida con un pensamiento de Jorge Luis Borges titulado “instantes” (ver anexo D).

SESIÓN 5

Objetivo de la sesión: fomentar la creatividad y la comunicación por medio de la expresión escrita elaborando cuentos de manera grupal.

Desarrollo de la sesión

Esta sesión dio inicio 15 minutos después de lo ya previamente establecido; en ella se trabajó de manera colectiva buscando integrar a los participantes a la elaboración de cuentos, los cuales se presentaron al final de la actividad de manera oral y escrita.

Al realizar la evaluación de los cuatro padres y los seis niños que acudieron ese día, se solicitó por escrito su cuento llegando a reflexionar que es importante reconocer que formamos parte de un todo y que nuestras acciones pueden favorecer o perjudicar la individualidad de los demás; por ejemplo, algunos padres mencionaron que es importante trabajar con los niños sin exigirles más de lo que estos pueden ofrecer porque a veces el niño no está todavía preparado para dar respuestas como el adulto las solicita.

En ese sentido, se les solicitó a los participantes que dieran lectura a su cuento de tal forma que al leer dichos textos, los padres mencionaron que no tenían pies ni cabeza y que cuando un niño recibe instrucciones por parte del padre y luego la madre dice otra cosa, su hijo no sabe a quien de los dos hacer caso y se desconcierta, por ello, propusieron llegar a acuerdos como pareja, de esta forma se dio pauta a reflexionar

sobre que hacer para no afectar a sus hijos y reconocieron que era importante escuchar a sus hijos y que a partir de ese momento se daría a la tarea de escucharlos cuando los niños se acercaran a ellos y realizarían esfuerzos para no cometer los mismos errores. Motivo que permitió la aplicación de un cuestionario diseñado a partir de 20 preguntas cuyos parámetros se fundamentan en contestar poco, mucho o muchísimo, según la percepción del padre como se muestra a continuación:

- ¿Demuestro a mi hijo que me interesa escuchar?
- ¿Escucho para entender, más que para contradecir?
- ¿Ayudo a mi hijo a hablar libremente?
- ¿Trato por sistema, de ponerme en el lugar de mi hijo?
- ¿Dejo tiempo suficiente para que se exprese libremente?
- ¿Hago preguntas para conocer mejor las razones de mi hijo?
- ¿Explico, con otras palabras, lo que mi hijo dice?
- ¿Suelo perder el control cuando me contradice?
- ¿Cuido los ruidos perturbadores: visitas, teléfono, portazos...?
- ¿Juego nerviosamente con objetos de escritorio o de la mesa mientras escucho?
- ¿Mantengo silencio absoluto hasta que mi hijo termina lo que tiene que decir?
- ¿Miro atentamente a mi hijo mientras habla?
- ¿Muestro tono irritado cuando no acepto la actitud o los planteamientos de mi hijo?
- ¿Soy consciente de mis mensajes no verbales?
- ¿Se me va a veces la imaginación a otros temas mientras mi hijo habla?
- ¿Resumo mentalmente lo que mi hijo comunica?
- ¿Soy consciente, además de sus palabras, de sus sentimientos?
- ¿Controlo eficazmente la exteriorización de mis rechazos?
- ¿Adopto instintivamente posturas autoritarias: juzgo, critico, impongo, afirmo?
- ¿Me manifiesto normalmente apurado y con prisa?

Lo que al realizar un análisis de los datos obtenidos, cabe mencionar que estas se basaron en el dialogo y la reflexión familiar, de tal forma que al ser aplicado, cuatro padres han mencionado que les interesaba mucho escuchar a sus hijos. Uno contestó que poco, en cambio uno mencionó que muchísimo. Así, al hacerles reflexionar si escuchaban para entender más que para contradecir a sus hijos; 3 padres asistieron que poco, mientras que 3 por su parte mencionaron que mucho; sin embargo, al valorar que las preguntas tenían cierta secuencia, 5 padres aseveraron que ayudaban a hablar libremente a sus hijos, mientras que uno argumentó que poco.

Por otro lado, 4 padres mencionaron que trataban por sistema de valorar mucho a sus hijos, siendo 2 padres los que reconocerían por el contrario que muchísimo.

De esta forma, cuando se preguntó si se le daba tiempo suficiente para que e los niños se expresaran libremente, 3 participantes mencionaron que mucho, mientras que dos reconocieron que muchísimo y uno mencionó que poco.

No obstante, cuando se cuestionó para saber si el padre hacia preguntas para mejorar los razones de su hijo, cuatro padres contestaron que mucho y 2 sostuvieron que poco.

Por otro lado 3 padres explican con otras palabras lo que el niño quiere decir, mientras que 2 mencionaron que poco y 1 contestó que muchísimo.

Sin embargo los padres subrayaron que pierden con facilidad el control cuando sus hijos les contradicen, por ello, 4 padres cuidan mucho los ruidos perturbadores como visitas inesperadas, la radio o televisión; 2 por su parte, mencionaron que poco.

Por otro lado, en la pregunta que alude al aspecto de mantener silencio absoluto hasta que mi hijo termina de decir lo que quería mencionar; 3 padres reconocieron que poco y 3 al igual mencionaron que mucho.

Cabe mencionar de igual manera que también se preguntó si se miraba atentamente a sus hijos mientras hablaban y 3 padres mencionaron que mucho, mientras que 2 aludieron al poco y 1 al muchísimo.

Sin embargo, 4 padres reconocieron que muestran tono irritado cuando no aceptan la actitud o conducta de su hijo, 1 por su parte mencionó que poco mientras que por su parte el otro argumentó que muchísimo. Así, que al preguntarles que si eran conscientes de sus propios mensajes no verbales, 5 padres aludieron a un poco y 1 reconoció que mucho.

Cuando se les preguntó que si resumían mentalmente lo que el niño comunicaba, 2 padres reconocieron que poco, 2 que mucho y los otros 2 que muchísimo.

Más eran muy conscientes de las palabras y sentimientos del niño, de acuerdo a las respuestas de 4 de los participantes que contestaron muchísimo, y dos por su parte reconocieron que les constaba trabajo reconocer la forma de sentir de sus hijos.

Por otro lado, en la pregunta, controlo eficazmente la exteriorización de mis rechazos, 3 padres mencionaron que mucho mientras que 3 contestaron que poco.

Al continuar con la aplicación de las preguntas, se reconoció que al cuestionar si se manifestaban normalmente apurados y con demasiada prisa, 3 padres mencionaron que mucho y 2 que muchísimo, mientras que 1 comentó que poco.

Luego entonces al preguntar que si en ocasiones se les iba la imaginación en otros temas mientras los niños les hablaban; 5 de los padres reconocieron que mucho y 1 mencionó que muchísimo.

De tal manera que al cuestionar que si adoptaban instintivamente una postura autoritaria para con sus hijos, 4 contestaron afirmativamente mencionando que muchísimo, mientras que 2 contestaron que poco.

Valorando que a partir del análisis de este cuestionario los padres demostraron interés por escuchar a sus hijos cuando estos se acercaban a ellos con la intención de compartir sus experiencias tanto en la escuela como en la calle; tratando siempre de comprenderlos antes de emitir juicios de valor o en su defecto algunos métodos disciplinarios que priven de la libertad de expresión de los niños; comentaron que era importante ya no abusar de su experiencia como adultos ya que el niño estaba creciendo y le costaba entender que las cosas tenían siempre que hacerse de manera responsable.

Aún así, cuando se tiene conciencia de las diferentes formas de ser de los niños, los padres cometen los mismos errores porque aseguran que ellos fueron tratados de manera más cruel y que ahora sus padres se sentían orgullosos de ellos; por eso les costaba cierto trabajo controlar sus impulsos para castigar a los niños cuando estos cometían ciertos errores.

De tal manera que al finalizar esta actividad se llevó a cabo una dinámica llamada el "triángulo", la cual se basa en *la teoría general de sistemas*, teniendo como objetivo reconocer que nuestras actitudes rompen el equilibrio de las relaciones interpersonales pues al querer hacer un triángulo, sin decirle al otro, se nos desconfiguraba dicha figura y no se terminaba de trabajar ya que se debe de actuar siempre de manera sistémica para evitar conflictos dentro y fuera de los grupos familiares.

SESIÓN 6, 7, 8

Objetivo de las sesiones: buscar que al finalizar las sesiones, se haya reavivado en los padres el deseo de desempeñar su papel con confianza, alegría y pasión.

Desarrollo de las sesiones

Durante la sesión 6 se asistió con puntualidad, ya que se inicio a tiempo debido a que uno de los participantes llegó con las llaves puntualmente para abrir el centro de trabajo. De esta manera se trabajó una parte donde se analizaron aspectos de las programaciones que vamos haciendo en la vida cotidiana de nuestros hijos.

Existiendo así, padres que sustentaron que para ellos, la forma de dirigirse a sus hijos era la más natural; empero a partir de esa sesión tratarían de modificar sus formas de dirigirse a los niños ya que les estaban haciendo un daño y no lo habían valorado como tal. De hecho y para cotejar la evaluación de la presente sesión, cabe mencionar que una madre preguntó que si la forma en que estaba participando con sus hijos era buena porque la niña mostraba un carácter muy agresivo y ella se veía en la necesidad de castigarla muy feo; pero luego con la llegada del padre, este le complacía los caprichos de la pequeña.

Más al platicar con la niña, en una de sus intervenciones mencionó que se sentía muy feliz con su familia pero que “a veces sólo utilizaba la cabeza para cometer una bola de tonterías”. Lo que sin duda alguna hacía enojar a los padres y por eso ellos la castigaban y le pegaban...

De un dialogo con una de las familias se rescataron las siguientes aportaciones verbales:

- Madre... mi hija se enoja mucho cuando le decimos que tiene que estudiar si no quiere ser como nosotros cuando sea grande, una burra que venda chicharrones en la calle...
- Padre... a veces me siento con ella, tratando de explicarle pero la verdad es que se distrae con mucha facilidad y luego se le olvidan las cosas, no entiende y me desespera, no sé que es lo que tiene en la cabeza porque en la escuela tampoco pone atención...
- Entrevistador... que piensas tú...
- Niña...es que a veces no me dicen bien lo que tengo que estudiar y por eso me equivoco.

Por eso, se continuó con la exposición de las diferentes programaciones a las que el niño se ve sujeto ya que los padres, con mucha frecuencia las manejan y no se dan

cuenta porque para ellos es algo bastante natural. Sin embargo se presentaron con la finalidad de evitar circunstancias dolosas.

Reconociendo que la evaluación se llevó a cabo a partir de los diálogos en forma colectiva con cada una de las familias que se presentaron esa ocasión al taller llevado a cabo debido a que las inquietudes se fueron presentando de manera gradual, lo mismo que las aclaraciones a cada una de sus inquietudes.

Esa sesión estuvo diseñada para trabajar en una hora, empero se extendió debido a las inquietudes de los participantes.

Se agradeció y despidió a los padres de familia dando pie a la solicitud individual de algunos padres.

En la sesión 7 se trabajó una dinámica grupal donde se permitió conocer cuales son los guiones de programación bajo los cuales actúa el sujeto en desarrollo, para ello se preguntó cuáles son los mecanismos de programación más comunes dentro de su familia y cómo harían para que estos no sigan influyendo de manera tajante en el proceso de desarrollo de cada uno de sus hijos.

A lo que los padres mencionaron que los mecanismos más frecuentes eran las programaciones personales, profesional y la familiar porque en muchas ocasiones se les dice a los niños que es un torpe, un bueno para nada y que nunca llegarán a ser alguien en la vida pues son más lentos que una tortuga; otros por el contrario mencionaron que a sus hijos siempre les hacían ver que tienen mucho talento para ser grandes médicos o maestros y llegarían a ser los mejores y por eso a veces les decían que como los Rodríguez nadie podría llegar a ser, porque ellos eran los mejores.

Para evitar seguir fomentando estas programaciones, reconocieron que era mejor apoyar al niño a partir de lo que el quería ser, porque es importante siempre escuchar las necesidades de los niños antes de enojarse y evitar palabras que le lastimeras.

De tal manera que al finalizar la sesión un grupo de padres realizaron una escenificación, recopilando un informe por parte de los padres, el cual comprende una reflexión de la sesión como se presenta en adelante:

“...a mi me ha servido mucho escuchar esta clase porque he aprendido que debo de administrar mi tiempo y desechar las cosas que no son importantes en ese momento porque mis hijos me necesitan; otra de las cosas importantes que aprendí, es que debo llenar mi hogar de cosas buenas como el amor, la confianza, el respeto, la tolerancia y debo de tener un poco de paciencia con mi hija y no desesperarme cuando no quiera hacer las cosas.

Estoy dispuesta a escuchar a mi hija antes de enojarme...”

Siendo esta una forma a partir de la cual se pudo evaluar la presente sesión.

Durante la sesión 8, se dio pauta al dialogo sobre las situaciones y actitudes que van fomentando las programaciones en el niño a partir de los diferentes complejos como guía equivocada de programación; y para ilustrar, los siguientes ejemplos:

Por un lado se mencionó al guión de la cenicienta, donde muchas de las veces el niño se siente postergado a partir de las tareas que le corresponden en la familia.

Por el contrario, cuando se manifiesta el guión del hospiciario, el cual los padres reconocieron como frecuente en sus hijos porque a veces los hacen sentir poco queridos, manifestaron acercarse un poco más a los niños ya que ellos no tenían porque sufrir las consecuencias de que su matrimonio no funcionara del todo bien.

Así, que al momento de comentar que el guión del perrito faldero, donde uno de los niños comentó que muchas veces tenía que ser bueno con sus padres porque si no lo trataban mal y sentía que sus padres lo abandonarían para siempre; se pudo apreciar que a cada uno de los niños les a afectado de cierta forma el hecho de que los padres se comporte de manera tajante con sus hijos.

Más también se sintieron fracasados cuando a los padres no les parece lo que los niños realizan a partir de su mejor esfuerzo.

Así mismo, el guión de las arenas movedizas reportó una situación donde se hacia sentir al niño inseguro de las cosas que este realizaba de la mejor manera.

Finalmente se tocó el tema del golpe de pecho que manifestó un escenario complicado para el niño porque muchas de las veces no se le brindaba la seguridad para actuar y entonces los padres creían que este no estaba actuando de la manera que se esperaba.

De hecho se valoró la participación de los padres a partir de lo que compartieron al grupo; mencionando que desde que los hijos son pequeños están expuestos a nuestras formas de proceder y que estas le afectan o favorecen de cierta manera.

Así, la sesión ya fue breve a partir de que se recolectó un resumen por parte de los padres donde estos aportaran sus impresiones acerca de lo que ha significado dicho taller para cada uno en su vida cotidiana, como ejemplo se presenta el resumen de uno de los niños y de un padre que estuvieron presentes desde que se inició el taller:

Niño: “yo entendí que el hueco en una familia es como si un niño no entiende que cuando le están hablando sus papás y no hacen caso; pensamos que no nos quieren y eso hace que se entiendan mal las cosas; es por ejemplo cuando clavamos un clavo y

después al sacarlo quedan huecos que existen en la familia y no se pueden tapar aun cuando se perdona...” Priscila del Carmen.

Padre: “yo he comprendido que a mis hijos no les debo de programar, porque ellos deben de hacer o ser como quieran, no los debo de etiquetar porque el día de mañana, eso les perjudica en su modo de ser y de actuar.

Nuestros hijos deben de tomar sus propias decisiones para que el día de mañana se sepan valorar por si mismos, lo que si tengo muy presente es que en mi casa siempre va a haber amor, respeto y comprensión hacia mi familia...” Beatriz.

Por tanto, es importante reconocer que los niños siempre estuvieron presentes en las sesiones del taller a fin de que se involucraran en las diferentes formas de pensar de sus padres.

SESIÓN 9

Objetivo de la sesión: hacer conscientes a los padres de familia sobre si se puede o no dialogar con los hijos en la relación familiar.

Desarrollo de la sesión

Esta sesión fue llevada a cabo a partir de las acciones marcadas por los participantes, donde cada uno exponía casos muy particulares vividos al interior de la familia a fin de establecer y acordar formas de comunicarse al interior de la familia, motivo por el cual se les permitió expresaran de manera libre las inquietudes que traían consigo; las cuales manifestaron en forma de pregunta o de comentarios, como se presenta a continuación:

¿Qué importancia tiene darle la razón a mi hijo en las actividades que realiza?

¿Cómo le digo que su tarea no está bien?,

¿Cuánto tiempo es recomendable para ver TV.?,

¿Si le digo a mi hijo que es un torpe, estoy actuando mal?,

¿Cómo hago para no hacer sentir mal a mi hijo ante una situación de desaprobación?.

Se trató de dar respuesta a estas y muchas incógnitas más, fomentando la participación del grupo a fin de exponer lo más fielmente posible las respuestas que marcarán un camino a seguir; de tal manera que la sesión se evalúa a partir de la participación de los padres asistentes, considerando la aportación de los niños que en todo momento se hizo presente ya que al observar un escenario de afabilidad, lo importante era sentarse con el niño por un momento mientras hacía su tarea y que consideraban importante de igual manera, repartirse las actividades porque resultaba incomodo para uno solo de los padres apoyara los niños con tanta tarea que realizar.

Fue de esta manera en la que alguno de los padres argumentaron que primero tenían que ponerse de acuerdo ellos para después poner las reglas donde el niño al decir algo, por muy ilógico que fuere, se le apoyaría para reflexionar si este estaba o no equivocado.

Otros padres en cambio mencionaron que ver TV no era malo pero que se debería de estar de acuerdo en participar en los programas que el niño seleccionaba para ver durante determinado tiempo; pero primero tenía que resolver la tarea.

De tal forma que después de analizar las diferentes programaciones a las que estamos sujetos, un padre mencionó que si el niño se equivocaba al hacer o decir algo, era su obligación pensar en que decirle para que no le afectara el comentario de sus padres porque en muchas de las ocasiones se les hablaba con gritos o se les castigaba solo porque los padres estaban enojados o cansados y ellos no tenían porqué sufrir las consecuencias negativas de los padres, y lo mejor era mantener una comunicación considerable a partir de la confianza y el respeto.

SESIÓN 10

Objetivo de la sesión: involucrar a los miembros de las familias a que manifiesten sus emociones a partir de la redacción de una carta.

Desarrollo de la sesión

En esta sesión, la cual dio inicio con anticipación, se pudo reconocer que los padres ya más sensibilizados pudieron redactar la carta que se les pidió con antelación, lo cual hizo más sencilla la actividad, se dio una introducción del porque de la carta y después se pasó a una dinámica de sensibilización como se presenta a continuación:

Se les comentó que se trabajaría de la manera más fiel posible a fin de que la sesión y la dinámica de ese día tuviese impacto, así que se les pidió que cerraran los ojos y que se pusieran cómodos en el espacio donde se encontraban, acto seguido se les solicitó que respiraran profundamente de manera gradual y que sintieran como el oxígeno recorría cada parte de su cuerpo. Al momento de darles las instrucciones se les solicitaba que se relajaran un poco más y más.

Es menester mencionar que se les puso como fondo musical una melodía de Mozart (concierto para trompeta no. 4). De esta manera al momento de ir introyectando un poco de paz, se les recordaba que se fueran sintiendo relajados.

Al cabo de un momento se les pidió que recordaran el mar o lo imaginaran si no lo conocían y que sintieran como sus pies iban tocando suavemente la arena un poco caliente, que sintieran la brisa que recorría por sus cuerpos... así, hasta que se les pidió que en su mente pudieran visualizar una silueta que reposaba al calor del sol. Al decirles esto, se les pidió que caminaran por la costa hasta llegar a una cabañita abandonada y que entraran, pero que se dieran cuenta que esa silueta los seguía a donde se dirigían. Al entrar a dicho lugar, se solicitó que recorrieran el lugar lleno de telarañas y que sus ojos se encontraran al fondo con un baúl viejo semiabierto... acérquense y ábralo; vean en él las cosas más hermosas que sus ojos no habían podido mirar...

Volteen la mirada y sientan como la silueta que los ha venido siguiendo ahí está. Compartan con ella lo que han descubierto, díganle que es lo que se encuentra en el baúl...

Abrácense a ella, díganle lo que sienten, no guarden para otro momento lo que deben de compartir ahora...

Acto seguido se les pidió que abrieran los ojos poco apoco y que de manera voluntaria dieran lectura a sus diferentes cartas.

Algunos miembros se dijeron todo lo que sentían, otros se abrazaron reconociendo que habían cometido errores de manera inconsciente y en ese sentido se solicitaron perdón y se reconciliaron, otros en cambio se dieron a la tarea de agredirse y reconocer

que no es fácil cuando el otro no tiene la disposición de colaborar para llevar a cabo las cosas de manera más fácil.

Al finalizar cada uno fue invitado al dialogo y la reflexión a partir de analizar el verdadero sentido de la familia, optando porque cada uno se llevara a casa su carta para con calma en casa se dijeran las cosas que no habían podido ser posible expresar en la sesión.

SESIÓN 11

Objetivo de la sesión: realizar un ideario familiar que permita intercambiar los diferentes puntos de vista que existan entre los integrantes del núcleo familiar, que aprendan a negociar, a buscar zonas de encuentro y/o a acuerdos por consenso.

Desarrollo de la sesión

Siendo las 19 hrs. se dio inicio a las actividades planteadas en la presente sesión comenzando con la lectura de un pensamiento de Thomas Gordón (ver anexo E) donde se sensibilizaba a los participantes para dar inicio con aportaciones que permitieran formar un ideario donde se llegó a acuerdos como los siguientes:

- Respetar las formas de sentir y pensar de nuestros hijos,
- Considerar a nuestros hijos cuando quisieran manifestar algo,
- Estar siempre dispuestos al dialogo,
- Hacer esfuerzos por escuchar y ser escuchados,
- Brindar la asesoría necesaria y requerida por los niños en el momento oportuno,
- Dedicarles más tiempo en sus necesidades de cualquier índole,
- Ser tolerante y responsable ante los actos personales y naturales de la familia,
- Responsabilizarme de mis propios actos,
- No hacer participe a mi hijo de los problemas latentes con mi pareja,

SESIÓN 12

Objetivo de la sesión: reconocer que una de las características de los seres humanos es la capacidad de comunicación; el lenguaje cumple con esta función, además nos permite organizar y estructurar nuestro pensamiento, socializarnos, conservar y difundir la cultura y los conocimientos.

Desarrollo de la sesión

Al solicitar con anticipación a cada uno de los padres 3 cosas agradables y tres desagradables que se viven en casa, tanto niños como padres manifestaron al otro su

descontento y agrado por dichas situaciones, no obstante se pretendió reconocer que en esta ocasión ya no existió más que el descontento por ciertos detalles que se recordaban como por ejemplo:

- Cosas que me agradan:

Que mi familia y yo salgamos juntos a pasear.
Cuando mis hijas me platican lo que les pasa
Que nos sentemos a comer en familia (Guadalupe)

Que ahora me hagan caso cuando les pido un favor
Que exista más respeto en mi familia
Que podamos comunicarnos más libremente (Jacqueline)

Que mi hija dedique más tiempo a sus estudios
Que nuestra hija nos diga que nos quiere mucho
Que salimos juntos a pasear (Carmen)

- Cosas que me desagradan

Que mi pareja no sea cariñosa conmigo
Que nos hable con groserías
Que tome (Guadalupe)

No me gusta que me peguen
No me gusta que me regañen
Me hace sentir mal que no me compren lo que yo quiero (Jacqueline)

Que nos enojemos por cualquier cosa
Que mi hija no me haga caso
Que el papá de mi hija no nos haga caso (Guadalupe)

Algunos padres tuvieron la capacidad de reconocer y aportar al interior del grupo que las acciones tomadas no eran las apropiadas y que se tenía que mejorar en ciertas cosas, así se mencionó que a los varones no les costaba nada colaborar en las tareas de la casa para poder llevar una vida más plena.

La evaluación fue tomada a partir de la recolección de datos y aportación de los padres durante la sesión, como se muestra en el siguiente cuestionario, cuyo objetivo fue saber hasta que punto el sujeto es capaz de controlar sus emociones, por lo que las respuestas que se ofrecieron, se manifiestan a partir de la interpretación de una escala que va de 0 a 9; interpretada como poco o mucho, para ello los padres tenían que marcar con una X la calificación que consideraban loable. Entendiendo de esta forma que de 0 a 4 se consideró como poco y de 5 a 9 se le interpretó como mucho; veamos:

0	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Poco					Mucho				

1.- ¿Suelo ser competitivo?

De donde 2 padres contestaron dando una calificación de 8, mucho.

2.- ¿Doy la impresión de que siempre tengo prisa?

Dos padres evaluaron con 7 y dos con 9, lo que respecta a mucho de igual manera.

3.- ¿Suelo ser muy meticuloso con cada detalle de mi vida?

Dos padres contestaron con 2 de calificación, correspondiente a poco.

4.- ¿Normalmente, me cuesta trabajo disfrutar reposadamente del momento presente?

Dos padres contestaron con 5, lo que corresponde a dicha escala a mucho.

5.- ¿Hago esfuerzos constantemente por sobresalir y me siento bien cuando lo consigo?

Tres padres contestaron con 8, lo que corresponde a mucho.

6.- ¿Me siento culpable cuando me relajo y no hago nada?

Evaluando con nueve un total de tres padres, lo cual corresponde a mucho.

7.- ¿Me irrita que me hagan perder el tiempo en la cola de una ventanilla?

Tres padres contestaron con nueve, que corresponde a mucho.

8.- ¿Con frecuencia me siento insatisfecho con los logros?

Dos padres contestaron con dos, lo que corresponde a una evaluación de poco.

9.- ¿Me siento frustrado si he de cambiar los planes cuando tengo ya todo organizado?

A esta pregunta tres padres contestaron con nueve, lo cual indica que la evaluaron como mucho.

10.- ¿Tiendo a evaluar mi rendimiento en comparación con otras personas?

Dos padres evaluaron como poco al dar una calificación de 3.

11.- ¿Presto una atención escrupulosa a relojes, calendarios y agendas?

La evaluación que se le proporcionó fue de mucho ya que se dio un puntaje de 9.

12.- ¿Mis actividades están perfectamente programadas de antemano?

La puntuación que esta pregunta recibió fue de mucho pues se le asignó 9.

13.- ¿Los plazos suelen ser apremiantes para mi?

Calificada como poco al darle un total de 4

14.- ¿Necesito que todo a mi alrededor esté perfectamente ordenado para trabajar?

Valorada como mucho a partir de que se imprimió un puntaje de 9.

15.- ¿Tiendo a hacer las cosas siempre del mismo modo?

Dándole un valor de 9, se le considero como mucho.

16.- ¿Me molesta cuando alguien conduce delante de mi excesivamente despacio?

Dos padres contestan con 5, lo cual se valoró como mucho.

17.- ¿Me cuesta un cierto esfuerzo escuchar a otro sin interrumpirlo?

Dos padres contestaron con 5, acertando como mucho.

18.- ¿Cuando alguien cambia de sitio las cosas, siento una especie de compulsión a ponerlas en el lugar donde estaban antes?

Dos padres contestaron con 7, lo que representa mucho en la escala.

19.- ¿Me irrita sobremanera cometer un error?

Dos padres contestaron con 9, manifestando como mucho.

20.- ¿Me gusta planificar y programar todo con antelación para evitar imprevistos?

En esta pregunta 4 padres dieron un total de 9, valorada como mucho.

Reconociéndose de esta forma que en las preguntas 2, 5, 6, 7, 9, 14, 20, la mayoría de los padres contestó dando un promedio valorado como mucho, es así como se reconoce que son conscientes de sus emociones, requiriendo de cierto orden para el desempeño de sus acciones, a lo que de forma grupal se recomendó ser más preactivos, antes de contestar de forma agresiva a una situación vivida dentro de la familia.

Por el contrario, en las preguntas 1, 3, 4, 16, 17, 18 y 19, que son las que manifiestan si existe o no disponibilidad para mostrar un cambio al interior de la familia, dos padres contestaron dando una calificación mayor de 5, mientras que 3 padres dieron una calificación menor de 5 a la pregunta 8, 10 y 13.

Determinando de esta manera que se tiene sentido de responsabilidad a partir de las negaciones y acuerdos a los que puede llegar la familia al establecer pautas de comunicación.

APLICACIÓN DEL POST TEST PARA PADRES

Para evaluar la eficacia del taller; se aplicó un post test cuyo diseño fue a partir de un cuestionario cuya estructura fue respetada como retest.

En el se plantearon 10 preguntas y se buscó indagar qué tanto había cambiado su perspectiva de vida familiar a partir de asistir a las sesiones, a lo que en la pregunta, qué entiende por escuela para padres; contestando en términos globales que en ella se orienta a los padres sobre cómo tener una buena comunicación con los hijos.

Mientras que en la pregunta relacionada sobre que tanto conocían del aprendizaje de sus hijos en la escuela, 5 padres contestaron que si, uno dijo que no; sustentando que ahora se acercaban a los niños para platicar de sus tareas y que mensualmente la maestra les ofrecía un informe de los avances del alumno.

Por otro lado, el padre que contestó que no, hizo saber que no le gustaba la forma en que la maestra le enseñaba a su hija, pero mencionó que sí conoce a su niña pues es rebelde y peleonera con sus compañeros dentro del salón de clases.

Por su parte, el resto de los padres dijeron no conocer plenamente a sus hijos porque en su forma de pensar guardan cosas que para ellos son importantes.

De esta forma, en la pregunta que alude a evaluar la forma de comunicarse con sus hijos, los mismos 5 padres contestaron que era buena mientras que uno dijo que era mala pues la niña no habla con nadie, menos con ella como madre.

Mientras tanto, al preguntarle qué diría a su hijo de 8 años de edad que saben como vienen los niños al mundo pero que necesita saber más, todos los padres coincidieron en que le explicarían con la verdad y con palabras que el niño entendiera ya que era importante que en casa sea donde se le de este tipo de información para que no la reciba en la calle, que luego es mala.

Así, al preguntar sobre quién es el portavoz dentro de la familia, 5 madres contestaron que ellas ya que son las que pasan la mayor parte del tiempo con sus hijos; un padre evadió a dicha pregunta.

Cuando se les preguntó si para ellos la violencia estaba justificada, todos dijeron que no porque no tenían porque enseñarles malos modales a sus hijos ya que estos los aprenden con mucha facilidad, por eso es mejor platicar antes de cometer errores.

Mientras tanto, al preguntarles sobre los valores que inculcarían a su familia, contestaron que los más comunes o los que para ellos eran importantes son el respeto, la comunicación la confianza y el apoyo: 3 padres.

Dos padres contestaron que el amor, el cariño, la fidelidad eran los valores que debe de tener una familia.

Por su parte un padre mencionó que la felicidad, la tolerancia y la honestidad serían los valores que les dejaría a su familia.

Siguiendo en esta misma dinámica, en la pregunta donde se solicitó completaran las frases:

- El valor principal de la familia... tres de dos padres contestaron que es el amor, y el respeto; mientras que dos padres reconocieron que era el respeto; uno dijo que era la confianza.
- Al completar la frase “no me gusta la forma en que”... 4 padres aludieron a la forma de comunicarse y dos a la forma de convivencia entre sus padres.
- Por tanto, al completar la frase “pienso que la familia”... tres padres mencionaron que lo es todo y debe de estar siempre unida, dos padres contestaron que es compleja pues no hay comunicación y un padre mencionó por su parte que era importante.

APLICACIÓN DEL POST TEST PARA NIÑOS

Respecto al post test para los niños, se llevó de la misma manera que el pretest; siendo un cuestionario diseñado a partir de 10 preguntas aplicado a 6 niños, los cuales asistieron con frecuencia al taller. Una de las preguntas realizadas fue si se sentían contentos en la escuela donde estudiaban y si consideraban como bueno su aprendizaje; a lo que contestaron que se sentían muy bien y no cambiarían nada porque ahí se encontraban sus amigos y sus maestros les enseñaban bien por eso estaban aprendiendo mucho. De tal manera que al preguntar sobre la forma de hacer sus tareas, las respuestas más comunes fueron que las hacían con ayuda de sus padres y de la más fácil a la más difícil que además les gustaba escuchar música.

Por lo que al indagar si estaban dispuestos a que se les brindara ayuda al resolverlas, 5 niños contestaron que sí porque a veces no entienden y uno dijo que no.

De esta forma al realizar la pregunta relacionada con la familia, 4 niños mencionaron que se sentían muy felices con sus padres porque platicaban con ellos; dos por su parte mencionaron que no se sentían a gusto.

Así, al preguntar si recordaba escenas de aprobación que los hiciera sentir bien, 4 de los niños mencionaron que si en estas los habían felicitado y hecho sentir bien. 2 dijeron que no recordaban.

Para finalizar el cuestionario, se les preguntó cómo quién les gustaría ser cuando fueran grandes; 3 contestaron que como ellos mismos y que no copiarían a otros porque tenían planes para su vida y se sentían capaces. 2 niños por su parte mencionaron que les gustaría parecerse a su mamá porque era muy buena mientras que una niña comentó que le gustaría ser como “Laura Zapata” porque esta era una persona que puede realizar muchas cosas al mismo tiempo y las podía hacer bien ya que tiene mucha capacidad.

Sin embargo todos contestaron que si no lograran ser como ellos, lo volverían a intentar de nuevo hasta lograrlo.

De esta forma, para valorar el aprovechamiento de los participantes, después de la aplicación del taller, se anexa un cuadro con las calificaciones de cada uno de los alumnos participantes, considerando que para hacerlo de manera fiel, se realizó una solicitud de la copia de la boleta del grado que cursaban antes de la intervención a fin de mostrar el avance de los alumnos en la escuela desde el momento en que se compara con las calificaciones del primer bimestre del grado que cursan después de la intervención véase tabla² C:

TABLA C

ALUMNO	GRADO	PROMEDIO	GRADO ACTUAL	PROMEDIO
VANESA T.	4º grado	8.8	5º grado	9.3
PRISCILA S. L	4º grado	9.2	5º grado	9.9
DIANA B.	4º grado	8.7	5º grado	9.0
MARLENNE S.	3º Secundaria	8.1	1º Bachilleres	8.3
ANA L.	2º Bachilleres	8.0	3º Bachilleres	8.0

Es menester mencionar que el taller dio inicio en las vacaciones del verano que comprende del julio a agosto, por lo que las calificaciones presentadas se confrontan a partir del ciclo anterior al que el alumno está cursando actualmente; para ello se presentan las calificaciones del bimestre que cursan actualmente.

² Esta tabla muestra las calificaciones obtenidas por los niños antes y después del taller en sus respectivas escuelas.

Confrontación de resultados del pretest y postest

Para valorar el grado de significancia que tuvo el taller para padres aplicado a los diferentes participantes, se realizó una comparación entre el pretest y el post test considerando de esta manera que el cambio presentado en los padres fue significativo ya que al realizar la pregunta, ¿qué entiende por escuela para padres? la mayoría de ellos (padres) reconocieron y modificaron su concepción desde el momento en que determinaron que este era un espacio donde se les brindarían elementos de cómo se debe de tratar a sus hijos, de cómo se les debe de motivar, logrando interesarse de esta manera por el rendimiento académico de sus hijo; el acercamiento fue mayor para con los niños, lo mismo que para con los maestros de la escuela que atienden a sus hijos. Sin embargo a uno de ellos no le gustó la forma en que se seguía tratando a sus hijos.

Más en términos generales 4 padres fueron los que más cuestiones a favor muestran en los cambios de su familia.

Cabe mencionar que ahora se muestran interesados a conocer la dinámica bajo la cual se desempeña cada uno de los integrantes de la familia. Empero, demostraron que ahora se permite el acercamiento más frecuente para con cada uno de los miembros de la familia.

Cabe mencionar que ahora, 5 de 6 padres valoran como buena la comunicación dentro de su núcleo familiar, lo que sin duda esclarece que las dinámicas presentadas durante el taller, tuvieron impacto ya que se permitieron aplicar de manera continua al interior de la familia, y en la actualidad se sigue trabajando con una familia de manera individual para valorar y dar seguimiento al presente taller, ya que fue éste quien estuvo en desacuerdo en la mayoría de las sesiones trabajadas durante el taller.

Cabe de esta manera reconocer que al incentivar y despertar en los padres el verdadero sentido de la familia, mejoraron en su estilo y sentido de vida; buscando la comunicación y apoyando a sus hijos repartiéndose las diferentes actividades domésticas al interior de los núcleos familiares; sobre todo al frente de las tareas de sus hijos.

Al finalizar el taller se logró rescatar un escenario donde las cosas cambian significativamente pues al analizar los valores inculcados a los hijos, se deja ver un contexto donde la confianza, el respeto, la comunicación y el apoyo, lo mismo que el amor, el cariño y la felicidad.

Evitando de esta manera la violencia dentro de la familia ya que de acuerdo a las diferentes aportaciones a lo largo del taller se reconocieron situaciones de desacuerdo para aplicar métodos disciplinarios que coartaran las relaciones interpersonales dentro de la familia. A lo cual se determinó realizar ejercicios de tolerancia que permitan valorar el sentido de actuar correctamente dentro de la familia.

Por el contrario, a los niños les generó una situación de confianza desde el momento en que los padres han decidido apoyar a sus hijos en la realización de sus tareas, han permitido el acercamiento y la comunicación más abierta.

Han logrado, de acuerdo al análisis previo, desempeñarse de manera más independiente y seguros de si mismos; la prueba se manifestó desde el momento en que la mayoría de los niños desean ser ellos mismos, solamente dos reconocieron ser como sus padres cuando grandes.

Discusiones generales

Habiendo realizado el análisis correspondiente a la presente intervención, de acuerdo con Makarenko (2001), quien expresa que no son los recursos formales los que determinarán la actuación del niño, sino las actividades que se fomentan al interior del hogar, la atención personal y el modelo de los padres que se les presenta en la vida práctica de cada día.

Es así como se considera que la presencia de un padre en la casa es uno de los factores fundamentales, tanto en los niños como en las niñas; para adquirir un auto concepto sano, un rendimiento académico adecuado, relaciones satisfactorias con gente fuera de la familia y capacidad para ser adultos independientes y auto suficientes. En otras palabras, pocas cosas pueden sustituir una relación sana y amorosa con el padre. Por ende, los padres deben de ayudar a sus hijos a intentar nuevas actividades, no obstante, asegurándose de que estas a su vez sean óptimas a las capacidades y habilidades del infante, quienes necesitan de retos, pero, es importante que estos no sean demasiado complejos para que no se conviertan en situaciones frustrantes (Ehrleich, 1997).

Se puede argumentar de esta forma que cuando se cuestionó sobre el conocimiento que se tiene respecto a sus hijos; el 50% (4 de 8 padres) de la población contestó que sí conocen a sus hijos, lo que describe que existe confianza para establecer vínculos de comunicación al interior de la familia.

Por ende, la relación al interior del núcleo familiar debe de sustentarse en el respeto y la tolerancia a partir de las diferentes formas y estilos de actuar y pensar en la ejecución de situaciones diversas por parte de cada uno de sus integrantes. Reconociendo de esta forma que la comunicación puede ser abierta a partir de la aplicación del método de intervención pues se tienden a aceptar conductas y actitudes.

Continuando con los legados de Makarenko, quien menciona que “educar al niño *común y corriente* es mucho más fácil que reeducarlo” (Makarenko. 2001), se alude pues a que las características más relevantes fueron que en un primer momento, el niño no se sentía con la capacidad de disfrutar de su familia, por lo que demandaba un poco de libertad de expresión al interior del escenario donde se encontraba mayormente satisfecho: la escuela.

No obstante, al ir analizando cada una de las sesiones aplicadas durante la intervención, en la segunda por ejemplo, se reconoció que aún a pesar de los

desacuerdos dentro de la familia a la que pertenece, es ésta la más importante, por ello deja de lado las problemáticas para reconocerla como algo valioso.

Díaz Guerrero se muestra de acuerdo, cuando alude que el mexicano no trabaja tanto por satisfacer necesidades individuales, e incluso económicas, sino por satisfacer los deseos de otros seres humanos, con los cuales le unen lazos de respeto, de afecto, de amistad o amor (Díaz Guerrero, 1968).

Por esta situación el niño cuando se encuentra en su proceso de crecimiento y desarrollo es evidente que necesita del mundo adulto, en particular de sus padres con la finalidad de sentirse estimulado y poder habilitar sus capacidades ya sea en el hogar, la escuela o en el contexto inmediato donde se encuentra.

Para vivir con éxito en el mundo adulto, es menester que la persona sea capaz de sacrificar y pensar en los demás, Ehrlich registra que se es más notorio si existen hijos en la familia (Ehrlich, 1997).

En nuestra cultura, los padres son los responsables de satisfacer las necesidades básicas, físicas y psicológicas de los más pequeños. Hoy día se insiste, desde las teorías psicológicas del procesamiento de la información, en que los padres que abandonan el cuidado físico de los hijos y se muestran negligentes con ellos, es porque suelen dar prioridad en sus pensamientos a las propias necesidades de los más pequeños. No obviando que posiblemente sea también por cuestiones de asistir materialmente a la misma familia (Stacey, 1996).

Es así como se considera que reconocer la comunicación dentro de un grupo, cualesquiera que este sea debe de ser honesta y directa, cuidando siempre que las cuestiones multifactoriales no irrumpan este proceso pues cuando nos sentimos tratados de la manera justa, nos esmeramos por ofrecer lo mejor de nuestra persona; pasa lo mismo con los niños al interior de su contexto inmediato. Sentimos apoyo y libertad pues, para hacerle ver al otro que estamos molestos por la forma en que nos trató, por que ha llegado tarde o su forma de tratar a los demás no es la apropiada. Muchas veces el ser deshonesto desata una situación donde los principales actores se sienten culpables y hasta en ocasiones se genera que los niños interioricen ese sentimiento de culpa, y no tienen nada que ver en las discusiones de los padres, empero ya se les involucró y se les hizo sentir mal (Vallejo, 1993).

Ahora bien, sí la presente intervención buscó valorar la interacción familiar y el apoyo que esta brinda en la realización de las metas académicas por parte de los niños, es necesario mencionar que diseñadas las 12 sesiones, se aplicaron con el afán de

fomentar la creatividad y comunicación para que cada integrante de la familia desempeñara el papel que le corresponde con júbilo y amor, lo que conlleva a apreciar que son varias las necesidades que explican la conducta y comportamiento humano (Díaz G. 1986).

Así, a los padres les es inherente el apoyo de sus hijos para que estos se esfuercen en la cotidianidad y vayan satisfaciendo necesidades básicas en su desarrollo bio-psico y social a partir del dialogo.

Lo que permite reconocer que existió notable cambio para mostrarse ante el otro dentro de la familia; no importando quien cometió el error, lo importante es resarcir la situación, tal como se muestra en el análisis del cuestionario de la sesión 5 de este trabajo.

Es así como Makarenko mismo menciona que el hombre que siempre y en toda clase de circunstancias sabe elegir la actividad correcta, la más útil para su familia y la sociedad, es un ser asertivo, con amplia capacidad de socializar (Makarenko, 2001).

Es menester reconocer entonces, que la comunicación al considerarse importante, tomó relevancia en la presente intervención a partir de que se diseñaron sesiones con el objetivo de fomentar la comunicación al interior de la familia, lo que a su vez apoyaría el establecimiento de vínculos al interior de las familias con las que se trabajó, esto proporcionó en adelante al educando las herramientas necesarias para hacerlo sentir apto en la resolución de actividades en escenarios que se le demande responder. A este respecto, la familia es el medio donde ensayamos nuestras primeras relaciones sociales y es a través de este sistema comunicativo que aprendemos a socializarnos con los demás (Gough, 1998).

Motivo por el cual sugerimos que las relaciones interpersonales al interior de la familia se sustenten a partir de:

- 1) La aplicación de ejercicios de tolerancia ante las actitudes de desaprobación por parte de alguno de los miembros de la familia puede reconocer que se tiene derecho a sentir y sentir necesidades, las cuales son tan importantes como la de los otros.

- 2) Estaría bien si se respeta la individualidad de los demás pues cada uno de nosotros somos iguales en tanto que somos diferentes; por ello a algunos se les facilitan ciertas tareas mientras que para los demás son muy complejas.

- 3) Que la familia valore las habilidades personales del otro para reconocer que debemos dar respuesta a las diferentes acciones que se encomiendan, sin esperar a que el otro lo haga.

4) Brindar respuestas ante las diferentes tareas encomendadas sería lo mejor pues cada quien sabrá lo que le corresponde hacer, por ello se alude al seguimiento del consejo familiar.

5) Facilitar el escenario para que cada integrante de la familia pueda dialogar de la manera que considere correcta, sin coartar la intención de los demás con un: ¿no quieres decir algo así verdad?

6) Los valores que la familia inculca a sus integrantes son importantes, por ende, es menester se respeten y cuiden.

7) Apoyar a los demás en las diferentes empresas iniciadas a fin de mejorar su calidad humana y de vida es uno de los objetivos principales que deben de existir al interior de las diferentes familias.

De ser llevadas a cabo, se estaría logrando un clima cálido al interior de las familias cuyo fin tendría el sentirse apoyados en todo momento para desempeñarse de la manera que el otro espera; sin el temor de sentir que se equivoca en todo momento. Las calificaciones, tal como se mostraron con antelación, muestran un escenario de la importancia que tiene sentirse apoyado en todo momento. Como bien podrá recordarse, cuando los padres se involucraron en las tareas de sus hijos, estos mejoraron notablemente.

Aprender genera tropiezos y a veces duele, más es importante que se den situaciones individuales y familiares que permitan confrontar dinámicas de vida para mirar adelante y apoyados obtener los mejores resultados al momento de ir moldeando a cada uno de nuestro infantes, procurando no dañar a los grandes hombres de mañana.

CONCLUSIONES

En la realización del presente trabajo se lograron obtener resultados que contrastan la importancia de mantener vínculos de comunicación al interior de la familia, los cuales permitieron sensibilizar a cada uno de sus integrantes respecto al papel que les corresponde desempeñar, ofreciendo garantías para que los demás puedan enfrentar el camino que les guiara al éxito, por muy escabroso que sea.

Es así como se confronta que los canales de comunicación, a partir de la aclaración realizada con antelación; pueden ser llevados a cabo de manera abierta hacia los actores de la familia, pues se logró evitar la equivocada idea de que las actividades laborales se deben de mantener siempre en primer término, incluso antes que la familia.

De esta manera, los estilos de comunicación por parte de la familia con las que se trabajó, cambiaron su postura a partir de las estrategias aplicadas a fin de mejorar las relaciones intrapersonales e interpersonales.

Por ello, es menester mencionar que al momento de aplicar las sesiones, los padres cooperaron poco a poco de manera positiva, lo cual facilitó el trabajo. Por ende, se reconoce que las dinámicas familiares se modificaron a partir de que los padres decidieron colaborar dentro de su familia, con la realización de actividades mínimas; tales como el reparto de las tareas académicas de los niños, el aseo de la casa, la organización de los paseos familiares, las reglas al interior de la casa y las formas de intervención familiar.

Así mismo, se menciona que para los niños, desde el momento en que se sintieron apoyados por sus padres, se involucraron en las tareas propuestas a fin de ser realizadas en colectivo ya que el beneficio fue directo en su relación padre – hijo.

Cabe aclarar de esta forma que cada uno de nosotros estamos expuestos a cambiar de manera invariable nuestra forma de actuar, pues el temperamento es algo nato y al conformarse nuestra personalidad, reaccionamos de forma como lo demanda la situación actual.

Tal fue el caso en que se encontró a los participantes al inicio de la interacción; y eso hace ocasionalmente las cosas difíciles pues no se está dispuesto al cambio.

El trabajo fue arduo, empero satisfactorio al final ya que se logró tener éxito al reconocer que cada uno decidió cambiar su forma de actuar para con los demás a fin de evitar los conflictos dentro de la familia.

De tal manera que los resultados se observan en las calificaciones que obtuvieron los alumnos participantes después de la aplicación del taller. Reconociendo que la

presencia y apoyo de los padres es significativa para la resolución de escenarios académicos de sus hijos.

De hecho, se aceptó el apoyo y guía del otro para hacer menos complicada la situación ante diferentes tareas, tales como hacerle conocedor al otro de la situación emocional actual.

Por eso se cree que *no hacer saber al otro lo que pensamos es tan egoísta como no hacer caso de las ideas y sentimientos de los demás.*

REFERENCIAS

- Ballesteros, J. y Usano A. (1983), *Organización de la escuela primaria* Editorial Patria, México.
- Barajas E. y Goicoechea R. (1991) *Familia: factores de riesgo en el desarrollo socio emocional infantil*. En Clemente A. Desarrollo Socio emocional. Perspectivas evolutivas y Preventivas, Valencia.
- Baumrind, D. (1971) *Current Patterns of Parental Authority. Developmental Psychology Monographs 4*: 1-103.
- Bécquer, W. (1989) *Los padres son maestros*. Trillas, México.
- Borges, J. (1998) *Ficciones*, Alianza editorial, Madrid.
- Bronfenbrenner, U. (1987): *La ecología del desarrollo humano*, Buenos Aires: Paidós.
- Castillo, C. (1995) *Los estudios y la familia* Barcelona, ediciones palabra, pp.213
- Cazeneuve, J. (1991) *Sociología de la radio* Editorial Piados, Buenos Aires
- Coloma, M. (1993) *Estilos educativos paternos en: Pedagogía Familiar* de José María Quintana (Coord.), Madrid: Narcea.
- Clifford, M. (1982) *Enciclopedia práctica de la pedagogía*. Barcelona p.84
- Coll, C. (1998) *Significado y sentido en el aprendizaje escolar*. Reflexiones en torno al concepto de aprendizaje significativo, infancia y aprendizaje, p.131 – 142.
- Díaz G. (1994) *Psicología del mexicano* México, ED. Trillas. p.35
- Dolto F. (1999) *La Educación en La Familiar*, editorial Paidós. España.
- Ehrlich, M (1997) *Los Esposos, las esposas y sus hijos*, Trillas, México.
- Enciclopedia Práctica de Pedagogía, 1989, Editorial Planeta.
- Erausquin, M. (1995) *Tele niños Públicos y Tele niños Privados* Ediciones de la Torre, Madrid.
- Escuela para padres, (1998) *Matrimonio y familia*. Vol. 1 Trillas, México.
- Gabelas, B. (1996) *Aprende conmigo: La televisión en el centro educativo* Ediciones de la Torre, Madrid.
- García, H, María D, Gloria, R. y Lima, Z. (1998): *La construcción de valores en la familia en: Familia y desarrollo humano*, María José Rodrigo y Jesús Palacios (Coordinadores.), Madrid: Alianza.
- González, A. (1979) *La comunicación en el matrimonio actual*. Tesis doctoral Madrid, Universidad Complutense.
- Gough, E. (1971) *The origin of the family*, Journal of marriage and the family, 33, pp. 760-771.

- Hoffman, M. (1975) *Moral Internalization, Parental Power, and the Nature of Parent-Child Interaction. Developmental Psychology* 11: 228-239.
- Jaime, S. (1998) Poesías, Era.
- John, G. (1971) *Desarrollo de la personalidad infantil*. Buenos Aires Argentina, pp. 177 – 286.
- Larroyo, F. (1969) *La ciencia como educación* 11va edición, Porrúa Hermanos, México.
- López, A. (2001) *Todos podemos ser mejores padres* Editorial CCS, México
- López, F. (1990) *El apego* en J.A. Madruga y P. Lacasa, *Psicología Evolutiva* Vol., 1 Madrid.
- Makarenko A.(2001) Conferencias sobre educación infantil, editores mexicanos unidos, S.A. México.
- Marks, P. (1984) *El niño y los medios de comunicación* Morata, Madrid.
- Martínez ,G. (1996) *Familias y escuelas en: Psicología de la familia. Un enfoque evolutivo y sistémico*. Vol. 1, Valencia: Promolibro.
- Monbourquette, J. (1996) *La comunicación familiar*. Trillas, México.
- Musito, O., Román S y Gracia, E. (1988) *Familia y Educación*, editorial Labor, Barcelona
- Novoa, B. (1994) *Conceptos básicos para educar a los hijos* Diana, México.
- Olavarrieta ,M. (1976) *La familia* en UNED, Familia hoy, Madrid, Aula abierta.
- Ontoria Peña y Rubio A. (1999) *Potenciar la capacidad de aprender y pensar*. Narcea, Madrid.
- Palacios, J. y Rodrigo M. (1988) *Familia y desarrollo* Alianza editorial, Madrid.
- Perdomo, P. (200) *El ABC de la felicidad*, Alianza México.
- Pérez, A., PM. y Canovas L. (1996) *Familia y educación*, Barcelona, Labor.
- Rockwell, E. (1983) *En un salón de clases; "pedagogía: la práctica docente*. UPN. México.
- Readers ,D. (1996) *Las 150 melodías favoritas de la gran música*.
- Silverstone, (1994) *La Familia* pp. 296, 8va edición. Barcelona, ed. Península
- Stacey, M. (1996) *Padres y Maestros en equipo* Trillas, México.
- Watzlawich, P. Beavin B., J. y Jackson D. (1993) *Teoría de la comunicación humana* Barcelona p.23.

ANEXOS

ANEXO 1

CUESTIONARIO PARA EL PADRE

Instrucciones: para conocer las relaciones interpersonales que se brindan al interior de la familia, se le pide sinceridad al contestar este cuestionario, el cual tiene como fin apoyarle en el proceso de formación académica, moral y afectiva de su hijo.

Nombre del entrevistado: _____ Edad _____ Estado civil: _____ No. de hijos: ____ Grado de estudios: _____ Ocupación: _____.

Nombre de su cónyuge: _____ Edad: _____ Escolaridad: _____ Ocupación: _____ Domicilio _____ Tel. _____.

1.- Por favor defina lo que entiende por "escuela para padres" _____

2.- ¿Sabe qué tanto aprende su hijo en la escuela? Si _____ No _____

3.- ¿Sabe usted cuál es la dinámica de trabajo bajo la cual está aprendiendo su hijo en la escuela primaria? SI NO

Puede mencionar cuál es o cómo se da? _____.

4.- ¿Conoce usted a su hijo? _____ Puede describir de manera fiel los motivos por los cuales considera conocer a su hijo. _____.

5.- ¿Cómo es la comunicación que tiene con su hijo (a):

a).- buena, b).- mala, c), regular.

¿Podría definir y mencionar porqué?: _____

6.- ¿Qué haría o diría a su hijo de ocho años que sabe cómo vienen los niños al mundo y quiere saber cómo se hacen, porque ha oído unas cosas raras dentro de la escuela? _____

7.- ¿Dentro de la familia, quién es el portavoz? _____, ¿Por qué? _____

8.- ¿Piensa que la violencia está justificada? Sí _____ No _____ ¿Por qué? _____

9.- ¿Cuáles son o serían los tres primeros valores que se deben de transmitir a los hijos?

A). _____ B). _____ C). _____

¿Por qué esos y no otros? _____

10.- ¿Con la fidelidad posible, puede completar las frases que se encuentran a continuación, escribiendo el primer pensamiento que le venga a la mente?

Ψ El valor principal de mi familia... _____

Ψ No me gusta la forma en que... _____

Ψ Pienso que la familia... _____

Por la sinceridad con que contestó el presente cuestionario, se le agrádesese su participación.

CUESTIONARIO PARA EL NIÑO

Instrucciones: contesta con la sinceridad que te sea posible las siguientes preguntas. (Si tienes dudas, pregunta a quien te entrego este cuestionario).

Nombre: _____ edad: _____ Grado: _____ Turno: _____ Escuela: _____

1.- ¿Te gusta la escuela donde estudias la primaria? _____. Puedes escribir ¿por qué?

2.- ¿Qué cambiarías en la escuela para sentirte más feliz o contento?

3.- ¿Consideras que estás aprendiendo bien lo que te enseñan en la escuela primaria a donde vas? _____ por qué? _____

4.- ¿En casa cómo haces tu tarea? _____

5.- ¿Te gustaría que alguien te ayudara a resolver tu tarea? _____

¿Porqué y cómo te gustaría que te ayudara? _____

6.- ¿Estás feliz y satisfecho con la forma en que vives con tu familia? SI NO

❖ ¿Qué que es lo que no te gusta? _____

❖ ¿Qué te gustaría agregar o quitar a tu familia? _____

7.- ¿Recuerdas alguna actitud de aprobación o desaprobación de tus padres hacia ti cuando triunfaste o fracasaste en algo? _____ ¿Cómo fue? _____

8.- ¿En qué momento te sientes más feliz y quisieras estar por así siempre? _____ ¿Por qué?

9.- ¿Crees que existe un momento especial que te ayuda a aprender mejor lo que te enseñan en la escuela? _____

10.- ¿Cómo quién te gustaría ser cuando seas adulto? _____ ¿puedes explicar porqué? _____

¿Qué estarías dispuesto(a) a realizar para lograr ser como el o como ella?

¿Y si no lograras serlo, qué harías? _____

Por tu valiosa participación para contestar este cuestionario te doy las más sinceras gracias, esperando alcances tus metas.

ANEXO 2 Propuesta general de trabajo

Sesión	Actividad	Objetivo	Tiempo
01	¿Qué aprende mi hijo en la escuela y cómo ayudarlo?	Informar a los padres de familia cómo está constituido el plan escolar, sus propósitos y cómo se realiza la evaluación de las actividades que se llevan a cabo en la escuela.	90 Minutos.
02	Hablemos de la familia	Se pretende involucrar a los miembros de la familia a que reflexionen sobre su situación actual de vida a partir de dinámicas de reflexión.	90 minutos
03	Para reflexionar	Se pretende iniciar al individuo en el manejo de sus emociones a partir de sus necesidades inherentes al núcleo familiar para mejorar su convivencia dentro y fuera de este.	120 Minutos
04	Aprendiendo a comunicar	En esta sesión la importancia de la comunicación en la familia debe de ser más clara.	90 Minutos.
05	Creación de un cuento en grupo	fomentar la creatividad por medio de la expresión escrita elaborando cuentos de manera grupal.	90 Minutos
06, 07 y 08	Conociendo a mi hijo	Se pretende que al finalizar la sesión se haya reavivado en los padres el deseo de desempeñar su papel con confianza, alegría y pasión.	270 Minutos
09	Cómo ayudar a mi hijo	Se pretende hacer consciente a los padres de familia participantes sobre aspectos de si se puede o no dialogar con los hijos en la relación familiar	90 Minutos.
10	Quiero decirte algo...	Se pretende involucrar a los miembros de las familias a que manifiesten sus emociones a partir de la redacción de una carta.	90 Minutos.
11	Elaborando un ideario familiar	Se pretende realizar un ideario familiar que permita intercambiar los diferentes puntos de vista que existan entre los integrantes del núcleo familiar, que aprendan a negociar, a buscar zonas de encuentro y/o a acuerdos por consenso.	120 Minutos.
12	Jugando a comunicarnos	Una de las características de los seres humanos es la capacidad de comunicación; el lenguaje cumple con esta función, además nos permite organizar y estructurar nuestro pensamiento, socializarnos, conservar y difundir la cultura y los conocimientos.	90 Minutos.

ANEXO 3

Líneas de acción para la elaboración de la propuesta

Sesión 1. ¿Qué aprende mi hijo en la escuela y cómo ayudarlo?

Objetivo: informar a los padres de familia cómo está constituido el plan escolar, sus propósitos y cómo se realiza la evaluación de las actividades que se llevan a cabo en la escuela.

Recursos:

- a) Humanos: se contará con la presencia del investigador, los padres de familia y autoridades correspondientes (comisión de educación).
- b) Didácticos: se utilizará una computadora, hojas blancas y lápiz para realizar anotaciones.

Desarrollo:

I Presentación:

Se dará la bienvenida a las autoridades participantes al taller, se darán a conocer el objetivo y los propósitos generales del programa, desarrollo de los temas, utilidad y beneficios e invitación a formar parte de un grupo de escuela para padres.

II Exposición:

Ψ Se les dará a conocer el plan de actividades escolares bajo las cuales se trabaja y evalúa a su hijo en la escuela, así como en el CEPEDII.

Ψ Comentarios y conclusiones:

Ψ Se dará lectura a un texto titulado “Aún es tiempo, escúchame”

Evaluación: se llevará a cabo a partir de la participación de los padres de familia, realizando un registro anecdótico.

Tiempo de la sesión 90 minutos.

Sesión 2: “hablemos de la familia”

Objetivo: se pretende involucrar a los miembros de la familia a que reflexiones sobre su situación actual de vida a partir de dinámicas de reflexión.

Recursos: posters de diferentes familias, pizarrón, hojas blancas, lápices y los miembros participantes.

Desarrollo:

Primer momento: se dará inicio con una dinámica cuyo objetivo es buscar formas de comunicación dentro de la familia.

Segundo momento: se incentivará a los participantes a que elijan el póster de su preferencia. El propósito es trabajar aspectos emocionales en la familia, desde la perspectiva de Corman, por ende, las frases clave que servirán de guía son:

- ¿Dónde están?, ¿qué hace?, ¿quién se ve triste?, ¿quién se ve feliz?, Si tú formaras parte de esa familia, ¿quién serías?, ¿qué cambiarías de esa familia si en realidad fuera tuya?, ¿si fuera esa tu familia, y el padre propusiera un paseo en auto, pero como no caben todos; quién se quedaría?

Tercer momento: a partir de las respuestas del cuestionario se inicia un debate abierto procurando reflexionar sobre los diferentes estilos de vida de cada una de las familias. Se dará lectura al pensamiento “aún es tiempo escúchame”, y posteriormente se escucharán comentarios y sugerencias.

Evaluación: se realizará un registro anecdótico a partir de la interacción de las familias participantes.

Tiempo: 90 minutos.

Sesión 3: “para reflexionar”

Objetivo: se pretende iniciar al individuo en el manejo de las emociones a partir de sus necesidades inherentes al núcleo familiar para mejorar su convivencia dentro y fuera de este.

Desarrollo: esta sesión es el punto medular para la siguiente, por ende se planteará en un primer momento la exposición de un caso familiar cuyo fin es sensibilizar al individuo como parte integral de su familia.

Dinámica: *teléfono descompuesto*; tiene como finalidad que los participantes descubran que los mensajes, al ser comunicados de una persona a otra, pueden ser alterados y cambiar su sentido inicial.

Exposición del tema;

Lugar: sala familiar

Hora: domingo a las 8:30 PM

Situación: el esposo está sentado en silencio y llega la esposa; quién le pregunta: ¿qué te pasa?, has estado de mal humor todo el día.

A estas alturas el esposo puede reaccionar de tres maneras diferentes y contestar:

1. ¡Déjame en paz!
2. No, nada, ¿querías algo?
3. Me he sentido algo decaído y necesitaba estar sólo un rato.

Numerosas interacciones en la vida familiar provocan respuestas agresivas, pasivas o responsablemente asertivas, por ello a partir de este momento se abre un debate colectivo sobre la reacción que causaría cada respuesta. (se plantean preguntas que involucren al padre a la participación)

Se cierra la discusión y se guía a los participantes a que analicen la importancia que tienen ser responsablemente asertivos a partir de que pueden expresar sus pensamientos, sentimientos y creencias de tal forma que se pueda valorar la propia personalidad.

Así mismo, se expondrá una de las mejores pruebas de asertividad responsable a partir saber decir “no”.

Ejercicio: un niño pide a su madre que lo lleve a su casa de un amigo, lo cual genera problemas de tiempo a la madre.

Las posibles reacciones serían:

- a) ¿Por qué no puede recogerte el padre de tu amigo?
- b) Bueno, tengo mucho trabajo pendiente, pero te llevaré.
- c) Te llevo en cuanto acabe de hacer mi trabajo: tardare 20 minutos.

Se abre una plenaria al presentar una pregunta para cada respuesta y reflexionar sobre la influencia que esta puede tener en el niño.

Ahora bien, al reconocer de manera conjunta que muchas veces tendemos a acumular situaciones en las que creemos haber sido tratados de forma injusta, se cerrará la sesión desarrollando los siguientes puntos:

- I. Tenemos derecho a sentir necesidades, las cuales son tan importantes como la de los otros.
- II. Tenemos derecho a decidir si cumpliremos con las expectativas que otros tienen acerca de nosotros.
- III. No hacer saber al otro lo que pensamos es tan egoísta como no hacer caso de las ideas y sentimientos del otro.

Se plantea una dinámica de trabajo. Dónde en un cuadrante, los padres reconocerán los diferentes estilos de vida y de comunicación al interior de su familia, dicho ejercicio queda de la siguiente manera:

Zona visible: lo que los demás y yo conozco de mi	Zona ciega: lo que desconozco de mi, pero que los otros conocen de mi.
Zona oculta: conozco lo que los otros ignoran de mí.	Zona oscura: es lo desconocido para ambos.

Evaluación: Se propone al padre reflexione a partir de una dinámica titulada “los clavos”. Se pedirá la opinión de tres padres para enriquecer la sesión.

Comentarios.

Recursos: Materiales: cañón, computadora, hojas blancas, lápiz.

Humanos: investigador, padres de familia

Despedida: se citará a todos los miembros de la familia a la siguiente sesión, se agradece su participación.

Tiempo: 120 minutos

Sesión 4: “aprendiendo a comunicar”

Objetivo: se pretende que en esta sesión los estilos de comunicación en la familia sean más clara, a fin de establecer vínculos favorables.

Cuando la comunicación es indirecta, deshonesta, o de alguna forma inapropiada genera la génesis de algunos problemas, de ahí la importancia de transmitir mensajes directos de necesidades y deseos, aclarar las expectativas y recibir un mensaje sin destacar su significado ni su intención. Por ende, tomando como punto de partida la sesión anterior; se presentan algunos ejercicios que permitirán a la familia empezar a comunicarse de una forma más efectiva³

En la presente sesión se hará de la siguiente manera:

Desarrollo:

Primer momento: se presentará una dinámica a la que se le titulará “tres instantes”, procurando sensibilizar a los padres de familia.

Segundo momento; se les da instrucciones a los participantes.

Posteriormente se les entregará un paquete de fichas a cada miembro de los equipos (familia) en el que este escrito lo siguiente⁴

- ❖ Me siento contento cuando..., me siento triste cuando..., me gustaría poder..., me enoja cuando..., lo que más me gusta de la familia es..., lo que menos me gusta de la familia es..., las cosas que cambiaría de la familia son...

Este ejercicio permitirá conocer la reacción personal de cada miembro hacia la familia.

Segundo momento: los participantes tomarán su lugar. Se tomará a un equipo para que comparta con el resto su experiencia al expresar el complemento del ejercicio anterior.

³ Los ejercicios pueden llevarse a cabo en la hora de la comida o cuando se tenga la certeza de ser llevados a cabo.

Así mismo, para que este tenga éxito, el comentario de cada persona debe de ser aceptado y entendido. Especialmente, se les vinculará a los padres a hacer un esfuerzo por decir o implicar “realmente no quieres decir eso” ¿o sí? En respuesta a algún comentario de sus hijos.

Después de que cada miembro de familia haya tenido la oportunidad de discutir sus opiniones, la familia podría intercambiar ideas y reacciones acerca de lo que se dijo.

Se dará lectura al poema de J. L. Borges, titulado “instantes”

Evaluación: se realizará un registro anecdótico, seguido de una reflexión de los padres de familia hasta la presente sesión.

Sesión 5: “creación de cuentos en grupo”

Objetivo: fomentar la creatividad por medio de la expresión escrita elaborando cuentos de manera grupal.

Justificación: esta actividad pretende estimular la sensibilidad y la percepción del alumno, así como desarrollar su creatividad y capacidad de expresión.

Desarrollo: se reunirá al grupo en un círculo donde participarán padres e hijos, cada uno escribirá su nombre en una hoja en blanca. Cada persona iniciará escribiendo una frase con la que le gustaría iniciar la redacción de su cuento. Al transcurrir 40 segundos se pasará la hoja a la persona de a lado para que este le de lectura y escriba otra frase que permita continuar la redacción del cuento, la actividad terminará cuando cada hoja regrese a su dueño, donde este le dará lectura y el final que mejor le parezca (si desea podrá ilustrarlo).

Al azar algunos participantes leerán su cuento al grupo, el objeto es analizar la congruencia de los textos y exponer la importancia que tiene la realización sistemática de algunas actividades

Se llevará a cabo una dinámica de trabajo a partir de la Teoría General de Sistemas.

Evaluación: se planteará un cuestionario para valorar los avances obtenidos hasta este momento.

Comentarios, sugerencias y despedida.

Materiales: Hojas blancas, lápices.

Tiempo: 90 minutos

⁴ A los niños que no sepan leer, los mismos padres les leerán las instrucciones y le pedirán que lo dibuje. En su intervención grupal podrá explicar su dibujo.

Sesión 6, 7 y 8: “conociendo a mi hijo”

Objetivo: Se pretende que al finalizar la sesión se haya reavivado en los padres el deseo de desempeñar su papel con confianza, alegría y pasión.

Desarrollo: bienvenida y presentación del tema.

Propósito: se expondrá el tema “El bebé, mecanismo programable” donde se pretende analizar los diferentes estilos de comunicación paterna durante los primeros años de vida del niño, reflexionando porqué y cómo es que él está expuesto a los mensajes de programación, mismos que constituyen el eje de su futura personalidad.

Se leerá el pensamiento planteado en la segunda sesión, “aun es tiempo, escúchame”.

- Tema 1: *los mensajes de programación.*

1. Programación personal.
2. Programación profesional.
3. Programación social.
4. Programación religiosa.
5. Programación familiar.

- Tema 2: *los mensajes deducidos.*

- Tema 3: *el complejo como guía equivocada.*

Se llevará a cabo una dinámica para la auto evaluación de este tema.

1. ¿Quién soy yo? ¿Qué hago aquí? ¿Quién son los otros?

Tema 4 Guión de cenicienta, .hospiciano, perro faldero, fracasado, arenas movedizas, golpe de pecho, del rival.

- Tema 4: *El síndrome del acomplejado.*

- Tema 5: *Las píldoras de complejo.*

Evaluación: dos equipos de padres prepararan una exposición de 10 minutos reflexionando los temas abordados en la sesión; las sugerencias de los padres serán tomadas en cuenta como un acto de reflexión.

Se planteará un cuestionario para conocer el impacto que ha tenido hasta este momento el taller plantado.

Se planteará una dinámica grupal, a la que se le titulará “las piedras”

Conclusión, despedida.

Tiempo: 270 minutos

Sesión 9: “cómo ayudar a mi hijo”

Objetivo: se pretende hacer consciente a los padres de familia participantes sobre aspectos de si se puede o no dialogar con los hijos en la relación familiar; para ello se expondrán los siguientes temas:

- 1.- ¿Qué hacer y qué no hacer?
- 2.- Algunas sugerencias de utilidad
- 3.- ¿Qué hacer al ayudar a una persona?
- 4.- Qué no hacer al ayudar a una persona
- 5.- Técnicas de conducción de entrevista con el hijo
- 6.- Las condiciones del verdadero dialogo
- 7.- Los diversos lenguajes utilizados
- 8.- Algunas condiciones concretas.

Evaluación:

Primer tiempo: se aplicará un cuestionario que permita inquirir lo antes expuesto y permitir el diálogo y la reflexión.

Segundo tiempo: una vez contestado el cuestionario se pasará a un análisis aleatorio por parte de un grupo de padres.

Conclusiones.

Material: papel, lápiz, cpu, proyector, hojas blancas.

Tiempo: 90 minutos

Sesión 10: “¡Quiero decirte algo...!”

Objetivo: se pretende involucrar a los miembros de las familias a que manifiesten sus emociones a partir de la redacción de una carta.

Material: hojas blancas, y lápiz.

Desarrollo: con antelación se les habrá pedido la redacción de una carta, la cual se realizó a partir de la observación y revisión previa de las actitudes y comportamientos personales de quien redactó. El fin es poder comunicar de una manera diferente lo se siente y se piensa, pero que no se puede expresar de manera verbal a alguien.

- 1).- Se tomará en consideración la participación de los integrantes a fin de dar lectura en forma ordenada a lo que quieren comunicar.
- 2).- Al finalizar la intervención de los participantes se valora la situación emocional de estos.

3).- Se generará un escenario donde puedan participar las diferentes familias con el objetivo de confrontar sus emociones y poderlas manifestar sin temor a ser reprendidos en algún momento.

4).- Se orientará al diálogo y la reflexión de las diferentes formas y estilos de actuar con el resto de las familias.

5).- Se tomará como evaluación la participación de las diferentes familias y la interacción entre ellas para poder manifestar sus sentimientos al resto de su familia.

Tiempo: 90 minutos.

Sesión 11: “elaborando un ideario familiar”

Objetivo: se pretende realizar un ideario familiar que permita intercambiar los diferentes puntos de vista que existan entre los integrantes del núcleo familiar, que aprendan a negociar, a buscar zonas de encuentro y/o a acuerdos por consenso.

Instrucciones: Complete las frases que vienen a continuación, tal como las sienta en su interior. Explique con sinceridad lo que siente. Por favor, procure evitar las frases hechas o decir lo que todo el mundo dice.

1.- Primer tiempo: individual

En el matrimonio, tener hijos..._____

La responsabilidad en el hogar... _____

Los hijos son importantes... _____

Mi estado de ánimo... _____

En la familia, la autoridad..._____

Dentro de las posibles relaciones entre personas, el sexo... _____

El desempleo... _____

En mi religión, la postura es..._____

Pienso que el divorcio..._____

Mi opinión sobre las personas del otro sexo..._____

La violencia está justificada..._____

Para mi, las relaciones prematrimoniales..._____

La mala comunicación... _____

Los tres primeros valores que hay que transmitirles a los hijos..._____

2.- Segundo tiempo: ocupación grupal.

Se va tomando en forma aleatoria una a una de las frases y se leen las afirmaciones tratando de llegar colectivamente a la redacción de una sola frase; que todos los integrantes acepten como sumario las opiniones de todo el grupo (designar a un secretario que anote las definiciones).

3.- Tercer tiempo: se expondrá el tema “Hay dogmas psicológicos que no funcionan”.

Evaluación: Se aplicará un cuestionario cuyo fin es reconocer que el ser humano necesita algunas verdades de base para manejarse con eficacia ante él mismo y ante los demás.

Material: El cuestionario será elaborado de acuerdo a la exposición (se agregará como un anexo), hojas blancas para redactar el ideario.

Tiempo: 120 minutos

Se dará Lectura a un texto de Neruda P. titulado “las palabras”

Sesión 12: “jugando a comunicarnos”

Justificación:

Reconocer que una de las características de los seres humanos es la capacidad de comunicación; el lenguaje cumple con esta función, además nos permite organizar y estructurar nuestro pensamiento, socializarnos, conservar y difundir la cultura y los conocimientos.

Desarrollo: se divide a los padres y a los niños en equipos, a los se les solicitará la tarea encomendada con antelación; la cual consiste en traer 3 cosas de las cuales no me gusta vivir en casa, y 3 cosas que me encante de mi familia y que me haga sentir bien.

Se abrirá un escenario a manera de que la familia pueda dialogar sobre las situaciones que generan inestabilidad al interior de esta.

Se dará libertad de expresión para manifestarse tal y como siente sin ser coartado.

Se guiará la realización de la presente sesión a fin de cuidar el orden

Al fin de las discusiones se invitará a la reflexión para llegar a acuerdos

La evaluación se reconocerá a partir de la participación de los integrantes, aunado a las anotaciones previas de inconformidad.

Comentarios, sugerencias y despedida. Tiempo 90 minutos.

ANEXO 4

Cronograma de actividades durante la intervención

FECHA	TIEMPO	ACTIVIDAD	PRODUCTO
19-05-03	2 Hrs.	Se realizó una entrevista con las autoridades correspondientes de la institución para determinar la aplicación del cuestionario inicial a los padres con los que se trabajó.	Se inscribieron 6 familias de forma voluntaria.
20-06-03	Libre	Se aplicaron los cuestionarios a 6 padres que tenían a sus hijos inscritos en el CEPEDII.	Se conocieron los estilos de vida familiar, valorando su actuación.
21-06-03	Libre	Se compararon los resultados de los cuestionarios que fueron aplicados, buscando características similares que permitieron estructurar formas de trabajo.	Se marcaron líneas de acción a partir de los resultados obtenidos.
23-06-03	90 min.	Se aplicó el primer cuestionario inicial para los niños con los que se trabajó a lo largo de la propuesta de intervención.	Dar seguimiento y plantear estrategias para la resolución de actividades.
30-06-03	60 min.	Se realizó una dinámica de presentación que permitió conocer la población con la que se trabajó. Se dieron a conocer los objetivos del taller y la aplicación de la primer sesión.	Se establecieron encuadres para ejecutar la intervención (taller).
03-07-03		Se trabajó con la primera sesión planteada dentro del taller para padres dando continuidad a la propuesta (ver anexo 2).	Véase análisis de resultados (registro anecdótico).
28-08-03	Libre	Se aplicó el cuestionario final, a los padres y niños con los que se llevó a cabo el taller planteado.	Es necesario reconocer que las condiciones de vida son importantes pero no determinantes en el proceso de desarrollo infantil, este taller permitió valorar que las sesiones aplicadas tuvieron impacto para insistir en los estilos de comunicación y promover el rendimiento escolar del niño.
A partir de 30 de agosto de 2003	Libre	Se realizó un análisis cualitativo a partir de los resultados planteados de la confrontación del pretest y posttest, incluyendo las evaluaciones llevadas a cabo durante la intervención, así como las observaciones hechas por los participantes.	
14-09-03	60 min.	Derivación de resultados tanto a institución como a las familias participantes.	

Anexo A

Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes
Apoyo a Tareas				
Psicopedagogía	Psicopedagogía	Psicopedagogía	Psicopedagogía	Psicopedagogía
Caligrafía	Ortografía	Caligrafía	Ortografía	Caligrafía
Ludo teca				

Anexo B

Aún es tiempo; escúchame

Papá, quizá no lo sabes, pero me siento muy solo; también es posible que no te hayas dado cuenta. Pero son muchos los años que tenemos sin vernos y aunque no lo creas, me haces falta... al paso del tiempo he conocido y valorado mucho, y lo he logrado solo, porque tú no estás.

Quiero que sepas que siento mucho ser una decepción para ti y para mi madre; yo que debí de ser un ejemplo para mi hermano, hoy soy una vergüenza para toda la familia, sé que esto no es lo que tú esperabas de mí.

Más siempre fui dueño de todas esas migajas de cariño, y de uno que otro beso cuando me encontrabas dormido. Tanto yo hubiera soñado mucho, o un poco, tú ya te habrías marchado.

No, no te molestes, no lo digo por discutirte el tiempo que nunca pasaste a mi lado, sólo quiero que sepas cuanto he crecido ya.

¡Nunca es tarde!; ¡escúchame papá!

Sabes:

- ❖ Mis manos son pequeñas y por eso se me cae la leche aunque no quiera.
- ❖ Mis piernas son cortas, por favor, espérame y camina más despacio, así, puedo andar contigo.
- ❖ No me pegues en las manos cuando toco algo lindo y de color brillante... ¡es que quiero aprender!
- ❖ Por favor, mírame cuando te hablo... así sé que estás escuchando.
- ❖ Mis sentimientos todavía son tiernos. No me regañes todo el día... deja que me equivoque sin hacerme sentir estúpido.
- ❖ No esperes que la cama que hago o el dibujo que pinto sea perfecto... ámame por el hecho de haber tratado de hacerlo lo mejor posible.

- ❖ Recuerda que soy un niño, no un adulto pequeño... a veces no entiendo lo que me dices.
- ❖ Te quiero tanto... por favor, ámame por lo que soy, no por las cosas que hago.
- ❖ No me rechaces cuando estás molesto conmigo y vengo a darte un beso... me siento solo, abandonado y con miedo.
- ❖ Cuando me gritas, me asusto... por favor, explícame lo que he hecho.
- ❖ No te enfades cuando en la noche las sombras y la oscuridad me dan miedo; cuando me despierto y te llamo... tu abrazo, es lo único que me devuelve la paz.
- ❖ Cuando vamos a las tiendas, no sueltes mi mano... creo que voy a perderme y no me encontrarás jamás.
- ❖ Me siento muy triste cuando ustedes discuten... a veces pienso que es por culpa mía y se me encoge el estómago, y no sé que hacer.
- ❖ Muchas veces veo que abrazas y acaricias a mi hermano... ¿es qué lo quieres más que a mí? ¿quizás porque es más guapo o inteligente? Pero yo, ¿no soy tu hijo también?
- ❖ Me regañaste cuando rompí mi juguete favorito y mucho más cuando eche a llorar. Yo estaba acongojado, y peor que tú...no lo hice a propósito y me quedé sin él.
- ❖ Te molestaste porque me ensucié jugando. Pero es que la sensación del barro en mis pies era tan rica y la tarde tan linda... ojalá supiera lavar para limpiar mi ropita.
- ❖ Hoy te sentiste mal y yo me preocupe mucho. Traté de entretenerme con mis juegos y mis cuentos, pero me dieron un par de nalgadas y me sacaron de tu lado... me fui al rincón a llorar; ¿qué haría yo si tú te murieras?
- ❖ Me metes miedo con el infierno y no sé lo que es...pero pienso que debe de ser algo tan terrible como estar sin ti.
- ❖ Aunque me dejaron con los tíos y lo pase muy bien, los eche de menos toda la semana...ojalá hubiera más vacaciones para los papás.
- ❖ ¡Tengo mucha suerte! ...entre todos los niños que hay en el mundo, ¡ustedes me escogieron a mí! Gracias papá, mamá; Gracias por escucharme. Gracias por ser mis padres.

Anexo C

“LOS CLAVOS”

...ésta es la historia de un muchacho que tenía muy mal carácter.

Su padre le dio una bolsa de clavos y le dijo que cada vez que perdiera la paciencia, debería clavar un clavo detrás de la puerta.

El primer día, el muchacho clavo 37 clavos detrás de la puerta.

Las semanas que siguieron, a medida que aprendía a controlar su genio, clavaba menos clavos detrás de la puerta.

Descubrió que era más fácil controlar su genio que clavar clavos detrás de la puerta.

Llegó el día en que pudo controlar su carácter durante todo el día.

Después de informar a su padre, este sugirió que retirara un clavo cada día que lograra controlar su carácter. Los días pasaron y el joven pudo finalmente anunciar a su padre que no quedaban más clavos para retirar de la puerta...

Su padre lo tomó de la mano y lo llevó hasta la puerta; le dijo: “has trabajado duro hijo mío”, pero mira todos esos hoyos en la puerta.

Nunca ,más será la misma, cada vez que tu pierdes la paciencia dejas cicatrices exactamente como las que aquí vez, “tu puedes insultar a alguien y retirar lo dicho pero del modo de cómo se lo digas, lo devastará, y la cicatriz perdurará para siempre.

Una ofensa verbal es tan dañina como una ofensa física. Los amigos son en verdad una joya rara, ellos te hacen reír y te animan a que tengas éxito, ellos te prestan todo, comparten palabras de elogio y siempre quieren abrirnos sus corazones.

Anexo D

“INSTANTES”

Si pudiera vivir nuevamente mi vida.

En la próxima trataría de cometer más errores.

No intentaría ser tan perfecto, me relajaría más.

Sería más tonto de lo que he sido, de hecho, tomaría muy pocas cosas con seriedad.

Sería menos higiénico.

Correría más riesgos, haría más viajes, contemplaría más atardeceres, subiría más montañas, nadaría más ríos, iría a más lugares donde nunca he ido, tendría más problemas reales, y menos imaginarios.

Yo fui una de esas personas que vivió sensata y prolíficamente cada minuto de su vida; claro que tuve momentos de alegría.

Pero si pudiera volver atrás, trataría solamente de tener buenos momentos.

Por si no lo saben, de eso está hecha la vida, solo de momentos, no te pierdas el ahora. Yo era uno de esos que nunca iban a ninguna parte sin un termómetro, una bolsa de agua caliente, un paraguas y un paracaídas; si pudiera volver a vivir, viajaría más liviano.

Si pudiera volver a vivir, comenzaría a andar descalzo a principio de la primavera y seguiría así hasta concluir el otoño.

Daría más vueltas en calesita, contemplaría más amaneceres, y jugaría con los niños, si tuviera otra vez la vida por delante.

Pero ya ven, tengo 85 años y sé que me estoy muriendo.

Anexo E

“EL RESPETO A LA INDIVIDUALIDAD”

Tú y yo vivimos una relación que valoro y quiero conservar. Sin embargo, cada uno de nosotros es una persona diferente con sus propias y únicas necesidades y el derecho a satisfacerlas.

Cuando tú tengas problemas para llenar tus necesidades, trataré de escucharte con una aceptación genuina, con el objeto de facilitar que encuentres tus propias soluciones en lugar de depender de las mías.

De la misma manera, trataré de respetar tu derecho a escoger tus propias creencias y a desarrollar tus propios valores, aunque sean diferentes de los míos.

Cuando tu actividad interfiera con lo que debo hacer para satisfacer mis necesidades, te comunicaré honesta y abiertamente cómo me afecta tu conducta, confiando en que tú respetas lo suficiente mi persona para cambiar la conducta que me es inaceptable.

De igual manera, cuando alguna de mis conductas te sea inaceptable, espero que me comuniques abierta y honestamente tus sentimientos.

Te escucharé, trataré de cambiar.

Anexo F

Zona visible: lo que los demás y yo conozco de mi	Zona ciega: lo que desconozco de mi, pero que los otros conocen de mi.
Zona oculta: conozco lo que los otros ignoran de mi.	Zona oscura: es lo desconocido para ambos.